

The
POWER
of
Identification
With
CHRIST

MARK HANKINS

El poder de la identificación con Cristo

por Mark Hankins

Publicaciones de Mark Hankins Alejandría, Luisiana

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras están tomadas de la versión King James de la Biblia.

Algunas citas de las Escrituras son paráfrasis del autor.

El poder de la identificación con Cristo

ISBN 1-889981-04-4 Copyright © 1998 por Ministerios Mark Hankins Ministerios Mark Hankins

Apartado postal 12863

Alejandría, LA 71315

Publicado por Publicaciones MHM

Impreso en los Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados según la ley internacional de derechos de autor. Los contenidos y/o la portada no pueden reproducirse total o parcialmente de ninguna forma sin el consentimiento expreso por escrito del Editor.

Contenido

Introducción

El Plan de Identificación

1. Identificación, Identidad, Idéntico, Identificado 3
2. Primer Adán, Último Adán 11
3. Nuestra identificación con Cristo 19
4. Cuatro leyes de identificación 31

El poder de la identificación

5. Ser " incristo " 45
6. La ingeniería genética de Dios 61
7. En Cristo el determinismo 75
8. La justicia de Dios en Cristo 85

9. Las cosas viejas pasan 93

10. Vivificados con Cristo 107

11. Sentado con Cristo 117

La búsqueda de la identificación

12. Un hombre feliz en Cristo 131

13. Despojarse y vestirse 143

14. Un sacrificio vivo 161

15. En Cristo - En el Ungido 177

16. Reconocer todo lo bueno 189

Confesión: Mi identidad en Cristo

Introducción

Hace varios años en Arizona, fui a cazar coyotes con un amigo que era un ávido cazador. Nos levantamos muy temprano en la mañana cuando todavía estaba oscuro y nos pusimos todo nuestro equipo de camuflaje: pantalones, camisa, sombrero y botas. Mi escopeta y mi pistola también estaban camufladas. Incluso mis manos y mi cara estaban cubiertas con pintura de camuflaje. Mi amigo también me regaló unas gafas de camuflaje con velo de camuflaje. Estaba tan camuflado que cuando me miré al espejo, ¡ni siquiera podía verme!

Salimos a la ladera de una montaña y nos sentamos en el suelo debajo de un gran arbusto envueltos con una red de camuflaje. Entonces mi amigo empezó a llamar a los coyotes. Tenía un pequeño llamado de madera que se llevaba a la boca y soplabla. Emitió un fuerte chillido, como el sonido de un conejo herido. Cuando los coyotes escuchaban el chillido del conejo herido, venían a buscar lo que pensaban que era una buena comida.

Mi amigo y yo nos quedamos bajo el arbusto durante varias horas llamando a los coyotes. Estaba empezando a sentirme bastante ridículo porque éramos dos hombres adultos vestidos como “Rambo” sentados allí haciendo ruidos locos.

Reconociendo tu identificación en Cristo

Ese día nunca conseguimos un coyote, pero aprendí una lección valiosa. El Señor empezó a hablarme de la fe. Muchas personas, incluso cristianos llenos del Espíritu, continuamente se quejan y hablan de derrota y depresión, invocando a los “coyotes” del fracaso. Su llamada de “conejo herido” atrae al diablo, que viene a devorarlos para el almuerzo. Es tiempo de caza para la persona que se queja, se queja y habla constantemente de miedo y fracaso.

Ese tipo de actitud abre la puerta al diablo. Tenemos muchos “conejos heridos” en la iglesia que necesitan cambiar su sonido. No creo que el diablo pueda matar a nadie cuando quiera. Tiene que conseguir que estemos de acuerdo con sus dudas y miedos antes de poder hacernos daño.

La fe está de acuerdo con Dios y cierra la puerta al diablo. Al cambiar tu sonido a una declaración audaz de quién eres en Cristo Jesús, comenzarás a atraer las bendiciones de Dios en mayor medida.

¿Cómo se puede cambiar el hábito de toda la vida de utilizar el lenguaje “conejo herido”? Un buen lugar para comenzar es Filemón 6: “Para que la comunicación de tu fe sea eficaz, mediante el conocimiento de todo el bien que hay en vosotros en Cristo Jesús”. Necesitamos reconocer nuestra identificación con Cristo diciendo con valentía: “El Señor es mi ayuda, y no temeré...” (Hebreos 13:6). Soy quien Dios dice que soy. Tengo lo que Dios dice que tengo. Puedo hacer lo que Dios dice que puedo hacer.

Muchas cosas buenas hay en nosotros que estamos en Cristo. El apóstol Pablo dice que nuestra fe se hará efectiva al reconocer todo lo bueno que hay en nosotros porque estamos en Cristo. Ya no tendremos el grito de derrota, miedo y duda, pero al reconocer nuestra identificación con Cristo, comenzaremos a emitir el sonido de la victoria, la salud, la prosperidad y las bendiciones.

El Plan de Identificación

Capítulo 1

Identificación, Identidad, Idéntico, Identificado

¿Alguna vez se registró para un vuelo y le pidieron un comprobante de identificación? Puedes decir: "Aquí estoy". ¿No puedes ver? Este soy yo. Puedo demostrar que existo. Solo mira." Pero las autoridades quieren ver el pasaporte o el permiso de conducir. No puedes demostrar quién eres sin una identificación oficial.

Incluso cuando jugaba béisbol en la escuela primaria, ¡querían ver mi certificado de nacimiento! Podría haber dicho: "Mira, puedo demostrar que nací. Aquí estoy." Pero eso no fue suficiente; Necesitaba alguna prueba auténtica, legal y oficial de que yo era quien decía ser. Para realizar transacciones comerciales en un banco, también debemos tener alguna "identificación". Todo esto es parte de la vida en este mundo natural.

En el ámbito del Espíritu dices: "Bueno, aquí estoy. Obviamente, soy quien soy". Dios preguntará : "¿Tienes alguna identificación?" Usted dice: "Claro que sí, tengo alguna identificación aquí mismo en Gálatas 2:20, 'estoy crucificado con Cristo; sin embargo, vivo; pero no yo, sino Cristo vive en mí... Esa es mi identificación con Cristo. Estoy con él. Tengo alguna identificación conmigo".

Espiritualmente hablando, todos debemos llevar alguna identificación para hacer negocios en el ámbito del Espíritu.

La Palabra de Dios debe ser injertada en nuestro hombre interior para que sepamos quiénes somos en Cristo. Debemos llevar la Biblia como nuestra identificación oficial y legal. También debemos llevar la unción del Espíritu Santo como garantía de que somos quienes Dios dice que somos y tenemos lo que Dios dice que tenemos. Incluso el diablo sabe quién eres cuando has nacido de nuevo y has sido lavado en la sangre de Jesús.

Hechos 19:13-16 cuenta la historia de los siete hijos de Esceva que intentaron expulsar demonios en el nombre de Jesús "a quien Pablo predica". Los demonios dijeron: "Conocemos a Jesús y conocemos a Pablo, pero ¿quién eres tú?" Jesús tenía identificación oficial en el cielo y en el infierno. Pablo también. Tú y yo también

podemos saber quiénes somos y la autoridad que tenemos en Cristo. Es más que simplemente intentar ser religioso o usar palabras religiosas. Es tu identidad. Es oficial, legal y auténticamente registrado en su propio corazón, así como en el cielo y el infierno. Llevamos la Palabra de Dios y la unción del Espíritu Santo como identificación oficial.

Identificarse

La identificación se define en el Diccionario Webster como: "considerar o tratar como igual, la condición o el hecho de ser igual en todas las cualidades bajo consideración". Estas palabras están todas relacionadas entre sí: identificación... identidad... idéntica... identificada.

Muchas personas viven y mueren y nunca encuentran realmente su verdadera identidad. A menudo las personas nunca descubren quiénes son, por lo que actúan como si fueran otra persona. Actúan como la personalidad más fuerte que existe. Algunos se identifican con alguien de la televisión que les marcó, por lo que intentan hablar, vestirse, caminar o peinarse como esa celebridad. Otros eligen una figura del deporte, un cantante, un vaquero o un gángster.

Algunos se identifican con un problema que han tenido y se autodenominan por ese nombre, como "divorciados", "alcohólicos" o "en bancarrota". Pero hay una identificación más fuerte que la que nos ha sucedido de forma natural.

La identidad de algunas personas está tan ligada a su profesión que es su única identidad. Viven para su trabajo. Se identifican con lo que hacen más que con lo que son. Dicen : " Soy mecánico; o "Soy secretaria". Pero tu identidad debe ser más grande que simplemente lo que haces. Tu identidad es quién eres.

Algunas personas se identifican tan fuertemente con su trabajo que si lo perdieran, perderían su identidad. Si pierden su trabajo como bombero después de haber sido bombero toda su vida, es posible que tengan una crisis de identidad. Han dicho: "Soy bombero" durante años. No, puede que lo que hagas sea "bombero", pero no eres un "bombero".

Vayamos un paso más allá. Algunas personas simplemente se identifican con su raza y no pueden superar el color de su piel o su ascendencia racial o nacional. Dicen: "Soy hispano", "Soy blanco", "Soy asiático" o "Soy negro". Luego se describen a sí mismos y sus fortalezas o debilidades por sus cuerpos o identidad racial.

Una de las razones por las que soy buen amigo del Dr. Leroy Thompson es porque él sabe que yo no tengo pensamientos "blancos" y él no tiene pensamientos "negros". ¡Tenemos pensamientos de "Dios"! Mis padres no me dejaron pensar de esa manera, juzgando a las personas según su piel. En realidad, no soy completamente blanca: ¡tengo lunares porque tengo pecas!

Algunas personas quieren estudiar sus raíces ancestrales. Si van lo suficientemente lejos, regresarán con Adán. Las personas que estudian sus árboles genealógicos deben tener cuidado porque lo único que pueden encontrar es un montón de nueces.

En mi línea familiar tenemos algunos indios, algunos alemanes, algunos escoceses y quién sabe qué más. La mayoría de las personas no pertenecen verdaderamente a una sola raza o nacionalidad. Simplemente se identifican con una determinada raza. Tu cuerpo tiene algunas formas de identificación, pero tu identificación espiritual es más fuerte que tu identificación física. En Cristo, hay una raza completamente nueva. En Él, eres una creación completamente nueva.

Hay cierta validez en su identificación natural, pero hay una identificación aún más fuerte que su nacionalidad. Quizás lo que te ha sucedido naturalmente ha tenido un gran impacto en tu vida, pero lo que te sucedió a través de Jesús es mayor que cualquier otra cosa que te haya sucedido. Cuando veamos lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo, la realidad de la redención devorará nuestra antigua identidad.

Empezar a perforar

Hace unos años, leí una historia sobre un suceso extraño en el sur de Luisiana escrita por Charles Perrow en su libro *Accidentes normales*.

Texaco estaba perforando en busca de petróleo en el lago Peigneur, en el sur de Luisiana. La perforadora estaba a 1.250 pies de profundidad cuando se atascó... Una hora más tarde, los hombres notaron que la plataforma se inclinaba gravemente y la abandonaron. Observando desde la orilla se sorprendieron al ver que se hundía hasta perderse de vista... Mientras tanto, los hombres que trabajaban en una mina de sal, parte de la cual se extendía bajo el lago a unos 1.300 pies debajo de él, notaron que su área de la mina se estaba inundando, y sonaron las alarmas. Los cincuenta y uno lograron escapar cuando el agua se precipitó hacia cavernas de 80 pies de alto y tan anchas como una carretera de cuatro carriles. Mientras tanto, en la superficie, un remolino amenazó a algunos pescadores de madrugada y finalmente arrastró algunas barcas y un remolcador asociado con la perforación. El remolino creció en tamaño hasta abarcar 65 acres de Rip Van Winkle Live Oaks Gardens, una atracción turística... Después de siete horas, todo el lago, que alguna vez fue de aproximadamente una milla por dos millas, se había desembocado en la mina de sal.

Aquí desaparecieron una plataforma petrolera, una mina de sal, un lago entero y 65 acres de tierra. Cuando profundizas en esa frase “en Cristo” que se encuentra en el Nuevo Testamento, se traga tu pasado, tus fracasos y tu antigua identidad. Lo que Dios hizo en Cristo es lo suficientemente grande como para tragarse lo que solías ser. Lo invisible se tragará lo visto. ¡La gracia de Dios es más grande! En todos los casos, lo que te sucedió en Cristo es más grande que cualquier otra cosa que te haya sucedido.

>< Lo que sucedió en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo absorberá todo lo que te haya sucedido a ti. ¿Qué es lo que hay que hacer? Saca el taladro y empieza a

perforar allí. Ejercicio en Gálatas 2:20. Ejercicio en Romanos 6:6. Profundice en Efesios 2:4, 5. Luego profundice en Gálatas 6:14. Practique hasta que encuentre algo en el reino del Espíritu que sea más grande que cualquier cosa que haya sucedido naturalmente en su vida. Golpearás algo en el reino del Espíritu que se tragará tu pasado. Se tragará cualquier desastre. No sólo desaparecerá lo que te pasó en el pasado, sino que también desaparecerá su olor.

TD Jakes dijo: "Es posible que hayas hecho lo que dijeron que hiciste, pero no eres quien dicen que eres". El hecho de que algo te haya sucedido no significa que seas así. Tu identidad es diferente a tu comportamiento.

Sin embargo, nunca podremos elevarnos en la vida por encima de nuestra propia comprensión de quiénes somos. Por lo tanto, resulta vital para nosotros ver quiénes dice Dios que somos y qué dice Dios que tenemos. La revelación de nuestra identidad en Cristo Jesús es más fuerte que cualquier otra identificación que hayamos adoptado en nuestras vidas. Dios nos identificó con Cristo en Su encarnación, muerte, sepultura, resurrección y asiento en el cielo. Por lo tanto, ¡la revelación más fuerte de la Biblia es quiénes somos en Cristo Jesús!

Realmente, tu verdadera identidad es aquello para lo que Dios te creó. Nunca encontrarás realmente tu identidad hasta que descubras quién eres en Cristo. Una vez que descubras quién eres en Cristo, encontrarás tu verdadera identidad.

Cambia tu nombre, cambia tu identidad

Mucha gente tiene una crisis de identidad. Muchas voces intentan decirnos quiénes y qué somos desde que nacemos. Sin embargo, dado que Dios es nuestro Creador, se reserva el derecho de decirnos quiénes somos y cómo somos. A lo largo de la Biblia, podemos ver a Dios cambiando las identidades de las personas. A veces ni siquiera reconocían quiénes Dios decía que eran. A veces hemos oído tantas cosas sobre nosotros y hemos creído tantas cosas sobre nosotros mismos que cuando Dios nos dice quiénes somos, nos sorprendemos.

Dios llamó a Gedeón "un hombre valiente y valiente" cuando fue derrotado y se escondió del enemigo. Muchas veces Dios nos llama a algo aunque no haya evidencia física que lo respalde. Pero Él es Dios y se reserva el derecho, como Creador, de revelarnos cómo nos ve y qué ve en nosotros.

Cambió a Abram por Abraham, padre de muchos, cuando no tenía hijos. Cambió la identidad y el destino de Abraham. Sarai fue cambiada por Sarah, la princesa. Jacob pasó de ser un engañador a Israel, príncipe de Dios. Tuvieron que tener un cambio de identidad para llevar la herencia espiritual que Dios quería que llevaran. Todos debemos tener un cambio de identidad para cumplir el destino y sueño que Dios tiene para nosotros.

Vemos a Jesús en el Nuevo Testamento cambiando las identidades de las personas. Simón fue cambiado a Pedro, un pedazo de roca, que es la revelación de quién es Jesús. En Mateo 16:16-19, cuando Pedro recibió la revelación de quién era Jesús, miró a Jesús y dijo: " Tú eres el Cristo". Realmente, lo que Pedro dijo fue: " Finalmente descubrí quién eres. Tú no eres Elías, no eres Isaías, y no eres simplemente un profeta. Tú eres el Cristo, el Mesías. Tú eres el Ungido de quien se habla. como en las escrituras del Antiguo Testamento, el Mesías prometido ¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente!

Jesús se volvió, miró a Pedro y dijo: " Esto no te lo reveló carne ni sangre. Mi Padre os reveló esto. Esto no es de conocimiento común. No lo captaste con tus sentidos físicos. Debes haber tenido algún otro tipo de información. Dios debe habértelo mostrado".

Inmediatamente después de que Pedro identificó a Jesús, Jesús lo identificó y dijo: "Tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella". Jesús cambió el nombre, el carácter, el destino y las posibilidades de Pedro. Todo cambió una vez que identificó a Jesús.

Entonces puedes decirle a Jesús: " Tú eres el Cristo", y Él te dirá exactamente quién eres. Incluso cambiará tu nombre. Si todo el mundo siempre te llamara " Niño "; Ya no tienes que ser "Chico".

En el momento en que vemos quién es Jesús, Él nos dice quiénes somos nosotros. Saulo de Tarso fue cambiado por el apóstol Pablo, quien escribió más de la mitad del Nuevo Testamento. Estos son algunos de los cambios radicales que Dios hizo en la vida de las personas. Dios es la "Persona del Pueblo" original. ¡Él realmente posee los derechos de autor de la humanidad! Él es el Fabricante original y puede remanufacturar, rehacer o revelar quién dice que eres. No dejes que nadie más te diga quién eres o cómo eres. Sólo Dios tiene el derecho de determinar tu verdadera identidad.

Capítulo 2

Primer Adán, último Adán

Tu identificación con Cristo realmente se basa en varias leyes espirituales. Una de esas leyes es simplemente ésta: Tu primer nacimiento te identificó con Adán. En realidad, toda la Biblia trata de dos hombres: el primer Adán y el último Adán.

El “viejo hombre” es de Adán. Toda la raza humana es producida por Adán. El “nuevo hombre” es Cristo, a quien se le llama “el último Adán”.

Todos los miembros de la raza humana se originaron en el Jardín del Edén y en el primer Adán. No importa tu nacionalidad, dónde vives o qué idioma hablas. Todos salieron de Adán y su esposa Eva. No podrías haber llegado a esta tierra de ninguna otra manera excepto a través del linaje de Adán, y no puedes llegar al cielo de ninguna otra manera excepto a través de Cristo.

Un hombre, Adán, ha afectado a todos los que han nacido. Cuando Adán pecó, toda la raza humana fue afectada. El apóstol Pablo dijo en Romanos 5:17: “ Por la desobediencia de un hombre, todos fueron hechos pecadores”. Cuando Adán desobedeció a Dios, afectó a todos porque todos estaban en él cuando pecó. Todos salimos de Adán.

A menudo la gente piensa que cuando desobedecen a Dios, sólo lo están desobedeciendo por sí mismos. Dicen: “Soy yo.

Es mi vida. Puedo hacer lo que quiero hacer”. Pero en realidad, lo que haces afecta mucho más que quién eres. Cuando eliges desobedecer a Dios, eso afecta a tus hijos y a los hijos de tus hijos en ti.

Cuando eliges obedecer a Dios, también afecta a tu familia y a las generaciones futuras en ti. A través de Adán, a través del pecado y la desobediencia de un hombre, todos somos afectados. ¡Un hombre nos metió en este lío y un hombre puede sacarnos de este lío!

Una copia del maestro

Permítanme ilustrarlo de esta manera. Para hacer cintas de casete de audio, es necesario utilizar una máquina duplicadora. Tiene una cinta maestra y hace tres copias. Puede conseguir más máquinas, conectarlas, obtener su cinta maestra y hacer cientos de copias. Si estás en una convención en algún lugar, tendrán una cinta maestra del orador que acaba de hablar y harán una copia para todos los que quieran una.

Si el hablante se aclara la garganta en los primeros cinco minutos o pierde la voz después de 15 minutos, ¿adivinen qué habrá en la copia? Todo lo que esté en la cinta

maestra pasa a la copia. La copia es un duplicado exacto de la cinta maestra. Usted dice: "Tengo una copia mala". No, hubo un mal maestro.

En el Jardín del Edén, a Adán le iba muy bien. Dios lo hizo el maestro. Dios puso en Adán todo lo que toda la raza humana podría desear: gozo, bendición y dominio. Lo coronó de gloria y honor. Adán y Eva tenían todas estas cosas. Los llamó "varón" y "mujer", y los dos juntos tenían dominio. Cuando Adán pecó, el "maestro" desarrolló problemas o un defecto. Estaba marcada por el pecado, la enfermedad, la muerte, la depresión y la confusión: todo tipo de defectos que puedas imaginar.

Entonces Adán y Eva comenzaron a reproducirse y a hacer "copias". Esas copias recorrieron todo el mundo a lo largo de la historia del hombre. ¡Un hombre arruinó todo! Puedes rastrear todo hasta la identificación con ese hombre, Adán.

Podría decir: "No es justo que un hombre pueda tener este efecto en todos los hombres. Yo no elegí nacer de esta manera". Pero así es como Dios lo hizo. La misma ley que permitió que un hombre afectara a todos los hombres es también la misma ley que permitió a Jesucristo, el último Adán, asumir la condición que tenía el primer hombre Adán de pecado, maldición, vergüenza y muerte. Él absorbió todo eso en Sí mismo y jugó con ello. En Su resurrección, Dios depositó en Cristo todo lo que Él quería en el hombre. Dios puso en Cristo lo que Él quería en ti.

Quizás preguntes: "Dios, ¿qué vas a hacer con estos millones y millones de copias malas?" Él dirá: Voy a hacer un nuevo maestro". Dios hizo algo de ingeniería genética. Esta es la identificación con Cristo. Dios podría hacer ingeniería genética, porque Él es el Creador. Permitió que su único Hijo se hiciera hombre, naciera de mujer, concebido por obra del Espíritu Santo. Dios se manifestó en carne y caminó por aquí con nosotros. Jesucristo caminó sobre la tierra. Vino por tres razones. Primero, vino a revelar la bondad de Dios. Segundo, vino para destruir las obras del diablo. En tercer lugar, vino para morir.

Acabas de subirte a otra máquina. Te bajaste de la máquina de Adán y ahora estás en la máquina de Cristo. ¿Qué significa eso? Cristo es el "maestro" ahora, y cuando te subes a Su máquina, el poder de Su muerte borra tu antigua condición. El poder de Su resurrección te identifica con una humanidad completamente nueva: una creación completamente nueva. Ya no eres la misma persona. Ya no puedes identificarte sólo con tu familia natural. Ahora estás identificado con Cristo.

Una ley de identificación

"¿Cómo pudo Jesucristo, un solo hombre, morir en la cruz y su muerte ser por todos los hombres?" Es simplemente una ley de identificación. Todos estábamos identificados con un hombre, Adán, y afectados por él. Este hombre, Adán, afectó a todas las personas, por lo que Dios simplemente tomó la misma ley que permitía que un hombre arruinara a todos, y permitió que un hombre muriera por todos.

Podrías decirlo de esta manera: estabas identificado con Adán. Compartiste su condición, su falta de comunión con Dios, su herencia y su futuro debido a tu identificación con Adán. Pablo dice: “Por la desobediencia de un hombre todos fueron hechos pecadores” (Romanos 5:17). Un hombre afectó a cada hombre.

Esta ley de identificación también se encuentra en Segunda de Corintios 5:14: “ Porque el amor de Cristo nos constriñe ; porque así juzgamos que si uno murió por todos, entonces todos estaban muertos”. La traducción de Arthur S. Way dice:* ... hemos llegado a esta conclusión: uno murió por el bien de todos; en Él entonces todos murieron”

Adán: el arquetipo de la humanidad

Permítanme ilustrarlo de esta manera. Adán era más que un simple hombre. Adán era un arquetipo, o el “maestro” del que surgió toda la raza humana. Dios no creó a toda la raza humana a la vez. Creó un hombre y una mujer y les dio la capacidad de procrear. En otras palabras, Dios permitió que Adán fuera padre de Su familia.

Cuando Dios quiso crear toda la raza humana, dijo: “Voy a hacer a Adán y voy a hacer a Eva. Voy a hacer que todos salgan airoso de ellos porque me gustan”. Luego los creó y les dio dominio. Los coronó de gloria y de honor. Los bendijo y les dio un cuerpo maravilloso, un intelecto maravilloso y un espíritu maravilloso. Dios los hizo tal como quería que todos fueran: ¡bendecidos, felices, victoriosos y prósperos! Él les dio dominio, pero luego entró el pecado. Cuando Adán pecó, su condición pasó a sus hijos y a los hijos de sus hijos. Se transmitió hasta que nos llegó a ti y a mí.

El misterio de tu origen resuelto

El misterio de cómo llegaron aquí siendo bienes dañados está resuelto en la Biblia. No seas como el adolescente que le dijo a su papá: "Yo no elegí nacer". Su padre respondió: "¡Si hubieras preguntado, habríamos dicho que no!".

Cuando enfrentes problemas, crisis y confusión en tu vida, puedes mirar hacia atrás y decir:* Yo no elegí nacer. ¿Por qué nací de esta manera? ¿Por qué nací en este lugar? ¿Por qué nací de esta gente? ¿Por qué fue | ¿Nació con esta condición? Todo el mundo nace con una mala condición; Algunos son peores que otros.

Vemos bebés “crack” que nacen debido a algo que hicieron su mamá o su papá. Vemos niños que nacen con deformidades y enfermedades. La gente dice: “ Mira lo que Dios hizo”. No, Dios no hizo eso. Dios nunca creó a un niño de esa manera. Esa condición se produjo debido a una elección que se hizo hace miles de años. Esa condición llegó debido al pecado y al diablo.

El hombre nace con una condición espiritual que lo separa de Dios. Puedes rastrearlo hasta Adán. Todas esas condiciones realmente surgieron debido a Adán, el pecado y el diablo.

Si tus padres se mudaron a Luisiana desde Texas antes de que tú nacieras, su elección afectaría el estado en el que naciste. Entonces, no eres texano; Eres de Luisiana. ¿Por qué? Sin embargo, aún no nacido, estabas en tus padres cuando se mudaron, lo supieran o no. Cuando se mudaron, su decisión te afectó.

A menudo los padres toman decisiones que afectan la forma en que nacen y se crían sus hijos. Toman decisiones y esa condición se transmite.

No naciste en la condición en la que Adán fue creado. Naciste en la condición en la que él falleció. Fue creado en un estado de justicia y santidad, comunión con Dios y dominio. Cuando pecó, pasó de la comunión con Dios y de la vida a la muerte. Tú también naciste en esa condición, por eso tienes problemas desde el día en que naces.

Adán no fue engañado

Entendemos por las Escrituras que Eva fue engañada por la serpiente. En realidad, no fue el pecado de Eva el que afectó a toda la raza humana; fue el pecado de Adán el que lo hizo. Adán no fue engañado. Adán sabía exactamente lo que estaba haciendo cuando desobedeció a Dios. Adán sabía que en el momento en que tomara el fruto de ese árbol, se produciría la muerte espiritual. Sabía que perdería su autoridad. Afectaría a toda la raza humana. Él lo sabía.

Usted dirá: "¿Entonces por qué lo hizo?" Miró a Eve y ella era hermosa. Miró a Dios. Dios dijo: "No comerás de este árbol". De hecho, Adán decidió ir con su esposa en lugar de obedecer a Dios.

Cuando Dios juzgó a Adán y Eva, los juzgó de manera diferente. Adam sabía lo que estaba haciendo y asumía la responsabilidad de ser cabeza de familia. Dios le había dado a Adán un trabajo. Él le había dado el jardín y le dijo: "Se supone que debes cuidar este jardín. Se supone que debes conservarlo y cuidarlo". En realidad, el trabajo de Adán era cuidar el jardín, tomar dominio y mantener al diablo fuera de él. Adán renegó de su autoridad y permitió que su esposa estuviera en un lugar donde no debería haber estado y escuchara al diablo. La negligencia y desobediencia de Adán hicieron que el hombre perdiera dominio.

Muchas condiciones han sido transmitidas desde Adán. Estas semillas que han sido plantadas en la raza humana provocaron la destrucción del hombre, de su cuerpo, de su dominio y de su autoridad. Tu primer nacimiento en la tierra te puso en Adán y estás identificado con Adán.

La esperanza de la humanidad

No hay esperanza para la condición del hombre sin Jesucristo. No hay esperanza para el hombre fuera de la sangre de Jesús y Su muerte, sepultura y resurrección. La condición del hombre no se puede corregir leyendo un libro o intentando mejorar. No puede corregir su comportamiento. Es pecador por naturaleza y no puede cambiarse a sí mismo. Sólo la sangre de Jesús y el poder del Evangelio pueden cambiar a una persona. Una persona tiene que nacer de nuevo si quiere salir de Adán. Tiene que perder su identidad en Adán e identificarse con Cristo, el último Adán.

En Cristo, estableces una identidad completamente nueva que te cambia a ti, a tu forma de pensar, a tu dirección y a todo lo que te rodea. No estás en Adán; estás en Cristo. Tienes que nacer de nuevo. Tienes que salir de Adán y entrar en Cristo.

El primer Adán hizo un desastre en las cosas, entonces Dios hizo un Adán completamente nuevo, y su nombre es Jesús, el último Adán. Jesús absorbió la condición del primer Adán. Él tomó eso en Sí mismo, murió con eso y lo hizo de modo que en el momento en que recibes a Jesucristo por fe, Su muerte se convierte en tu muerte. Su entierro se convierte en tu entierro. Su resurrección se convierte en tu resurrección. Su justicia es tu justicia. Su ascensión es vuestra ascensión. Su victoria es tu victoria. Su asiento es el tuyo. Su vida es tu vida. Su bendición es tu bendición. Todo lo que Dios puso en Él ahora entra en ti.

Esto cambia tu identidad. Ya no puedes identificarte con la derrota porque estás identificado con el triunfo de Cristo. Ya no puedes identificarte con el fracaso, la enfermedad y la esclavitud porque estabas identificado con Cristo.

Cuando llega una condición de tu familia natural, en lugar de decir: “Ese soy yo”, ahora puedes decir: “No acepto esa condición. No puedo identificarme con él porque me identifico con Cristo. Morí con Cristo. Fui sepultado con Cristo. Fui resucitado con Cristo. | identificarse con Su triunfo y Su bendición. Estoy identificado con Cristo. Eso es lo que soy y eso es lo que tengo. Ya no acepto esa condición”.

No importa lo que hicieron tus padres, de qué vecindario vienes, qué es algo que viene de tu familia o lo que la gente ha estado diciendo sobre ti. Una vez que estás en Cristo, estás identificado con Cristo. Toda tu identidad ha cambiado. Antes estabas identificado con Adán, pero ahora no estás en Adán: ¡estás en Cristo!

Capítulo 3

Nuestra identificación con Cristo

Escuché la historia de un bombero en California cuya mano sufrió quemaduras tan graves que sus médicos determinaron que tendrían que amputársela. Uno de los médicos, sin embargo, quiso probar algo más antes de amputar. Sabía que el cuerpo tiene ciertos poderes regenerativos y quería realizar una cirugía experimental, en la que se abrió el costado del hombre y se insertó la mano dentro de su cuerpo durante un período de tiempo. Para asombro de los médicos, cuando le quitaron la mano, había comenzado a sanar y a crecer piel nueva.

Creo que Dios hizo una cirugía similar con el hombre. Cuando Adán pecó, la condición del hombre era tan mala que parecía que Dios tendría que amputarla. Pero Dios tenía un plan de redención. Realizó una cirugía sobrenatural en la cruz. Abrió el costado de Jesús y nos puso “en Cristo”. En Él, el poder y la gracia de Dios obraron y revirtieron la condición que Satanás había causado. Un hombre nuevo fue creado: un hombre en Cristo, un hombre justo, un hombre bendito, un hombre victorioso, un hombre redimido, un hombre sanado.

Ahora hemos “crecido juntos”: estamos identificados en Cristo. Muchas Escrituras usan los términos “con Cristo” o “con Él”. Aquí hay algunos:

Estoy crucificado CON Cristo: sin embargo vivo; Pero no vivo yo, sino Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Gálatas 2:20

Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre es crucificado CON él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, para que en adelante no sirvamos al pecado.

Romanos 6:6

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente CON Cristo (por gracia se dice ;) y juntamente nos resucitó, y nos hizo nos sentemos juntos en los lugares celestiales en Cristo Jesús.

Efesios 2:4-6

En otras palabras, cuando Jesús fue crucificado, Él te llevó consigo, ¡porque tomó tu condición idéntica! De hecho, cuando Dios vio a Jesús en la cruz, vio tu condición. Jesús literalmente tomó tu pecado, muerte, maldición, vergüenza y condición. Como estuviste allí en Su muerte, estuviste allí cuando Dios lo vivificó y le dio vida. Están involucradas tanto la sustitución como la identificación. “Sustitución” simplemente

significa que Él tomó tu lugar y tu condición. Pasamos de la sustitución a la identificación.

Cuando Dios resucitó a Cristo de entre los muertos, te dio vida con Él para que ahora tengas una vida idéntica, una justicia idéntica, una victoria idéntica, una bendición idéntica y una herencia idéntica . De hecho, eres uno con Cristo. Estás unido a Él.

Crucificado con Cristo

Paul hizo algunas declaraciones extrañas, ¿no? Él dijo aquí: “No soy yo. Cristo vive en mí”. Dijo en otro lugar: “Para mí el vivir es Cristo...” (Filipenses 1:21). También dijo: “ El misterio del evangelio y la gloria del evangelio es Cristo en vosotros” (Colosenses 1:26, 27). Y dijo en Gálatas 2:20: “ Con Cristo estoy juntamente crucificado; sin embargo, vivo; pero no vivo yo, sino Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”.

La traducción No# dice: “Estoy crucificado con Cristo. Ahora ya no es mi viejo yo, sino Cristo mismo quien vive en mí”

La Biblia de Jerusalén dice: “Estoy crucificado con Cristo. Ya no vivo con mi propia vida, sino con la vida de Cristo que vive en mí”.

La traducción de Laubach dice: "Cristo me llevó a la cruz con Él, y allí morí con Él".

La Biblia Destilada dice: " Me considero muerto y ahora estoy disfrutando de una nueva existencia que es simplemente Jesús usando mi cuerpo".

Pequeño yo, gran Cristo

¿Qué quiere decir Pablo con “Fui crucificado con Cristo”? ¿Ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí”? Me gusta la forma en que escuché a TL Osborn decirlo hace varios años: "El pequeño 'yo' se fue y el gran Cristo entró". Podría decirlo de esta manera: “El 'Yo' débil salió y Cristo fuerte entró. El 'T' derrotado salió y Cristo victorioso entró. El 'Yo' enfermo salió y Cristo sanó entró. El 'T' pobre ' se fue, y Cristo rico entró. El 'Yo' maldito se fue, y Cristo bendito entró”. En otras palabras, yo, en mi pequeña capacidad y egoísmo, me fui y el gran Cristo entró. Esa es nuestra identificación con Cristo.

En otras palabras, has sido “hermanado” con Cristo. Dios no hizo una cosa en Cristo y otra de menor calidad en ti. Él puso en tu espíritu la misma justicia, vida, victoria, bendición y otras cualidades que hay en Cristo. Dios te “clonó” con Cristo y te hizo idéntico a Él.

¿Cómo podrías volver a identificarte con la derrota cuando estás identificado con Cristo? No puedes identificarte con la derrota por el triunfo de Cristo. Lo tienes en tus genes. Tu espíritu tiene instinto de vida, de victoria y de triunfo. En otras palabras, eres

un pura sangre. Nace en ti. Es como un Labrador Retriever dirigiéndose al agua. Tiene que meterse en el agua. Asimismo, la victoria está en tus genes. No puedes explicarlo. Está ahí simplemente.

Cuando alguien quiere comprar un caballo de carreras, quiere mirar a mamá y papá. Quieren rastrear el linaje de ese caballo. No quieren ni una mula ahí. Puedes llevarte cualquier perro de caza viejo, pero si quieres un labrador, querrás saber que ese perro está registrado. Quiere saber si el vendedor tiene documentos de registro.

No sólo está en tus genes, sino que Dios tiene papeles sobre ti. Han quedado registrados en el juzgado de la eternidad. Han sido archivados en el lugar más alto del universo. Dios dijo: "Tengo documentos de registro contigo. Has sido recreado genéticamente en Cristo Jesús. Eres una raza nueva; una nueva creación en Cristo. Tienes la victoria en ti. Tienes justicia en ti. Tienes bendición en ti. No puedes evitarlo. Cuando te levantas por la mañana, actúas así. Te crié para ganar. Te lo meto y no puedes perder. Algo en ti dice: '¡Estoy hecho para correr, no me gusta que ningún caballo se me ponga delante!'"

El cristianismo "Frankenstein"

Dios ha hecho esto genéticamente. Él es la "Persona del Pueblo" original. La ciencia nunca ha podido crear un ser humano. Si has visto películas de terror, has visto Frankenstein. Frankenstein es para el hombre lo que la religión sería para el cristianismo. La religión puede producir algo, ¡pero es un monstruo con protuberancias en el cuello!

El cristianismo no es obra del hombre; es hecho por Dios. Dios se ha recreado o reproducido y ha hecho un nuevo hombre. Dios ha hecho una nueva creación. Esa nueva creación es una raza sobrenatural. No es negro, blanco, moreno, asiático o hispano. En esa nueva generación está el último Adán, la Cabeza de la Iglesia.

A lo largo de la eternidad, esta nueva generación seguirá existiendo. Dios eliminó totalmente la vieja raza y el viejo Adán en usted. Hizo una creación completamente nueva, una nueva creación con el triunfo de Cristo. ¡La religión no puede hacer nada más que dejarte con protuberancias en el cuello y puntos por todas partes! Si miras a la gente en todo tipo de iglesias, verás protuberancias en todo el cuello y puntos en la cabeza.

El cristianismo no comienza con algo que haces. El cristianismo comienza con algo que Dios ha hecho por ti en Cristo Jesús. Dios te pone en Cristo. Dios te identificó con Cristo. Dios lo hizo por ti. Incluso antes de que nacieras, Él te vio. Él tiene un lugar para que usted trepe en esa roca, entre en Su presencia y vea Su gloria. Él se revelará a ti en Cristo. Dios hizo eso por ti. Dios te identificó con Él. Pablo dijo: "Fui crucificado juntamente con él". "Con Él" revela que Cristo te llevó a la cruz con Él.

Proceso de muerte y resurrección

Los teólogos preguntan: "¿Cómo pudo Pablo decir que fue crucificado con Cristo cuando ni siquiera estaba en Jerusalén cuando Jesús fue crucificado?" Paul no estaba allí, pero dijo que sí. Peter estaba allí y dijo que Paul no. Entonces, ¿cómo pudo Pablo decir que fue crucificado con Cristo?

Esto ha llevado a algunos predicadores y teólogos a decir que en Gálatas 2:20, Pablo está hablando de un estado espiritual que de alguna manera ha alcanzado después de 30 años de servir a Dios. Pero cuidado, porque aquí nos estamos adentrando en una religión de Frankenstein.

Cuando piensas de esta manera, de alguna manera estás tratando de identificarte con Cristo, pero estás de regreso en Jerusalén, en la Iglesia del Santo Sepulcro, donde no hay vida ni gloria. Es una gran iglesia con sacerdotes con túnicas largas caminando en círculo día tras día en procesión, agitando incienso y diciendo: "Estamos tratando de identificarnos con la muerte, la sepultura y la resurrección". Por eso se llama Iglesia del Santo Sepulcro. Creen que todo el proceso de muerte y resurrección ocurrió en ese lugar, por lo que los peregrinos vienen y se alinean detrás de ellos en la procesión.

Cuando fui a Israel, me preguntaron: "¿Alguien quiere participar en la procesión?" No entré en la procesión porque es una religión de Frankenstein, una religión muerta. Es el intento del hombre de ser aceptado por Dios, luchando por identificarse de alguna manera con Cristo.

En Israel, los turistas realizan recorridos por la Vía Dolorosa. Los guías turísticos te dicen: "Esto es lo que

Le pasó a Jesús aquí, y esto es lo que le pasó a Jesús allí". Dicen: "Aquí es donde cayó, aquí es donde fue crucificado y aquí es donde fue sepultado". En la Vía Dolorosa la gente intenta identificarse con Cristo.

La gente lleva cruces alrededor del cuello para identificarse con Cristo. Pusieron cuadros del Cristo crucificado en sus paredes. Están tratando de identificarse con Cristo. Compran cosas sin valor por mucho dinero para identificarse con Cristo. Quieren poseer un trozo de roca de la cueva de la Natividad de Israel, el lugar del nacimiento de Jesús. Compran agua del río Jordán. Compran aceite de oliva de Israel. Pero lo único que tienen es una religión de Frankenstein con puntos y botones.

Conocimiento de revelación

Pablo no estaba hablando de algún estado espiritual que había luchado por alcanzar después de 30 años. De lo que Pablo estaba hablando era de un tipo diferente de conocimiento. No es conocimiento sensorial. Él dijo: "No me viste allí físicamente. No estaba físicamente en Jerusalén. Pero por el conocimiento de la revelación, sé que ante los ojos y la mente de Dios, yo estaba allí. A través del conocimiento de la revelación, sé que cuando Jesús murió, yo morí. Cuando Él fue sepultado, yo fui

sepultado. Cuando Él fue vivificado, yo fui vivificado. Cuando Él resucitó, yo resucité con Él. Cuando Él se sentó, se sentó con Él. Dios me vio allí. Todo lo que Jesús hizo, lo hizo por mí. Dios me vio. Yo estaba allí."

¿Cómo puedes estar ahí? Porque la muerte y resurrección de Cristo fueron planeadas por Dios y profetizadas miles de años antes de que sucedieran. Abraham representó todo el drama antes de que sucediera cuando estuvo dispuesto a ofrecer a Isaac en un altar en el monte Moriah. Pero Dios dijo: "Jehová-Jireh está en estos montes. La provisión de Dios se verá" (Génesis 22:13). Había un carnero en esa colina para el sacrificio de Abraham, ¡y esa misma colina es donde Jesús fue crucificado miles de años después!

El Gólgota es el centro redentor del mundo. Es el centro de la redención. Lo que sucedió en la cruz es un acontecimiento eterno de Dios. Dios lo profetizó y Dios lo hizo. Le damos un tiempo y un lugar para propósitos históricos, pero en el ámbito de la eternidad, es un evento divino eterno que puede ser visitado en cualquier momento y punto como si estuviera sucediendo en ese momento.

En otras palabras, cuando entras en el Espíritu, puedes ver tu condición en Cristo, tu muerte, vergüenza, culpa, tristeza, enfermedad y pobreza, y el hecho de que fuiste crucificado con Él. Cuando entras en el Espíritu, puedes decir: "Oh, yo estuve allí. Esa fue mi muerte. Yo estaba allí"

Si estuviste allí en Su crucifixión, cuando Él resucitó de entre los muertos, también estuviste allí en Su resurrección. ¿Cómo puedes decir que estuviste allí? Por el conocimiento de la revelación. Ahí es donde tiene lugar la ingeniería genética de Dios.

El mismo poder que está en estos acontecimientos también está en el mensaje. Esto fue revelado cuando el centurión dijo: "...pero di sólo la palabra, y mi siervo será sanado" (Mateo 8:8). La Palabra lleva la identidad de Cristo. Has nacido de nuevo de una semilla incorruptible que lleva en sí la identidad de Cristo. Cuando ese germen, semilla o esperma entra en tu espíritu, has sido regenerado. Usted ha nacido de una semilla incorruptible, una semilla sobrenatural, la Palabra de Dios. Has sido recreado.

¿Cómo puede decir Pablo que fue crucificado con Cristo? La vieja canción dice:

¿Estabas allí cuando crucificaron a mi Señor?

¿Estabas allí cuando lo pusieron en la tumba?

¿Estabas allí cuando resucitó de la tumba?

A veces me hace temblar.

La gente dice: "Yo no podría haber estado allí. Tendría que tener 2.000 años para haber estado allí". Pero tú y yo estábamos allí. Pablo estaba allí. ¿Cómo pudimos haber estado allí? El conocimiento de la revelación revela que estábamos allí.

Una imagen de la redención

Tenemos un tipo o una imagen de la redención en el Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento nos da una explicación de cómo somos redimidos o el método de redención de Dios. Pablo es el elegido por Dios para explicar la redención, y sus cartas son realmente las únicas que usan las dos palabras “en Cristo” o “en Él”.

El apóstol Pablo dijo muchas cosas que la gente todavía está tratando de entender. ¿De qué diablos está hablando? ¿Cómo podrías estar “en Cristo”? ¿Qué significa “en Cristo”? Pablo dice: “Recibí esta frase del Señor Jesucristo. No se me ocurrió”. Jesús vino y visitó a Pablo en Arabia y le dio la frase “en Cristo”.

Pablo dijo al final de su ministerio en Filipenses 3:8, 9,* ...para que yo pueda...ser hallado en él. Si quieres encontrar quién eres, tu verdadera identidad y lo que tienes, lo encontrará en Él. Pablo dijo: “Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe” (Filipenses 3:9). Él dijo: “Soy hallado en Él”.

En la roca

Tenemos un cuadro de esto en el Antiguo Testamento en Éxodo 33:18-23. Moisés dice: “Dios, tú me dijiste que hiciera estas cosas y guiara a un millón de personas, pero necesito ayuda. Las cosas se ponen difíciles aquí. Muéstrame tu camino”. Luego Moisés agrega: “Señor, quiero que me muestres tu gloria. Enseñame tu gloria.”

Entonces Dios le dijo a Moisés: “Hay un lugar junto a mí. Cuando pase, te voy a meter en una hendidura de la roca. Cuando pase mi gloria, no veréis más que mis espaldas”. Muchas veces la gente llega a la gloria y piensa: “Vaya, realmente tengo algo aquí”. Todo lo que tienes es sólo un efecto posterior. Dios pasó hace 10 minutos y recién estás sufriendo el shock posterior.

Moisés quería ver la gloria de Dios, entonces Dios lo colocó en un hoyo, o una cueva, o una hendidura en esa roca. Moisés debe haber estado dentro de esa roca. Estaba lleno de expectación porque Dios le estaba mostrando Su gloria. Moisés estaba dentro de esa roca y decía: “¡Oh, oh, oh, esto va a ser bueno!”

La Gloria de Dios

La Biblia dice que cuando Dios pasó, dijo: “De toda mi bondad está hecha mi gloria. Voy a hacer pasar toda mi bondad delante de vosotros, y voy a proclamar el nombre del Señor. Voy a pronunciar mi nombre por vosotros”. En ese lugar de la roca, en la gloria de Dios, hay dos ingredientes principales: (1) la bondad de Dios y (2) la revelación de quién es Él.

La bondad de Dios se vuelve tan buena que supera con creces cualquier otra cosa. Es más que suficiente y dices: “Eso es demasiado para mí. Dios es demasiado. Me dan ganas de correr y bailar. Es demasiado.” La mayoría de las personas ponen límites a lo bueno que Dios puede ser con ellos. ¡Dios quiere ser tan bueno contigo que estás asombrado todo el tiempo!

Dios es todo lo que necesitas

Cuando Dios dijo: “Proclamaré o pronunciaré mi nombre”, no sé exactamente lo que escuchó Moisés, pero en el nombre de Dios está la revelación de Sí mismo, de Su carácter y de Su persona. Es posible que Moisés haya escuchado los nombres Elohim, el Creador; El Shaddai, el Dios que es más que suficiente; o Jehová, el Dios que hace pactos. Pudo haber escuchado a Jehová-Rapha, Jehová- Shamah , Jehová- Nissi , o algún otro nombre de Dios. Cuando Moisés escuchó todo eso, dijo: “Dios, nunca necesitaré nada más que a Ti. ¡Si te tengo a Ti, lo tengo todo!”

Para que Moisés pudiera ver esa gloria, tenía que meterse en ese lugar en la roca. Hay un posicionamiento para la gloria. Se podría decir que es un lugar de gracia donde Dios mismo puso a Moisés. En otras palabras, tu identificación con Cristo o quién eres en Cristo comienza con la gracia de Dios. Dios te pone en un lugar donde puedes ver Su gloria, estar en Su presencia, conocerlo, experimentarlo y disfrutarlo.

En Éxodo 33:18-23, hay una roca. ¡Esa roca es Jesús! Estás en la roca. Pedro recibió la misma revelación en Mateo 16:15-19, cuando dijo: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Jesús dijo: “Y tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia...”. Lo que Jesús dijo fue que esta roca es la revelación de quién es Cristo, y Pedro es un pedazo de esa roca.

Cuando recibas una revelación de quién es Cristo, reconocerás que estás en unión con Él, eres un pedazo de roca y estás identificado con Cristo. Compartes la misma justicia, la misma vida y la misma bendición. Estás unido a Él, un pedazo de roca, en Él. —

Salmo 32:7 dice: “ Tú eres mi escondite ; de la angustia me guardarás; me rodearás con cánticos de liberación”. Así que sube a ese lugar en Cristo y el diablo no podrá hacerte daño. Sube a la gracia de Dios, a la justicia que es tuya y a la redención que es tuya. Sube a ese lugar y di: “Por fe estoy subiendo al lugar de quien soy en Cristo, y ahora mismo escucho algunos cantos a mi alrededor: canciones de liberación. ¡Aleluya! Eres mi escondite”.

Capítulo 4

Cuatro leyes de identificación

1. La Ley del Conocimiento de la Revelación

La Biblia es más que sólo teología e historia. La Biblia está inspirada por Dios y es inspirada por Dios. La Palabra de Dios está viva y usted puede encontrarse en la Biblia.

El conocimiento de los sentidos contacta con el mundo físico, pero el conocimiento de la revelación te muestra lo que Dios ve. Cuando lo veas en la Palabra, podrás decir: “Yo soy quien Dios dice que soy”. En otras palabras, te identificas o te encuentras en la Palabra. El conocimiento de la revelación es cómo Dios cambia las identidades de las personas.

A través del conocimiento de la revelación en la Biblia, Dios puede participar en dos conversaciones a la vez. En otras palabras, Él podría haber estado hablando hace mil años y, de repente, lo lees y el Espíritu Santo dice: “Él escribió eso para ti”. La primera vez que vi esto fue en el Evangelio de Lucas, cuando Jesús predicó Su primer mensaje en Su ciudad natal de Nazaret.

Y le fue entregado el libro del profeta Isaías. Y cuando abrió el libro, encontró el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a predicar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a predicar el año agradable del Señor. Y cerró el libro, se lo dio de nuevo al ministro y se sentó. Y los ojos de todos los que estaban en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura ante vuestros oídos.

Lucas 4:17-20

Sabemos que Jesús era Dios manifestado en carne. Sabemos que Él es deidad. Pero Filipenses 2:5-8 dice que dejó a un lado sus poderes de deidad y actuó como un hombre. No nació citando las Escrituras. Tuvo que crecer como niño, adolescente y joven: “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en favor ante Dios y los hombres” (Lucas 2:52).

Encuétrate en la Biblia

Jesús estudió las Escrituras y encontró los lugares que se referían a Él. Por ejemplo, encontró Isaías 61:13 y se reconoció en la Palabra de Dios. En su primer sermón dijo: “Ese soy yo. ¡Isaías 61:1-3 habla de Mí! El Espíritu Santo en Él y sobre Él aumentó dramáticamente al identificarse con estas Escrituras. Aunque Isaías había escrito ese pasaje 700 años antes, Jesús dijo: “Ese soy yo. ..eso es lo que soy...eso es lo que tengo...hoy se cumple esta escritura!” Nosotros también debemos encontrarnos en la Palabra de Dios. ¡La Biblia es Dios hablándonos!

Algo parecido debió haber hecho Juan el Bautista en Lucas 3:4,° Como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, haced sus caminos son rectos”. Juan debe haber estudiado las Escrituras y encontrarse en ellas. Cuando leyó Isaías 40:3, debió haber dicho: “ ¡Yo soy esa voz! ¡Eso está hablando de mí!” Su verdadera identidad estaba en la Palabra de Dios. Esta es La Ley del Conocimiento de la Revelación.

Como se mencionó anteriormente, el apóstol Pablo dice algo similar en Filipenses 3: 9: “ Y ser hallados en él...” . Pablo, hablando de su relación y compañerismo con Jesús después de 30 años de ministerio que cambió el mundo, simplemente dice: “ Quiero ser encontrado en Él”. Pablo encontró su verdadera identidad "en Cristo". Si has perdido tu identidad o tu destino, puedes encontrarlo “en Él”.

En quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

Colosenses 2:3

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad y vosotros estáis completos en él...

Colosenses 2:9,10

Debido a que a Jesús se le llama “el Verbo” en Juan 1:1, puedes encontrarlo en toda la Palabra. Para encontrarte en Él, tienes que encontrarte en la Palabra de Dios. ¡Jesús saldrá de las páginas de la Palabra de Dios y entrará en tu vida! Cuando veas quién es Él, Él te dirá quién eres.

El apóstol Pedro tuvo una experiencia como ésta en Mateo 16:16-18. Cuando Pedro recibió la revelación de quién es Jesús, dijo : “ Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Jesús dijo: “ Pedro , eso no lo obtuviste del hombre ni de tus cinco sentidos. Sólo Dios podría habértelo revelado”. (Esta es mi interpretación personal).

“Y también te digo...” Jesús nunca termina cuando recibimos la revelación de quién es Él. Él siempre te dirá algo más. Él tiene más revelación para ti. Hay más información sobre quién eres y lo que Él ha planeado para ti. Jesús dijo: "Tú eres Pedro..." Pedro fue cambiado por esta experiencia. Debió haber pensado en ello todos los días después de eso. Había descubierto su identidad.

Más adelante vemos que la identidad de Pedro fue cuestionada por su propio fracaso cuando negó a Jesús. La revelación de Dios para usted siempre será cuestionada, pero la Palabra sigue siendo verdadera y la Palabra te ayudará a superar victoriosamente cada desafío. Vemos la identificación de Pedro claramente realizada en el Libro de los Hechos.

2. La Ley de Identificación

La segunda ley es la Ley de Identificación. Esto significa que toda la Biblia trata de dos hombres, el primer Adán y el último Adán. El primer Adán pecó y afectó a todos los hombres.

Tu primer nacimiento te pone en Adán; tu nuevo nacimiento te pone en Cristo. Adán es el viejo hombre y Cristo es el nuevo hombre. Así como compartimos la misma condición “idéntica” con Adán, compartimos la misma condición “idéntica” con Cristo. El apóstol Pablo explica esto en Romanos 5 y 6.

En otras palabras, lo que Satanás hizo en Adán, Dios lo revirtió en Cristo. El primer Adán nos metió en este lío, y cada uno de nosotros está identificado con Adán a través de la Ley de Identificación. Puede encontrar la condición de Adam en cualquier raza, y en español, japonés, coreano, swahili, inglés o cualquier idioma que hable. Vayas donde vayas, todavía podrás encontrar a Adam hablando. Él está diciendo: “Estoy enfermo. Soy pobre. Estoy confundido. Estoy deprimido. Quiero suicidarme. Quiero matar a alguien más”. Puedes encontrar el lenguaje de Adán en todas partes porque toda la raza humana está identificada con Adán. Puedes rastrear tu árbol genealógico hasta Adán.

Jesús dijo: “ Os es necesario nacer de nuevo” Juan 3:7). Dios tiene dos Adán: el primer Adán y el último Adán. El primer nacimiento es en Adán. El segundo nacimiento, cuando has nacido de nuevo, te coloca en el nuevo Adán y eres una nueva creación.

La Ley de Identificación es “Adán en Cristo” Un hombre nos metió en este lío y un hombre puede sacarnos de este lío. Esto se ve en Gálatas 2:20: “ Con Cristo estoy crucificado; sin embargo, vivo; pero no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”

Esta Ley de Identificación también se puede ver en los siguientes versos.

[Y oro] para que la participación y el compartir de vuestra fe produzca y promueva el pleno reconocimiento, aprecio, comprensión y conocimiento preciso de todo [cosa] buena que es nuestra en [nuestra IDENTIFICACIÓN con] Cristo Jesús.... Filemón 1 :6, La Biblia amplificada

.. en nuestro nombre, Dios lo IDENTIFICÓ con todo en el reino del pecado para que, al confiar en Él, podamos convertirnos en (destinatarios de) la clase de justicia de Dios.

2 Corintios 5:21, traducción de Blackwelder

Nuestras antiguas IDENTIDADES malvadas han sido ejecutadas, por así decirlo. Nuestros viejos yoes rebeldes fueron exterminados y no nos dejan ningún papel más que desempeñar como delincuentes. Estábamos vinculados con el Representante Divino en la muerte.

Romanos 6:6, traducción de Richert

Nombres e identidades cambiadas

Dios cambió los nombres y las identidades de las personas a lo largo de las Escrituras. Recuerda, Él le dijo a Abram: "Tú eres Abraham, padre de muchos. Tu esposa es Sarah, una princesa". Debieron pasar un buen rato llamándose "Padre de muchos" y "Princesa". Comenzaron a llamarse a sí mismos como Dios los llamó. Deberíamos empezar a llamarnos unos a otros: "¿Cómo estás, Bendita?" "¿Cómo estás, Redimido?" Has sido hecho justo. Eres quien Dios dice que eres.

Dios cambió el nombre de Jacob a Israel después de su pequeño combate de lucha. Dios le dijo a Gedeón: "Eres un hombre valiente y valiente" y le cambió el nombre a Jerobaal, que simplemente significa: "Deja que Baal abogue por sí mismo". Gedeón recibió tal cambio de carácter e identidad que desafió a Baal: "Me atrevo a hacerlo". ¡Baal para meterse conmigo! Gideon sacudió ese lugar.

"Saúl", dijo el Espíritu de Dios en Primera de Samuel 10:6, "...el Espíritu de Jehová vendrá sobre ti, y profetizarás con ellos, y te transformarás en otro hombre". Pedro fue cambiado de Simón a Pedro. Jesús le dijo: * Tú eres así ahora, pero la revelación de quién es Cristo y el ser lleno del Espíritu Santo te llevará de lo imputado a lo impartido".

Cuando Saulo de Tarso conoció a Jesús, lo golpearon tan fuerte que hizo caer la "S" de su nombre y puso una "P" allí. "Pablo", dijo Jesús, "ya no te llamas Saulo. Tu nombre ahora es Paul".

Identidad cambiada ¿Sabes que tu experiencia con Jesús puede ser tan real que cambia tu identidad? Incluso olvidarás quién solías ser. Dirás : " Oye , soy una persona completamente nueva". La gente vendrá y dirá: " Te conozco ". Te recuerdo." Y puedes decir: " No , no me conoces". Esa persona que conocías murió".

Eso es lo que le pasó al hermano Kenneth E. Hagin cuando era apenas un adolescente. Estaba sentado con sus amigos en el estribo de un viejo camión un día después de haber nacido de nuevo. Sólo tenía diecisiete años. Dijeron: "Te recordamos. ¿Recuerdas, Kenneth, cuando solíamos irrumpir en esa tienda y robar esos dulces?

El hermano Hagin dijo: "No, no sé de qué estás hablando. Ese tipo murió".

Dijeron: "Tú no moriste; estás sentado aquí. Ese eres tú aquí mismo". Se alejaron sacudiendo la cabeza.

“Entonces”, dijo, “ cuando era adolescente, pude estar solo porque sabía que había cambiado. Yo era una nueva creación en Cristo; Tenía una nueva identidad”

3. La Ley de la Sustitución Porque el amor de Cristo nos constriñe ; porque así juzgamos que si uno murió por todos, entonces todos estábamos muertos. 2 Corintios 5:14

Otras traducciones dicen: *...si un hombre murió la muerte de todos los hombres, entonces cada hombre murió en Él”. Jesús dijo lo mismo en Juan 12:32: “ Si fuere levantado, a todos atraeré a mí”. Eso significa que lo que pasó en la cruz fue sustitución. Jesús no fue un mártir; Él era un Sustituto: un hombre que murió por todos los hombres.

Jesús tomó nuestro lugar. Él tomó nuestra maldición y murió nuestra muerte. Él tomó nuestra condición para que pudiéramos tener Su condición. Él estaba identificado con nosotros. Estábamos allí en Su muerte y resurrección. Porque Él murió por nosotros, nosotros morimos con Él. Debido a que Él resucitó por nosotros, nosotros fuimos resucitados con Él. Todo lo que Jesús hizo, lo hizo por nosotros y se acredita en nuestra cuenta como si lo hiciéramos nosotros. La sustitución avanza hacia la identificación y unión con Cristo.

Los soldados romanos no pudieron matarlo. Jesús dijo: "Nadie puede quitarme la vida ". "Cuando llegó el momento de ir a la cruz, dijo : * Para esta hora he nacido". Jesús fue un sustituto de la humanidad.

Todo lo demás que Él hizo en Su ministerio terrestre apuntaba a esta hora. En los cuatro evangelios se da una cantidad desproporcionada de espacio a los acontecimientos reales de la muerte y resurrección de Cristo. Recibimos el Espíritu Santo por lo que hizo Jesús. Él dijo: “ Voy a subir y a sentarme, y os daré el Espíritu Santo mediante mi sangre” .

Cada sermón del Libro de los Hechos trata sobre la muerte y resurrección de Cristo. Todas las epístolas de Pablo se centran en la muerte y resurrección de Cristo y lo que sucedió allí. En otras palabras, puedes obtener todo lo que necesites de este evento. Sanidad, prosperidad, gozo, victoria, cualquier cosa que necesites, puedes obtenerla del hecho de que “fui crucificado con Cristo. Él tomó mi lugar porque era mi sustituto. Él tomó mi condición”.

Porque al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado; para que seamos hechos justicia de Dios en él.

2 Corintios 5:21

Otra traducción dice:* ...Dios lo identificó con todo lo que hay en el reino del pecado...." Todo lo que Dios hizo en Cristo, lo hizo por ti. Se acredita a tu cuenta como si tú lo hubieras hecho. Por eso Pablo dijo: “Yo estuve allí”.

4. La ley de la igualdad o de ser idénticos

Tu identificación con Cristo está envuelta en una identidad idéntica, que significa "igualdad, ser el mismo en todas las cualidades consideradas, o lo mismo". Verás esta "identidad" una y otra vez en las Escrituras.

Pero si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros. Romanos 8:11

Esto revela que el mismo espíritu idéntico habita en ti y esa es tu identificación. Diga esto en voz alta: "Fui identificado con Cristo en Su muerte y resurrección. Ahora mismo tengo una vida idéntica y el mismo espíritu, la misma justicia, la misma victoria y la misma bendición. Fui hermanada con Cristo".

Algunos preguntarán: "¿Eso significa que no tengo personalidad?" Lo que la mayoría de la gente llama su personalidad es en realidad un conglomerado de abusos; es decir, lo que alguien les dijo y su identificación con su raza, sus padres o su empleo. Nunca encontrarás realmente tu verdadera identidad o incluso tu verdadera personalidad hasta que descubras quién eres en Cristo.

Una vez que subas en Él, Dios cambiará tu nombre y te dirá quién eres. Tu mamá no te dice quién eres. Tus amigos en la escuela no te dicen quién eres. Tu cuerpo no te dice quién eres. Dios dice: " Te diré quién eres".

El mismo Espíritu que resucitó a Cristo de entre los muertos habita en nosotros. En el creyente está la vida idéntica que resucitó a Cristo de entre los muertos. Compartimos la misma justicia y la misma victoria que hay en Cristo. Si vemos lo que Dios ve, veríamos que tenemos el mismo Espíritu que resucitó a Cristo. Tenemos la misma unción que estuvo y está sobre Él. Él es el Ungido y nosotros estamos en Él. Dios no nos dio un producto inferior. Nos dio la vida misma de Cristo mismo. ¡Es idéntico! Satanás no quiere que la Iglesia comprenda o camine en la realidad de nuestra redención en Cristo.

Estoy crucificado con Cristo; sin embargo , vivo; Pero no vivo yo, sino Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Gálatas 2:20

La Biblia de Jerusalén dice: "Estoy juntamente crucificado con Cristo, y ahora no vivo con mi propia vida, sino con la vida de Cristo que vive en mí..."

La traducción al Noli dice: "Estoy crucificado con Cristo. Ahora ya no es mi viejo yo, sino el mismo Cristo quien vive en mí..."

La traducción de Laubach dice: "Cristo me llevó a la cruz con Él y allí morí con Él..."

Arthur S. Way dice: "Sí, he compartido la crucifixión del Mesías. En verdad vivo, pero no soy yo el que vivo, es el Mesías cuya vida está en mí..."

La Biblia Destilada dice: " Me considero muerto y ahora estoy disfrutando de una nueva existencia, que es simplemente Jesús usando mi cuerpo".

La declaración del apóstol Pablo en Gálatas 2:20 es la declaración más clara de la identificación de cada creyente con Cristo. También es la comprensión más simple del cristianismo. Cristo el Mesías, el Ungido, vive en nosotros. Escuché a TL Osborn decir: "Ninguna otra religión puede decir lo que el cristiano puede decir, es decir, que nuestro Dios vive en nosotros". La mayor revelación de la Biblia es la identificación de Cristo con nosotros y nuestra identificación con Él. ¡Él vive en nosotros!

Nuevamente Pablo dice en Colosenses 1:27: " A quienes Dios quería dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria". El Cristo resucitado, el Cristo triunfante, vive en nosotros individual y colectivamente como Cuerpo de Cristo. ¿Cómo podrías ser derrotado con Cristo, el Ungido, viviendo en ti? La gloria que perdió el primer Adán es restaurada en Cristo, el último Adán.

Nuestro Dios no se quedó en el cielo; Él se identificó con nosotros, se hizo hombre y abrazó nuestra condición para que nosotros vivamos en Él y Él viva en nosotros. La identificación del creyente con Cristo es la gloria y el misterio del cristianismo.

El poder de la identificación

Capítulo 5

Estar “ incristo ”

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, todas las cosas son hechas nuevas.

2 Corintios 5:17

¿Qué significa estar “en Cristo”? Algunas traducciones de la Biblia simplemente dicen "en unión con Cristo". El Nuevo Testamento del Traductor enumera cinco frases clave: en Cristo, en Él, en Quien, en el Señor o en el Espíritu. En realidad, esas dos palabras, “en Cristo” (o “en Él” o “en Quien”), se usan más de 130 veces en las cartas del apóstol Pablo para decirte quién eres en Cristo y qué tienes en Él.

Un escritor lo dijo de esta manera: “Cuando naces de nuevo o eres salvo, te 'in- Cristo ’” ¿Qué significa estar “in- Cristo ”? Simplemente significa que cuando eres salvo, eres puesto en Él. Todo lo que hay en Él está en ti, porque estás en Él, o en unión con Él. Así que lo declararemos de esta manera: Te ves mucho mejor en Cristo que fuera de Cristo.

Una creación completamente nueva

Estamos estudiando sobre el nuevo nacimiento, o ser puestos en Cristo. 2 Corintios 5:17 es uno de los lugares clásicos donde Pablo usa esta frase: "De modo que si alguno está en Cristo..." No dijo "esté en la iglesia". Si alguno “está en Cristo”, es una nueva criatura o una nueva creación.

“...las cosas viejas pasaron; he aquí, todas las cosas son hechas nuevas”. Realmente, la primera parte del versículo 18 va con este versículo. La primera parte del siguiente versículo dice: "y todas las cosas son de Dios". Otras traducciones simplemente dicen: "Todas estas cosas son de Dios" o "Esta es la obra de Dios". En otras palabras, Dios ha hecho esto.

En el nuevo nacimiento, no eres sólo un pecador perdonado. Cuando naces de nuevo, te conviertes en una nueva creación en Cristo Jesús. Eres recreado.

Muchas veces la gente piensa que el nuevo nacimiento está pasando de ser un gusano perdido a ser un gusano salvado. En sus mentes, todavía se consideran pecadores o gusanos que luchan por sobrevivir. Pero tú has nacido de Dios; “ re-engendrado ” por Dios o “regenerado ” . Se ha producido un cambio genético en tu espíritu. Eres una creación completamente nueva. Las cosas viejas pasan; todo es nuevo.

Una nueva criatura

Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo. Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale cualquier cosa, ni la incircuncisión, sino una nueva criatura.

Gálatas 6:14, 15

Aquí tenemos nuevamente la misma frase: “una nueva criatura”. ¿De qué está hablando Pablo? “Lo que importa no es la circuncisión o la incircuncisión”, dice, “sino ser una criatura completamente nueva, una creación completamente nueva 'en Cristo; o nacer de nuevo’”.

Volvamos a Segunda de Corintios 5:17. "...una criatura completamente nueva ". Algunos traducen Segunda de Corintios 5:17 de esta manera: “ que si alguno está en Cristo, nueva criatura es, nueva creación”. Las palabras utilizadas en griego simplemente significan “una especie de ser completamente nueva”. Dios hizo una creación completamente nueva .

Eres una creación completamente nueva en varios sentidos. Primero, tu espíritu ha sido recreado con la vida y la naturaleza misma de Dios en tu interior. En segundo lugar, no eres judío ni gentil. Eres una nueva nacionalidad; una nueva especie de ser. Estás en Cristo Jesús, por lo que eres bendecido con la bendición de Abraham, pero no eres realmente judío ni realmente gentil. Eres una nueva creación.

Nuevamente, mire 2 Corintios 5:17: “De modo que si alguno está en Cristo, ése es...”. En otras palabras, a menudo hablamos de lo que estamos tratando de ser, lo que necesitamos ser, lo que luchamos por ser o lo que necesitamos ser. Seremos algún día, pero nadie nos dijo nunca qué “seremos”. Pero en el nuevo nacimiento no estamos hablando de lo que estás tratando de ser, de lo que necesitas ser o de lo que vas a ser. Estamos hablando de lo que eres: todo lo bueno que hay en ti ahora. Esto es algo que ya es tuyo en el momento en que estás en Cristo Jesús por la gracia de Dios.

Jesús dijo: “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” Juan 8:32). Entonces tienes que saber la verdad, o tienes que tener conocimiento de las cosas buenas (plural) que están en ti ahora (no algún día, sino ahora mismo). Las cosas buenas están en ti porque estás en Cristo.

Leamos algunas otras traducciones de Segunda de Corintios 5:17:

La traducción de Williams dice: “Porque si alguien está en unión con Cristo, es obra de una nueva creación. La antigua condición ha pasado y ha llegado una nueva condición...”

La Biblia Amplificada dice: “ De modo que si alguna persona es (injertada) en Cristo, el Mesías, es una criatura enteramente nueva, una nueva creación; la vieja (condición moral y espiritual anterior) ha pasado. ¡He aquí que ha llegado lo fresco y lo nuevo!”

El Nuevo Testamento del siglo XX dice: “¡De modo que si alguno está en unión con Cristo, nuevo ser es! ¡Su antigua vida ha fallecido y ha comenzado una nueva vida!

La traducción de Laubach dice: “Si un hombre está en Cristo, es creado nuevo. ¡El hombre que era ha fallecido y he aquí un hombre nuevo ha sido creado!

La Nueva Biblia en Inglés dice: * Cuando alguno se une a Cristo, hay un mundo nuevo; el viejo orden ha desaparecido, el nuevo orden ya ha comenzado”.

La traducción de Deane dice: " Un verdadero cristiano no es simplemente un hombre alterado, sino un hombre rehecho..."

Cuando naces de nuevo, no has sido reparado ni reparado de alguna manera. Dios no te ha cambiado ni un poquito. No has agregado ir a la iglesia a tu agenda semanal. En el momento en que naces de nuevo, estás en Cristo. Has sido “ incristo ”. Todo lo que hay en Él fluye hacia ti. Literalmente estás puesto en unión con Cristo. ¿Cómo sucede eso? ¿Dónde sucede eso?

Sucede a través del milagro del nuevo nacimiento en vuestro espíritu . :

“ Incristo ”

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Efesios 2:10

La Biblia Amplificada dice: “ (...tomando caminos que Él preparó de antemano) para que caminemos por ellos, viviendo la buena vida que Él preparó y preparó para que vivamos”. Algunas cosas han sido arregladas de antemano para usted.

No tienes que preocuparte. Dios es capaz de hacer planes con anticipación y tener las cosas en el lugar correcto en el momento correcto. Él sabe en qué año llegarás allí y sabe exactamente lo que necesitarás cuando llegues allí. Estará esperándote. Una vez que obedezcas a Dios, verás Su provisión. Una vez que obedezcas a Dios y sigas el camino que Él tiene para ti, descubrirás que Él ha dispuesto cosas de antemano para ti, tal como lo hizo con Abraham cuando obedeció a Dios. “Y alzando Abraham sus ojos, miró, y he aquí detrás de él un carnero enredado por los cuernos en la espesura; y fue Abraham, y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo” (Génesis 22:13). El carnero estaba en la espesura cuando Abraham lo necesitaba.

En Cristo, eres hechura o obra de Dios, creado en Cristo. Dios no hace basura, así que tú no puedes ser basura. No puedes ser derrotado porque Dios no hace fracasos. Los fracasos son provocados por el hombre.

Justo ahora

Porque al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado; para que seamos hechos justicia de Dios en él. 2 Corintios 5:21

Aquí hay otra cosa buena que debes reconocer: "He sido hecho justicia de Dios en Cristo. Lo reconozco y lo confieso".

A menudo la gente dice: "Nunca puedo decir que soy justo". A la gente se le enseña esto en los círculos religiosos sacando de contexto un pasaje del libro de Romanos: * „. No hay justo, ni aun uno" (Romanos 3:10). En realidad, esto se refiere a la condición del hombre en Adán antes de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Romanos 3:23 dice: "Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios". Pero una vez que naces de nuevo, no estás en Adán; estás en Cristo, y esto no se aplica a ti.

Ahora vaya a Romanos 3:24: " Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús". Ahora mismo eres justo. Romanos 3:21 dice: "Pero ahora la justicia de Dios sin ley se manifiesta..." Clinton Utterbach escribió una gran canción titulada "Justos ahora". No estoy tratando de serlo, no espero serlo, ahora soy justo en Cristo Jesús.

Si pecas, Dios ha hecho provisión en Primera de Juan 1:9: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad". Si sois limpios de toda maldad, ¿qué pasó? ¡Eres justo otra vez!

La justicia es un don según Romanos 5:17. Nunca serás más justo de lo que eres ahora. No puedes crecer en rectitud. Puedes crecer en santificación y santidad, pero la justicia es un don gratuito.

Vestida de Cristo

En Cristo, has sido hecho justo. Tienes que reconocer eso. Todo esto es parte de "revestirse" del nuevo hombre. (Hablo más de esto en el Capítulo 13.) Al vestirme elegantemente, no seguirás usando la misma ropa vieja ni oliendo de la misma manera. Ya no usas la vergüenza, la culpa ni la opresión cuando te vistes con la justicia de Dios. Tienes mantos de justicia que te pones todos los días.

Una forma de ponértelos es a través de tu confesión y declaración según Filemón 6. Renueva tu mente con la Palabra de Dios y comienza a declarar tu justicia en Cristo diciendo : " Yo soy la justicia de Dios en Cristo".

Bendito en Cristo

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.

Efesios 1:3

Él nos ha bendecido. Somos bendecidos con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo. Estamos sentados en lugares celestiales. Somos bendecidos con las mismas bendiciones que Jesús tiene ahora mismo en la presencia de Dios. Tenemos la bendición del Señor sobre nuestra vida. Cada bendición que el cielo mismo disfruta es nuestra ahora mismo. No tenemos que esperar hasta llegar al cielo. en Cristo ya tenemos esas bendiciones en este momento, ya somos bendecidos con la misma vida, justicia, gozo, paz y amor. ¡Podemos escalar en esa roca de quienes somos en Cristo y llegar allí en la gloria del cielo!

Victoria en Cristo

Ahora bien, gracias a Dios, que siempre nos hace triunfar en Cristo, y que manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento por medio de nosotros. 2 Corintios 2:14

Dondequiera que vayas, el triunfo y el olor de la victoria en ti son mayores que cualquier cosa que te rodee. El triunfo de Cristo en ti y el olor de ese triunfo sale de ti y tiene un efecto en la atmósfera dondequiera que vayas.

Libre en Cristo

Así que ahora ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

Romanos 8:1, 2

Una traducción dice: "No hay sentencia de culpabilidad contra los que están en Cristo". Ya no eres culpable. El diablo es el acusador de los hermanos. Si Satanás puede condenarlo, puede engañarlo y quitarle su herencia en Cristo. Puedes ver por qué es importante tener una conciencia de rectitud o vestirse de rectitud.

Audacia en Cristo

En quien tenemos seguridad y acceso con confianza por la fe en él.

Efesios 3:12

Esta es una de mis escrituras favoritas. Obtienes algo de audacia cuando entras en Él. Dios no quiere que usted se arrastre, se arrastre o se deslice hacia Su presencia. Él quiere que entres caminando como un hijo de Dios. Tienes una “posición” ante Dios que los ángeles no tienen. Dios quiere que entres y digas: “Abba Padre, Papá Dios, tú eres mi Padre y yo soy tu hijo. Tengo acceso con valentía, confianza y seguridad a tu presencia”.

Sé que Dios se alegra de verme cuando entro a Su presencia. Números 23:21 dice: “ No ha visto iniquidad en Jacob, ni ha visto perversidad en Israel... Cuando vienes caminando a Su presencia en Cristo y a través de la sangre de Jesús, Dios no puede encontrar nada malo en ti, ni incluso un rastro de pecado. Es como si nunca hubieras pecado. Estás justificado en Cristo.

La justicia te da audacia en tu vida de oración. En Él, tienes valentía cuando oras. No eres un mendigo; vienes a la presencia de Dios con confianza y dices: “Soy heredero de Dios y coheredero con Jesucristo. Padre Dios, yo sé cuando rezo , ! ten esta confianza de que todo lo que te pido, Tú me escuchas y sé que tengo las peticiones que te deseo”.

Obtenemos valentía en la presencia de Dios. ¿Dónde lo conseguimos? “EN QUIEN tenemos denuedo y acceso con confianza a su presencia” (Efesios 3:12). Tengo acceso o un camino hacia la presencia de Dios en Él. Dices: "¿Cuál es la entrada?" Debes ascender en Cristo por fe declarando: "Yo estoy en él".

Preparados en Cristo

Dando gracias al Padre que nos hizo aptos para ser partícipes de la herencia de los santos en luz. Colosenses 1:12

La palabra “reunirnos” en la versión King James simplemente significa que Dios nos ha calificado, nos ha capacitado, nos ha hecho dignos o nos ha preparado. Nunca estarás más preparado para tu inberidad que en el momento en que recibas a Jesucristo como tu Señor y Salvador.

En otras palabras, no es necesario cantar en el coro durante 38 años para estar preparado. En el momento en que eres lavado en la sangre de Jesús, en el momento en que asciendes en Cristo por fe y lo recibes como tu Señor y Salvador, estás calificado para recibir tu herencia. No tienes que hacer nada más. Acabas de “incristo” .

Colosenses 1:12 dice: “Dando gracias al Padre ... A veces es necesario decir: “Oh Padre, te doy gracias porque me has calificado. Me has capacitado y me has hecho digno”

Hay un momento en el que nos inclinamos ante Dios en reverencia y adoración, pero eso no es ser indignos. Cuando llegamos a la presencia de Dios por la sangre de Jesús y nos inclinamos, hay momentos en que Dios dice: "Levántate con valentía y declara que eres quien digo que eres". Le honras cuando le crees.

Sabiduría en Cristo

En quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.
Colosenses 2:3

Los tesoros de sabiduría y conocimiento que hay en Él están escondidos o almacenados sólo para ti. No están ocultos para ti; Están escondidos para ti. En otras palabras, Dios no va a sacar todas estas cosas maravillosas y sacarlas a la calle.

Dios tiene un lugar secreto donde los ha escondido para las personas que reciben a Jesús. Tienes acceso al lugar secreto donde se almacenan todos. Cualquier conocimiento, dirección, comprensión y sabiduría que necesites sobre tu matrimonio, tus hijos, tus finanzas o tu futuro está almacenado en Cristo.

La Biblia de las Buenas Nuevas dice: " Él es la llave que abre todos los tesoros escondidos de la sabiduría y el conocimiento de Dios". La sabiduría y el conocimiento son más valiosos que el dinero. Si obtienes el dinero sin sabiduría, no lo conservarás por mucho tiempo. Pero si obtienes sabiduría, podrás obtener dinero sin importar lo que suceda o adónde vayas. Pueden quitarte tu ropa, tu casa y tu automóvil, pero si tienes sabiduría, lo recuperarás todo.

Paciente en Cristo

Alguien dijo: "No sólo el diablo es estúpido; él también está impaciente". Dios es paciente, que es uno de los frutos del Espíritu. Tiene el tiempo y el espacio para que sucedan las cosas. La Biblia dice: "...por la fe y la paciencia heredad las promesas" (Hebreos 6:12). El diablo se quedará por ahí y tratará de azotarte, pero finalmente se impacientará y dirá: "Supongo que esto no va a funcionar", y se irá. ¡Puedes sobrevivir al diablo!

Hace algún tiempo, cuando estaba visitando a alguien en un hospital, | Pulsé el botón para que llegara el ascensor y se encendió la luz. Esperé y esperé a que se abrieran las puertas. Finalmente volví a pulsar el botón, aunque la luz seguía encendida. Pensé : " Supongo que no necesito golpearlo de nuevo". La luz esta encendida. Está en camino" Podría haberme impacientado y haber subido las escaleras si | Quería, pero me mantuve firme.

Cuando ejercitas tu fe, presionas el botón, la luz se enciende y el diablo dirá : " No va a venir". Eso nunca pasará." Pero mantén encendido el interruptor de la fe. Mantén esa luz encendida. Cada mañana, cuando te levantes, di: "La luz está encendida. Mi fe

todavía está funcionando. Los milagros están llegando a mí. El ascensor está en camino". No tendrás que cargar con tu milagro; tu milagro te llevará.

Aunque el diablo tiene algún conocimiento, tuvo que ser estúpido para dejar de lado a Dios. Es tan estúpido que todavía cree que tiene algo de tiempo y que va a ganar. De hecho, el Antiguo Testamento dice que cuando el pueblo de Dios empezó a alabarle, los enemigos empezaron a atacarse unos a otros. ¿Sabías que podrías empezar a gritar alabanzas a Dios y tus enemigos empezarían a atacarse entre sí?

Libre del pecado en Cristo

Una vez un ministro amigo mío tuvo una visión en la que vio actividad demoníaca en el reino del Espíritu. Él dijo: " Vi demonios volando como un montón de tontos halcones".

Se podría decir que el pecado te vuelve estúpido. No existe el pecado "inteligente", porque el pecado es rebelión contra Dios y alinearse con el diablo. El pecado es autodestructivo y estúpido.

El programa de televisión "Los criminales más tontos de Estados Unidos" es divertidísimo. Muestran imágenes de vídeo reales y los policías cuentan historias de las estupideces que hacen los delincuentes. Un programa mostró a unos hombres robando una tienda de conveniencia. Después de robar la tienda, se marcharon con un cartel de "Se vende" que tenía un número de teléfono en la ventana trasera de su camioneta. El empleado vio el número de teléfono en la camioneta y se lo dio a la policía.

La policía lo llamó y dijo: "Nos gustaría saber si tiene una camioneta en venta". Dijeron: "Seguro que sí". Dijeron: "Nos gustaría comprarlo. ¿Podrías traerlo? Los ladrones se apoderaron de la furgoneta y la policía los detuvo. El pecado te vuelve estúpido.

Mostraron a otro hombre apuntando con un arma al empleado detrás del mostrador. El empleado se puso tan nervioso que no pudo abrir la caja registradora, por lo que el criminal bajó el arma para ayudar a abrirla. El hombre que estaba a cargo de la caja registradora agarró el arma y apuntó al delincuente, quien salió corriendo de la tienda.

La cosa más tonta que te dice el diablo es que nunca te atraparán. El diablo es mentiroso y engañador. Cuando las personas son atrapadas y luego salen de la prisión, el diablo dice: "La próxima vez no te atraparán". Pero hacen otra cosa que es estúpida y vuelven a estar en prisión. ¿Por qué pasó esto? El pecado te vuelve estúpido y el diablo quiere destruirte. Él quiere que parezcas estúpido y que te pierdas las bendiciones de Dios.

Pero en Cristo, la sabiduría, el conocimiento y la comprensión de Dios te ayudan a evitar las trampas y los peligros del diablo y a caminar en la bondad y las cosas preestablecidas de Dios. Cada vez que alguien te sugiera que hagas algo que sea un delito, simplemente di: " Oye , | No voy a ser estúpido". Cuando el diablo intente hacerte pecar, di: " No , no soy estúpido".

Relaciones correctas en Cristo

En Cristo, tenemos acceso al entendimiento y la percepción de Dios. Tenemos acceso a las leyes y principios de Dios y a la abundancia de Dios. A veces, tus relaciones pueden arruinarse porque nunca tuviste ninguna idea. El Espíritu Santo te da acceso a todo lo que hay en Cristo y te advertirá sobre las relaciones incorrectas.

El hermano Kenneth Hagin dijo: "Cualquier persona que encierre su espíritu y se niegue a desarrollarlo terminará siendo un lisiado en la vida y víctima de personas intrigantes y diseñadas".

Los casinos de juego se basan en perdedores, no en ganadores. Si alguien gana, en última instancia pierde porque permanecerá allí hasta que pierda lo que ganó. Cuando estaba predicando en Las Vegas, | Estaba en el ascensor del hotel y un hombre me preguntó si estaba ganando o perdiendo. Dije: "¡Estoy ganando! No tienen nada de mi dinero. ¡Jajaja!"

En Cristo están todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento. En otras palabras, Dios te pondrá en relaciones correctas donde la gente no querrá manipularte ni herirte. Entonces estás en una situación de doble ganancia. Están en Cristo y dicen : " Te apoyo para que ganes, porque cuando tú ganas, yo gano". Quiero que ganes y tengas el plan y propósito de Dios para tu vida"

Completo en Él

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad. Y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad. Colosenses 2:9,10

Él está a cargo de todo en todas partes y tú estás completo en Él. La Biblia Amplificada dice en Filemón 6, *.. TODO BIEN [COSA] que es nuestro en {nuestra identificación con] Cristo Jesús..." Medita en ellos. Piensa en ellos. Dilos. Reconoce y declara todo lo bueno que hay. en Él, porque cuando estás en Él, ellos están en ti.

Busque las Escrituras sobre su identificación con Cristo. Busque las Escrituras sobre la sustitución. Todo lo que Jesús hizo fue por ti. Después de que veas lo que Él ha hecho por ti, declara lo que Él ha hecho por ti. Declara tu identidad en Él y quién eres en Él. Eres una nueva creación en Él, justo en Él, bendito en Él, perdonado en Él, redimido en Él y completo en Él.

Capítulo 6

La ingeniería genética de Dios

El mundo científico se molestó porque en Inglaterra supuestamente pudieron producir ovejas genéticamente idénticas mediante clonación. La palabra "clon" simplemente significa "la técnica de producir un duplicado genéticamente idéntico, ingeniería genética". Si alguien pudiera participar en la ingeniería genética, tendría que ser el Creador.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, todas las cosas son hechas nuevas.

2 Corintios 5:17

¡Lo que Dios ha hecho es poner un gen nuevo en ti! Has sido regenerado. Dios conectó tu estructura genética con el Señor Jesucristo. Las mismas cualidades que puso en Cristo, las puso en usted.

Tres cosas determinan lo que eres y tu potencial en la vida. Uno de ellos es el determinismo genético, lo que significa que tus padres te hicieron lo que eres. Tu problema está en tus genes. Sin embargo, si has nacido de nuevo, tienes una estructura genética completamente nueva. ¡Tienes algo de ADN de Jesús! Incluso tu estructura molecular y tu sangre cambiaron. Tu espíritu o tu hombre interior fue cambiado y ya no eres el mismo.

Genéticamente cambiado

Cuando era adolescente, un amigo evangelista mío salió del Pueblo de Jesús y comenzó a predicar. Cuando era un adolescente, lo metieron en prisión. Mientras estuvo allí, entregó su vida a Jesús y nació de nuevo.

La única prueba que la policía tenía contra él era parte de su cabello. Cuando su caso llegó a juicio, el fiscal no pudo utilizar esa evidencia, porque después de haber nacido de nuevo, la estructura de su cuerpo y su cabello cambiaron genéticamente, y él era una persona totalmente diferente. Su ADN era diferente al de la persona que había cometido el crimen. ¡No pudieron condenarlo porque no era el mismo hombre! Sabía que era porque había nacido de nuevo. Él dijo: "No soy el mismo hombre". Fue liberado porque tenía una identidad diferente.

¿Sabías que cuando naces de nuevo te identificas con Cristo? No vas a ser salvo, ni algún día irás al cielo, pero tu espíritu literalmente tiene un ADN completamente nuevo. Genéticamente estás cambiado. Estás unido a Cristo con la misma vida, poder, justicia, gloria, espíritu y las mismas cualidades que Él tiene. Esto entra en tu espíritu y cambia tus células sanguíneas, tu destino, tu futuro y todo lo que te rodea. Ya no eres

el mismo. No puedes ser el mismo. Así que no dejes que el diablo te diga No has cambiado y eres la misma persona. No, si alguno está en Cristo, nueva creación es. Las cosas viejas pasaron y todo se hizo nuevo.

Cuando naces de nuevo, el diablo no tiene pruebas contra ti. Intenta presentar su evidencia ante el trono de Dios y decir: "Tengo esto para probar que esa persona hizo esto y aquello". Dios dice: "Revisemos el ADN. No, esa no es la misma persona. Esa persona está muerta y desaparecida". Literalmente eres una creación completamente nueva en Cristo Jesús.

Una generación elegida

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido; para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable : 1 Pedro 2:9

Cuando naces de nuevo, eres regenerado. La palabra "regenerado" y la palabra "gen" provienen de la misma raíz. En otras palabras, te regeneras . Obtienes re - ADN . Hay un campeón en tu línea genética. Su nombre es Jesús. Transmitió ese linaje de campeón, pura sangre, por así decirlo. Si tienes una mula en tu línea de sangre, nunca serás un caballo de carreras, pero si puedes rastrear tu linaje hasta el campeón, puedes decir: "No soy una mula. Soy un caballo de carreras. Soy un pura sangre. He sido recriado por Dios"

Primera de Pedro 2:9 dice: "Vosotros sois una generación escogida..." La palabra "generación" y la palabra "regenerados" tienen la misma raíz. Tu composición genética ya no proviene de Adán ni de tu pasado. Proviene de Dios Todopoderoso y las mismas cualidades que están en Cristo están en ti. Tienes algo de ADN en tu hombre interior o en tu hombre espiritual que vino de Dios.

Aunque hayas nacido de nuevo, el diablo hará todo lo posible para impedirte caminar a la luz de quién eres en Cristo. La clave es declarar continuamente quién eres en Cristo. Deje que el Espíritu Santo haga que esto influya continuamente sobre sus influencias naturales.

¿Tienes alguna influencia natural? Tus emociones, tu alma, tu pasado, tu ira, tu temperamento, tu pobreza y tus hábitos dicen: "Oh, ¿así soy? Pero cuando sabes quién eres en Cristo, tu hombre espiritual se levanta y dice: "Yo no soy así. Estoy en Cristo. Estoy redimido. Soy justo. Estoy salvada. Estoy triunfante. Estoy bendecido. Estoy curado. He nacido de Dios".

El apóstol Pedro está hablando de ser regenerado. Sois una generación elegida. Te estás regenerando . Puedes decir: "Tengo algunos genes nuevos y voy a usar mis genes nuevos".

Un sacerdocio real

“Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio...” Otras traducciones dicen: “Vosotros sois un sacerdocio”. Ya no tienes que ir al sacerdote; eres sacerdote. Alguien dijo: “Tengo que ir al sacerdote”. Mírate en el espejo. En el Antiguo Testamento todo el mundo tenía que acudir al sacerdote. Pero en el Nuevo Testamento, debido a lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo, estás en una creación completamente nueva donde todos son sacerdotes. ¿Qué significa eso?

Todos, desde el mayor hasta el menor, tienen igual acceso al Padre Dios. No tengo más acceso a Dios que tú. Tienes tanto acceso como yo. Dios se alegra tanto de verte como de ver a cualquier predicador, apóstol o profeta. Puedes ir directamente a la presencia de Dios. Eres un sacerdocio real. En otras palabras, a tu hombre interior, a tu espíritu, se le concede acceso a la presencia misma de Dios. Eres un sacerdocio real. La traducción de Weymouth dice: “Un sacerdocio de linaje real”. Necesitas descubrir de dónde vienes. Viniste del Rey.

Cuando naciste de nuevo, saliste de Adán y entraste en Cristo. Estás “incristo” y eres real. He rastreado mi linaje ahora y soy de la real. Primera de Pedro 2:9 dice: “Vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa...”. Tengo una nueva nacionalidad. Soy una generación elegida.

Terminemos de leer esto: * ...una nación santa....” Llamó a la Iglesia nación. Una vez que estás en Cristo, esa es tu única nacionalidad. Eso no significa que no esté orgulloso de ser estadounidense, pero debes entender que tengo familia en todo el mundo. Tengo una nueva ciudadanía. Una vez que ingresas a esta nación, se te otorga la ciudadanía y todos los militares te respaldarán. Hay todo tipo de beneficios.

Un pueblo peculiar

* _.. Un pueblo peculiar...”, dice. ¿Qué te hace tan peculiar? Si bien la economía mundial puede estar cayendo, la suya está mejorando. Cuando todos los demás están deprimidos, tú gritas y saltas. Eso es peculiar. “...para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable .” La traducción del Jordán dice: “...sois un pueblo de espectáculo”

¿Qué significa mostrar acciones? Dios quiere que el mundo mire esta nueva raza. No es negro, no es blanco, no es hispano y no es asiático. Esta nueva generación es una nación completamente nueva, una creación completamente nueva. Dices : “ ¿Qué es?” La respuesta al racismo no es la religión; la respuesta al racismo es “en Cristo”.

Dios quiere ponerte en un espectáculo y quiere decir: “Oye, mira estos terneros gordos de aquí. Los tengo bien cuidados y no tienen sarna”. No estamos hablando de una vaca vieja, sarnosa y medio muerta con una pata rota. Estamos hablando de acciones de exhibición.

¿Has estado alguna vez en una exposición de ganado? Fui a un gran rodeo en El Paso, Texas , para ver todo el ganado de la exposición . Cuando sacaron esas vacas, ovejas y otros animales, estaban bien cuidados y se veían realmente bien. Dios quiere que la Iglesia salga bendecida y fuerte, llena de gozo, paz y victoria. Él quiere sacarte y decir: “ Así es como trato a mi pueblo”.

Antiguos nadies

Primera de Pedro 2:10 dice: “que en otro tiempo no eran un pueblo...”. Nunca ha habido un pueblo o una nación como esta nación. “Pero son el pueblo de Dios: los que no habían alcanzado misericordia, pero ahora obtuvo misericordia”.

Otra traducción lo dice de esta manera: "... los que antes eran don nadie ahora son alguien de Dios". ¿Alguna vez has estado rodeado de gente y te ignoran como si no fueras nadie? ¿Eso no te irrita?

Quien este mundo dice que es “alguien” en realidad es “nadie” a la luz de la eternidad. La gente se quedará en los hoteles de Las Vegas esperando a “alguien”. Cuando una estrella de cine entra a una iglesia, todos preguntarán: “¿Sabes quién estuvo en la iglesia anoche?” En lugar de eso, deberías mirar a tu alrededor y decir: “¿Sabes quién estuvo en la iglesia anoche? Teníamos muchos 'alguien'.

Debido a que estás en Cristo, no puedes ser un don nadie. — Cuando estás en Cristo, tienes acceso al lugar más alto del universo. Puedes ir directamente al trono de Dios y decir: “Abba Padre. Ese es mi papá. Obtengo reconocimiento inmediato. Soy bien conocido en el reino del Espíritu”.

En Hechos 19:13-16, cuando los siete hijos de Esceva intentaron expulsar al diablo, él dijo: “Conozco a Jesús y conozco a Pablo, pero ¿quién eres tú?” ¿Necesitas saber quién eres? No se le puede decir al diablo”, dijo mi pastor. El diablo dirá: “Conozco a Jesús y conozco a tu pastor, pero ¿quién eres tú?”

En otras palabras, tienes reputación no sólo en el cielo, sino también en el infierno. Tu foto está colgada en la pared de la oficina de correos del infierno con el título*: Mata a esta persona. Detenlo como puedas”.

Cuando sabes que el Ser Mayor vive en tu interior y que has nacido de Dios, sabes que el diablo no tiene ninguna posibilidad contra ti. Cada vez que él aparece, ¡siempre desapareces! Subes directamente a Cristo.

El diablo dice: "¿A dónde fue ? " Te pareces a Cristo, porque la unción de Cristo viene sobre ti. Sube a la roca a la que subió Moisés. Recibió una revelación de Dios y vio la gloria de Dios. Usted también puede.

Eres alguien en Cristo. La razón por la que la gente se suicida es porque piensa: “No soy nadie. A nadie le importa. Paso junto a la gente y ni siquiera me miran”. Tienen un complejo de inferioridad.

Un hombre dijo: “No tenía ningún complejo; ¡Realmente era inferior! Sin embargo, la mayoría de las personas no son realmente inferiores. El diablo les ha mentado durante tanto tiempo que creen lo que les ha dicho y luego van por la vida creyendo que son inferiores.

'Cuando sabes quién eres en Cristo, no puedes tener un complejo de inferioridad. No hablo de ser arrogante; Estoy hablando de una seguridad sencilla y tranquila de lo que Dios ha hecho por ti en Cristo y de quién eres en Él.

Las cosas están arregladas con anticipación para usted

Eres alguien en Él. Cuando alguien importante, como el Presidente de los Estados Unidos, va a algún lugar, se hacen arreglos con anticipación para él. La gente importante no aparece, y luego la gente empieza a saltar de un lado a otro intentando arreglar algo para ellos. Antes de que aparezca “alguien”, la gente que mira con walkie-talkies llama a los demás y dice: “Podemos ver a “alguien” viniendo. 'Alguien' está aquí ahora”. Se lo avisan a los demás con antelación. Ellos organizan qué puerta entrar, en qué habitaciones alojarse y qué cosas se necesitan en las habitaciones. Todo está preparado con antelación para un “alguien”

Cuando eres “ alguien ” en Cristo, Dios tiene las cosas preparadas de antemano para ti. Andar por fe y no por vista hace que las cosas se preparen de antemano porque “alguien” viene.

Cuando estás en una habitación de hospital y el médico te dice que la persona que está en esa habitación va a morir, dices: “¡Espera! 'Alguien' acaba de entrar en el nombre de Jesús para imponer las manos sobre los enfermos y se recuperarán”. No puedes juzgarte ni estimarte según la carne. Tienes que verte a ti mismo en Cristo.

Conectado con Cristo

Estoy crucificado con Cristo; sin embargo , vivo; Pero no vivo yo, sino Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. Gálatas 2:20

Nuestra identificación se revela al comienzo de Gálatas 2:20. La versión King James usa “Yo soy” para conectar la crucifixión del creyente directamente con la crucifixión de Cristo. Todas las demás traducciones de Gálatas 2:20 usan el tiempo pasado:* Yo era” o “He sido”.

de Noli dice: “Estoy crucificado con Cristo. He sido crucificado con Cristo. Ahora ya no es mi viejo yo sino Cristo mismo quien vive en mí”.

La Biblia de Jerusalén dice: " Estoy juntamente crucificado con Cristo, y ahora no vivo con mi propia vida, sino con la vida de Cristo que vive en mí".

La Traducción de Laubach dice: “Cristo me llevó a la cruz con Él y morí allí con Él”.

La traducción de Arthur S. Way dice: “Sí, | han compartido la crucifixión del Mesías. Sí, he compartido la crucifixión del Mesías. En verdad vivo, pero no soy yo el que vivo, es el Mesías o Cristo cuya vida está en mí”.

La traducción de Barclay dice: “Estoy crucificado con Cristo. Mi propia vida está muerta; es Cristo quien vive en mí. Es cierto que mi vida física continúa, pero su principal resorte es la fe en el Hijo de Dios”

La Biblia Destilada dice: “ Me considero muerto y ahora estoy disfrutando de una nueva existencia, que es Aquí el apóstol Pablo está hablando de nuestra identificación con Cristo. El centro de nuestra redención es lo que Dios hizo por nosotros en Cristo, o nuestra identificación con Cristo. Hay varias otras escrituras que forman el fundamento de la identificación con Cristo.

Libre del pecado

Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre está crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, para que en adelante no sirvamos al pecado.

Romanos 6:6

La versión King James dice: " ...mi viejo está crucificado con él". Todas las demás traducciones al griego utilizan el tiempo pasado. ¿Mi viejo está crucificado con Él con qué propósito? “...para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que en adelante no sirva al pecado”, para poder ser libre del dominio y control del pecado. Sabemos por Romanos 6:6 que nuestro viejo hombre es, fue y ha sido crucificado con Cristo.

Es necesario recalcar una vez más una cosa importante. De lo que Pablo está hablando en Gálatas 2:20 no es un estado espiritual en el que crecerás algún día. He escuchado a predicadores decir: “Algún día quiero poder decir con el apóstol Pablo: ' Con Cristo fui crucificado; sin embargo, vivo; pero no yo, mas vive Cristo en mí'”. En otras palabras, su concepto de Gálatas 2:20 es que Pablo está hablando de un estado espiritual que había alcanzado después de 30 años de servir a Dios.

En realidad, Pablo está hablando del conocimiento de la revelación de lo que sucedió en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Esto es cierto para cada persona, y específicamente cierto para cada creyente en el momento en que acepta a Jesucristo como su Señor y Salvador. No es necesario crecer en madurez espiritual durante 30 años. En el momento en que aceptas a Jesús, tienes una identidad completamente nueva que está ligada a lo que sucedió en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo.

Éste no es un estado espiritual que estés alcanzando; es algo que Dios hizo por ti en Cristo. Es un hecho absoluto que puedes decir que Gálatas 2:20 está hablando de ti

ahora mismo, hoy. No necesitas esperar hasta tener 30 años de madurez espiritual antes de poder aplicar este versículo a ti mismo.

Nuestro Viejo Fue Crucificado Con Él

Podemos ver en Romanos 6:6 que no sería un caso de madurez espiritual. Gálatas 2:20 no podría ser un caso de progresión espiritual, o no se podría conectar con Romanos 6:6, porque dice :* ...nuestro viejo hombre está [o fue] crucificado con él". Cuando dices "viejo", ¿de quién te refieres? "Viejo" es simplemente tu antiguo yo.

Otras traducciones dicen: " La persona que solía ser", "Mi antiguo yo no regenerado, o "Mi viejo yo pecaminoso, mi antiguo yo". Una de mis traducciones favoritas dice: "Mi antigua identidad malvada". Mi antigua identidad malvada fue crucificada con Él. Mi viejo yo rebelde que siempre se rebelaba contra Dios fue exterminado.

Otra traducción dice: "Mi viejo yo heredado". En otras palabras, lo que es hereditario en tu familia ya no es hereditario en ti . Obtienes ciertas características desde el nacimiento. Tu viejo realmente es Adán, quién eres tú en Adán y el impacto de Adán en tu vida. Tu primer nacimiento te pone en Adán, pero tu segundo nacimiento te pone en Cristo. En Adán, compartiste su herencia, condición y futuro. En Cristo, compartes Su herencia, Su condición y Su futuro.

¿Estás en Cristo? Cuando naciste de nuevo, saliste del viejo hombre Adán y entraste en el nuevo hombre Cristo. Todo lo que te fue transmitido genéticamente ha desaparecido, y ahora tienes una nueva estructura genética. No queda ningún rastro, ni siquiera una molécula, de lo que solías ser.

Una persona diferente

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, todas las cosas son hechas nuevas.

2 Corintios 5:17

Mi viejo fue crucificado con Cristo. Romanos 6:6 está conectado con Segunda de Corintios 5:17: " De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es o nueva creación..." Otras traducciones del griego dicen "una nueva especie de ser". En otras palabras, no eres sólo un pecador perdonado. No eres sólo una persona cambiada. Eres una persona diferente.

Creo en el cambio después de nacer de nuevo. Pero usted no es simplemente una persona cambiada a la que se le han añadido algunas cosas. Eres una persona diferente de lo que eras. Las cosas viejas pasaron y todo se hizo nuevo. La siguiente frase, Segunda de Corintios 5:18, dice: "Esta es la obra de Dios".

Recuerde, Dios es la “Persona del Pueblo” original. Él “fabrica” personas. Tiene la fábrica y los derechos de autor. Nadie ha aprendido nunca a hacer personas. Si hay un problema con las personas, Él los rehace. Dios tenía un problema con la primera condición de la humanidad, por lo que creó una humanidad completamente nueva : una raza completamente nueva, una creación completamente nueva.

En Cristo, no eres sólo un pecador perdonado. En Cristo, eres una creación completamente nueva. Las cosas viejas pasan. La Biblia Amplificada dice: “ ...la vieja (condición moral y espiritual anterior) ha pasado. ¡He aquí que ha llegado lo fresco y lo nuevo!” Todo se ha vuelto nuevo. Esta es la obra de Dios.

Podemos ver a Dios a lo largo del Antiguo y Nuevo Testamento cambiando literalmente las identidades de las personas. Una vez que veas quién eres en Cristo, ya no podrás identificarte con la persona mayor que solías ser. El diablo intentará venir y decir algunas cosas, pero la persona mayor que solías ser está muerta y desaparecida.

Está el vestirse del “nuevo hombre”, que implica renovar la mente y aprender a caminar en el Espíritu, pero aquí estamos hablando exactamente de lo que sucedió cuando naciste de nuevo. Estar en Cristo sucede en tu espíritu, fuiste identificado con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

Tu espíritu se hace cargo

1 Corintios 6:17 revela lo que llamamos “unión con Cristo”: “ Pero el que se une al Señor, un solo espíritu es”. Cuando naces de nuevo, tu espíritu se une a Cristo.

Cuando oras en el Espíritu, o llegas a donde se mueve el Espíritu de Dios, quieres saltar, correr, reír y hacer toda clase de cosas, porque tu espíritu está unido al triunfo de Cristo. A veces tu cabeza no puede entender por qué estás saltando y corriendo, pero te llenas tanto del Espíritu Santo que ves quién eres en Cristo.

La experiencia real comienza a surgir en tu espíritu y empiezas a reír. Eres bendito en Él. Eres redimido en Él. Eres justo en Él. Eres perdonado en Él. Eres triunfante en Él. Eres fuerte en Él. Eres prosperado en Él.

Tu espíritu se eleva y comienza a tomar predominio sobre tu mente, tu razonamiento y tu carne. Tu espíritu comienza a actuar como quien realmente eres. Esto es lo que sucede en una reunión del Espíritu Santo. El Espíritu Santo comienza a infundir fuerza en tu espíritu, tu hombre interior . El Espíritu Santo saca a relucir la realidad de la redención.

A veces las personas, incluso los cristianos nacidos de nuevo llenos del Espíritu, han sido dominados por su carne y sus mentes naturales durante tanto tiempo que nunca experimentan la realidad de su redención en Cristo, la realidad de su triunfo en Cristo y la realidad de las bendiciones. que les pertenecen en Cristo.

No captan gran parte de la realidad porque para ellos es sólo teología. De hecho, cuando puedes citarles la Escritura, te dicen: “No me cites esa Escritura. Conozco esa escritura. Puedo citartelo”. Pero todavía tienen el mismo problema de siempre: nunca entran en la realidad de la redención.

Capítulo 7

En Cristo el determinismo

Si has estudiado psicología, sabrás que tres factores han determinado qué tipo de persona eres: (1) determinismo genético, (2) determinismo psíquico y (3) determinismo ambiental. La razón por la que se le llama “determinismo” es porque no hay escapatoria.

Hay algo de verdad en todas estas cosas, pero Dios trae otro factor, que yo llamo “determinismo en Cristo”: “...si alguno está EN CRISTO, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas las cosas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

El determinismo genético significa que eres lo que eres gracias a tus genes. En otras palabras, eres lo que eres gracias a tus padres o a lo que viene de familia. Pero estar en Cristo te ha dado un cambio genético. Eso significa que has sido regenerado o “regenerado”. Dios ha hecho cierta ingeniería genética “en Cristo”. Has nacido de Dios. Dios es tu Padre, Jesús es tu hermano mayor y algunas cosas nuevas corren en tu familia.

El determinismo psíquico significa que tu identidad, tu comportamiento y tu potencial son producidos por tu pensamiento. Aunque hay algo de verdad en eso, ahora tienes algunas ideas nuevas. Dios dijo: “Te daré Mis pensamientos ahora, para que tengas otro determinismo”.

Me gusta lo que dijo un amigo mío: “Llevo mi cerebro en la mano. Cuando alguien me pregunta qué pienso, digo: 'Espera un momento, ¡déjame mirar en mi cerebro!' Luego abría su Biblia.

Cuando alguien te pregunte qué piensas sobre algo, di: “Espera un momento. Tengo mi cerebro aquí mismo. Déjame ver lo que pienso. Creo que estoy curado. Creo que estoy feliz. Creo que soy próspero. Creo que mis pasos los ordena el Señor. Eso es lo que pienso”

El determinismo ambiental significa que eres lo que eres y que tu entorno y las influencias que te rodean limitan tu futuro. Pero una vez que estás en Cristo y en el cuerpo de Cristo, hay conexiones sobrenaturales a tu alrededor. Cuando vas a tu empresa, a tu iglesia y comienzas a orar, estás en un ambiente completamente nuevo (Hechos 4:23).

¿Qué te hace ser como eres? Una vez que naces de nuevo, estos tres factores de determinismo cambian. Tu futuro y tu potencial se ven radicalmente alterados como consecuencia de ello.

Una persona con “determinismo en Cristo” piensa los pensamientos de Dios y se ve a sí mismo en Él. El “determinismo en Cristo” es más fuerte que cualquier otro factor que intente moldearlo. Hay 130 pasajes de las Escrituras “en Cristo, en Él, en Quién y en el Señor” que muestran su nueva identidad.

Ahora mire la última parte de Segunda de Corintios 5:17, “...las cosas viejas pasaron; he aquí todas las cosas son hechas nuevas” En Cristo, las cosas viejas pasaron. La traducción de Wade dice: “...las condiciones originales han pasado...han sido reemplazadas por nuevas condiciones”. Las viejas condiciones han desaparecido y hay nuevas condiciones. Todo se ha vuelto nuevo.

Es una buena noticia que todas las cosas se hacen nuevas, pero también es una buena noticia que las cosas viejas pasan. Si todo lo que tienes como cristiano es algo nuevo que se te agrega, todavía tendrás que lidiar y vivir con las viejas condiciones. Pero en Cristo las cosas viejas pasaron. Otra traducción dice* ...muerto y desaparecido”. Tu pasado está muerto y desaparecido.

La traducción de Deane dice: “...un verdadero cristiano no es simplemente un hombre alterado sino un hombre rehecho”. Le dijo a Jeremías: “Baja a la casa del alfarero, y yo te mostraré cómo puedo tomar una vasija estropeada y rehacerla toda” Jeremías 18:4). La gente te mirará y dirá: “No pareces la misma persona”. Puedes decir: “No lo soy. Estoy en Cristo”.

El “determinismo en Cristo” te sitúa en un rumbo diferente con diferentes posibilidades y un destino diferente. Tu identificación con Cristo es más fuerte que cualquier otra cosa en tu vida.

Identificarse con Cristo

La gente suele hablar de lo que les pasó en el pasado. Su identidad e identificación están tan ligadas a su pasado que algunas personas incluso se llaman a sí mismas por una experiencia que les sucedió, como por ejemplo: “Estoy divorciado”. No, es posible que usted se haya divorciado, pero actualmente no está divorciado.

Algunas personas se identifican con lo que les ha sucedido. Dicen: “Fui abusado de mí”. Luego se unen a un grupo de apoyo y su identidad empeora, porque allí todos sufren “abusos”.

Sin embargo, tu identificación con Cristo lo cambia todo. No significa que no sufriste abusos, que no tuviste problemas con la bebida o que no te divorciaste. La gente pasa por todas esas cosas. Pero tu identificación con Cristo es más fuerte que eso. Se podría decir que lo que te sucedió en Cristo es más grande que cualquier otra cosa que te haya sucedido.

Esto no significa que su experiencia pasada no haya sucedido. El diablo es malo y a la gente buena le pasan cosas malas. A veces a las personas les suceden cosas cuando son niños y nunca las superan. De hecho, cuando empiezas a hablar con ellos, lo que pasó cuando tenían 12, 15 o 25 años saldrá de su boca. Incluso cuando tienen 70 años, siguen hablando de lo sucedido. Alguien les hizo algo que impactó tanto sus vidas que nunca pudieron superarlo.

¡Oh, pero en Cristo! Lo que le sucedió a Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección es mayor que cualquier otra cosa que le haya sucedido a usted. ¡Aleluya!

Preposiciones poderosas

Estas importantes preposiciones nos ayudan a comprender nuestra identificación con Cristo: “para”, “con”, “en”, “por” y “a través de”.

Arthur S. Way comentó en su traducción de Las Cartas de San Pablo,* Preposiciones'on ; 'por; '¿a través de? Los "con" se ven obligados con frecuencia a cumplir deberes para los que no son aptos. Lo que pretenden expresar queda prácticamente anulado por el hecho de que se les exige que expresen demasiado.”!

Por eso, en las epístolas de Pablo pasan desapercibidas, aunque son las palabras de conexión que muestran la relación de los temas mencionados, en este caso la identificación del creyente con Cristo. Estoy de acuerdo con Arthur S.Way y también agregaría la preposición “en” que se usa más de 130 veces en las cartas de Pablo.

La preposición "para" muestra sustitución. Cristo murió “por” nosotros o en nuestro nombre. La preposición “con” muestra identificación. La preposición “en” muestra unión con Cristo. La preposición "a través" muestra aplicación. Por ejemplo: Todo lo puedo en Cristo que me fortalece (Filipenses 4:13).

La frase "en Cristo" nunca se traduce con el significado de otra cosa que " en unión con Cristo ". Esa es la única otra manera de traducirla. ¿Qué significa estar “en Cristo”?

Unido a Cristo

Primera de Corintios 6:17 dice: “ Pero el que está unido al Señor, un solo espíritu es”. ¿Qué significa eso? Cuando naciste de nuevo, tu espíritu se unió al Maestro, o se unió a Cristo. Como una bahía de agua es una con el océano, tu espíritu es uno con Cristo. Cuando el agua sube en el océano, sube en la bahía. Lo mismo que hay en el océano llega a la bahía. Lo mismo que está en Cristo ahora mismo está en ti. Estoy hablando de lo mismo: la misma vida, la misma victoria, la misma alegría y el mismo poder.

Reconoce tu unión

Con Cristo Cuando naces de nuevo, estás “en Cristo”. Tu espíritu se une a Cristo. Una traducción de Primera de Corintios 6:17 dice: “Vuestro espíritu está unido al Maestro”. Comparten una vida en común, la misma vida, la misma justicia, el mismo triunfo y la misma bendición. Cuando Dios te mira, te ve en Él. Pero tu fe no será efectiva hasta que comiences a reconocer, confesar y declarar tu identidad en Cristo. Tienes que reconocerlo. La confesión es una manera de reconocer tu identidad en Cristo.

Te animo a que hagas una confesión diaria de quién eres en Cristo. En realidad, la Palabra dice que lo reconozcamos. Por tanto, “reconocer” podría significar más que una simple confesión. En otras palabras, lo declaras, pero reconocerlo significaría seguir adelante y actuar en consecuencia.

Por eso la gente necesita correr, reír, bailar, gritar y regocijarse diariamente por la fe. Esto demuestra nuestra victoria en Cristo. Ese es un reconocimiento del triunfo de Cristo. Es un reconocimiento de que la victoria de Cristo es tan grande que el diablo no tiene ninguna posibilidad. Esto ni siquiera está cerca. Este es un nocaut de 24 segundos. No dudes cuando el Espíritu Santo se esté moviendo. Lo que Él está tratando de que usted haga es reconocer quién es usted en Cristo.

El diablo te tiene miedo cuando entras en el Espíritu. Cuando estás en la carne, pensando en ti mismo en lo natural, dejas que el diablo te mantenga en el reino de tu alma, tu razonamiento y tu mente. El diablo puede azotarte todo el día.

Pero en el momento en que sales de lo natural y de las circunstancias, pasas directamente a lo que eres en Cristo. Tu hombre espiritual comienza a responder tomando predominio sobre tu carne, tu mente y las circunstancias de tu fe. Tu hombre interior se levantará y dirá: "Está bien, diablo, ya tuve suficiente de esto". El diablo se meterá contigo todo el día hasta que te levantes en el Espíritu. Me gusta decirlo así: ¡Una mosca no se posará en una estufa de robots !

Me gusta ese negocio "Soy"

Cuando estaba en el último año de la escuela secundaria, encontré 130 pasajes de las Escrituras “en Cristo”, los escribí y comencé a confesarlos. Los puse en una cinta de casete. Cada mañana, al despertarme, me oía decir: “Soy una nueva creación en Cristo, las cosas viejas pasaron, todo es hecho nuevo”.

Me gusta ese asunto del “yo soy”. El mundo está lleno de personas que “intentan ser” y “solían ser”. ¿Alguna vez has oído a alguien decir: "Es un aspirante"? “ De modo que si alguno está en Cristo, ése es...” (2 Corintios 5:17). Esto está en tiempo presente, ahora mismo. No estoy tratando de serlo, no necesito serlo, espero serlo o algún día lo seré. Ahora mismo estoy en Cristo. Estoy en "Yo Soy", y así estoy. Soy una nueva creación. Yo soy la justicia de Dios. Estoy triunfante.

No es algo que estoy tratando de conseguir o algo que estoy tratando de hacer. Es algo que está en mis genes. He nacido de nuevo y la vida y la naturaleza de Dios están en mí. Está en mis genes; viene de familia. Estoy en unión con el Campeón. Estoy en unión con la justicia de Dios. Estoy en Cristo.

Sustitución e Identificación

Cuando hablamos de identificación con Cristo, es bastante difícil de entender. Usted dice: "Identificación con Cristo, ¿qué significa eso?" Ese es el centro de la Iglesia. Es realmente el centro de toda teología.

Se nos instruye a practicar dos ordenanzas en la Iglesia hoy. Uno de ellos es el bautismo en agua y el otro es la Cena del Señor. El bautismo en agua es una imagen de su identificación con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección (Romanos 6:36). La Cena del Señor debe practicarse regularmente. Jesús dijo: *...haced esto en memoria de mí...haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria de mí" (1 Corintios 11:24, 25). Comer Su carne y participar de Su sangre en la Cena del Señor revela que estás en unión con Él.

Estos son tipos de vuestra unión y de vuestra identificación con Cristo. Estás en Él, estás crucificado con Él, eres sepultado con Él y con Él resucitarás.

¡Déjate tragar!

Incluso el misterio que había estado oculto desde los siglos y las generaciones, pero ahora ha sido manifestado a sus santos: a quienes Dios quería dar a conocer cuáles son las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.

Colosenses 1:26, 27

Pablo compartió su revelación en Colosenses 1:26,27: "Este misterio estuvo escondido por siglos y generaciones, pero yo les diré cuál es el secreto. Es Cristo en ti, la esperanza de gloria". Soy absorbido "en Cristo".

En otras palabras, la condición del hombre era tan mala que no podía arreglarse, así que Dios tuvo que matarlo y crear uno nuevo. Tu identificación con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección muestra tu condición. En Él moriste, fuiste sepultado y resucitaste de entre los muertos.

En Cristo Cirugía

Antes les conté la historia del bombero de California cuya mano sufrió quemaduras tan graves que los médicos pensaron que tendrían que amputársela. Decidieron probar otro procedimiento debido a los poderes regenerativos del cuerpo humano. Operaron al bombero, le metieron la mano quemada dentro del cuerpo y la dejaron allí. Cuando lo quitaron después de varios días, la piel estaba volviendo a crecer.

Dios dijo: “ La condición del hombre es tan mala que parece que van a tener que amputarlo”. Pero antes de hacer eso, tengo un procedimiento quirúrgico en el que puedo abrirme y lo pondré dentro de mí”. En la cruz, se hizo una incisión y Dios te puso en Cristo.

Ibas camino a la muerte, la destrucción, la pobreza y la carencia, y Dios dijo: “ No hay nada que podamos hacer. Tendremos que abrirnos y poner al hombre dentro de nosotros”. Pablo llamó a esto un misterio. Pero esto es redención: estás en Él. Estás unido a Él, identificado con Él, y en Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser (Hechos 17:28).

La cirugía que Dios realizó en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo fue un proyecto tan enorme que lo planeó durante miles de años. Nuestra redención fue un proyecto tan grande que Él tuvo que hablar con la gente durante miles de años solo para que alguien le creyera. Debido a la condición del hombre, este procedimiento quirúrgico “en Cristo” era la única manera en que el hombre podía salvarse. La diferencia entre el cristianismo y todas las demás religiones es este hecho: que Jesús murió, fue sepultado y al tercer día resucitó de entre los muertos.

La humanidad no necesitaba un libro. No necesitábamos una lección. Necesitábamos un nuevo nacimiento. Necesitábamos ser redimidos y necesitábamos la sangre de Jesús. Necesitábamos su muerte y resurrección. No se puede simplemente darle una lección a la gente. Por eso todas las demás religiones son inferiores al cristianismo. Jesús murió, fue sepultado y resucitó de entre los muertos. Ese es el centro del Evangelio.

Capítulo 8

La justicia de Dios en Cristo

Porque al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado; para que seamos hechos justicia de Dios en él.

2 Corintios 5:21

Mire Segunda de Corintios 5:21 en The Living Bible: “Porque Dios tomó a Cristo sin pecado, y derramó en él nuestros pecados. Luego, a cambio, ¡derramó en nosotros la bondad de Dios!

Esto es lo que sucedió "en Cristo". Dios hizo a Jesús pecado por nosotros. Él no conoció ningún pecado. Él tomó nuestro pecado y nuestra maldición y murió con nuestra muerte. Jesús fue hecho pecado por nosotros para que nosotros pudiéramos ser hechos justicia de Dios en Él.

¿Qué significa “justicia”? Justicia simplemente significa que en Cristo tu espíritu ha sido hecho justicia de Dios en Él. Justicia significa que tienes una posición correcta ante Dios.

Romanos 8:10 dice: “ Y si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto a causa del pecado; pero el Espíritu es vida a causa de la justicia”. Esto significa que aunque hayas nacido de nuevo, tu cuerpo está en una condición mortal a causa del pecado. Por eso tienes que hacer algo con tu cuerpo.

Pablo dijo que vuestro espíritu está vivo gracias a la justicia. Cuando recibisteis a Cristo, vuestro espíritu recibió vida eterna, porque fuisteis hechos justos. Tuviste la misma justicia de Dios impartida a tu espíritu.

Pablo dijo que vuestro cuerpo está teniendo un problema debido a la mortalidad. Tu cuerpo está muerto a causa del pecado. Por eso tu cuerpo todavía está inclinado hacia el mal. La Biblia lo llama "los deseos de la carne". Tu cuerpo todavía tiene cierto deseo por el mal o el pecado, por lo que tu cuerpo todavía siente cierta atracción hacia el pecado. Pero, dice Pablo, vuestro espíritu está vivo gracias a la justicia.

Pero si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús habitará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

Romanos 8:11

Esto significa que puedes llenarte tanto del Espíritu Santo y de la vida de Dios en tu espíritu que neutraliza tu carne. Eso es lo que ustedes llaman “revestirse ” del nuevo hombre, de la nueva creación. Tu espíritu estará tan lleno de vida que tu carne quedará neutralizada. Pones tu carne en condición de crucificado. Crucificas la carne.

Tu espíritu queda atrapado en la vida de Dios y eres feliz en Cristo. Has sido hecho justo en Cristo.

Si aprendes a vivir y caminar en el Espíritu, cuando el diablo venga contra ti, podrás decir: “Muy bien, tengo la sangre de Jesús, el nombre de Jesús y la Palabra obrando en mí, y yo Ahora tengo la unción del Espíritu Santo. Entonces, diablo, estás debajo de mis pies. El Mayor vive dentro de mí. Soy una nueva creación en Cristo. Las cosas viejas pasan. La persona mayor que solía pensar y actuar de esa manera está muerta y desaparecida. Soy una nueva creación en Cristo. He sido hecho justicia de Dios en Él”

Conciencia de justicia

Despojarse del viejo hombre y vestirse del nuevo hombre sucede al renovar su mente con la Palabra de Dios. Este nuevo hombre es creado en justicia y santidad. Se crea el nuevo hombre. En otras palabras, cuando naces de nuevo, no eres sólo un pecador perdonado; habéis sido hechos justicia de Dios en Cristo. Puedes desarrollar una conciencia de rectitud. Puedes nacer de nuevo y todavía tener conciencia de pecado, teniendo constantemente conciencia de culpa. Puedes estar pensando constantemente en el pasado, tus fracasos y tus debilidades.

Sin embargo, cuando comienzas a reconocer todo lo bueno que hay en ti en Cristo, desarrollas una conciencia de que has sido hecho justo. Has sido redimido. Eres una nueva creación. Eres triunfante en Cristo. Comienza a decir eso y tu hombre espiritual se levantará y someterás tu cuerpo.

Quizás te preguntes: “¿Cuándo seré justo?” Toda clase de personas han sido salvas, han sido llenas del Espíritu Santo y están orando en otras lenguas, pero aún no saben que son justas. Van a la iglesia, pero todavía intentan ser justos. Piensan que si pueden orar lo suficiente, serán justos. Pero no pueden orar lo suficiente para ser justos. Piensan que si dan lo suficiente, serán justos. Piensan que si trabajan en la iglesia el tiempo suficiente, serán justos. Pero no se puede trabajar por la justicia.

Tito 3:5 dice: “No por obras de justicia que nosotros hubiésemos hecho, sino según su misericordia nos salvó”. La justicia es un don. La justicia es impartida a tu espíritu. Tu espíritu se recrea en justicia y es un regalo. Eres agradable a Dios. Eres aceptado ante Dios, como si nunca hubieras pecado. Eres justificado o justo, como si nunca hubieras pecado. Pero ¿qué pasa si pecas después de ser salvo?

Vivir por fe

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9). Si fuiste limpiado de toda maldad, ¿qué significa eso? Has sido hecho justo otra vez.

No tiene nada que ver con lo que sientes. Quizás digas: "Todavía no me siento justo". No tiene nada que ver con tus sentimientos. Eres justificado por la fe en lo que Cristo ha hecho, no por cómo te sientes. ¿Te sientes salvo cuando te levantas por la mañana? La mayoría de las personas no se levantan y dicen: "Me siento salvo". La mayoría de la gente no se levanta y dice: "Hoy me siento justo. Realmente me siento redimido. Me siento victorioso". No tiene nada que ver con los sentimientos.

El justo por la fe vivirá (Romanos 1:17). La justicia es parte de tu caminar de fe cuando reconoces todo lo que hay en ti en Cristo. Levántate por la mañana y di: "Hoy he sido hecho justo". Cuando el diablo viene a mi mente, trae una imagen de fracaso o debilidad. ¿Te traerá el diablo una imagen? Sí, pero dile: "Está bien, diablo. Veo la foto, pero eso ya no existe".

Eres justo ahora

Yo, yo soy el que borro tus transgresiones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.

Isaías 43:25

Dios no recuerda tus pecados, pero el siguiente versículo dice: "...declara para que seas justificado". Eso significa que necesitas decir algo con la boca. Comience a declarar: "He sido hecho justo por la sangre de Jesús. Soy la justicia de Dios en Cristo. He sido perdonado y redimido por la fe. No tengo ganas, no lo parezco, pero declaro según la Palabra de Dios que soy justo. Soy una nueva creación, y este nuevo hombre ha sido creado en justicia y verdadera santidad. Lo estoy poniendo ahora mismo. Así es como se viste al hombre nuevo. Es el regalo de Dios. Eres una nueva creación.

En el libro de Smith Wigglesworth, *Ever Increasing Faith*, escribe que fue a orar por un sacerdote episcopal que quería ser lleno del Espíritu Santo. Cuando empezó a orar por él, este sacerdote cayó de rodillas. Wigglesworth dijo que el sacerdote hizo la oración más hermosa que jamás haya escuchado. Cuando terminó, comenzó a decir: "Oh Dios, santifícame. Oh Dios, hazme santo y limpio. Oh Dios, santifícame".

Cuando lo escuchó decir eso, Wigglesworth dijo: "¡Detente, viejo! Pensé que estabas salvo".

El sacerdote dijo: "Soy salvo".

Wigglesworth respondió: "Entonces eres santo, ¿no? Si has sido salvo, ¿cómo podrías ser una nueva criatura y no ser justo?"

El hombre dijo: "Bueno, lo soy, ¿no? Soy justo. Soy santo". Levantó sus manos y allí mismo se llenó del Espíritu Santo. Este hombre había estado pensando: "¡Si pudiera hacer un poco más!".

En Cristo, la justicia ha sido impartida a vuestro espíritu. Eres una nueva criatura en Cristo. Necesitas declarar eso, o el diablo te mantendrá en un sentimiento de culpa y condenación y te privará de las mejores bendiciones de Dios para tu vida. Nunca obtendrás las mejores bendiciones de Dios mientras vivas con un sentimiento de condenación, culpa e indignidad. La mayoría de las personas piensan que realmente no merecen nada por sus problemas, sus debilidades o lo que hicieron hace 20 años. Nunca lo han superado. Pero la Biblia dice: * Las cosas viejas pasan. Todo se ha vuelto nuevo".

Antes de que mueras

Escuché a Jesse Duplantis contar esta historia sobre el cumpleaños de su abuela. Había sido pobre toda su vida, así que le compraron el vestido más bonito que pudieron encontrar. Dijeron: "Abuela, ¿no lo usarás para ir a la iglesia?" Ella respondió: "No puedo usar ese vestido, es demasiado bonito. Es demasiado hermoso. No puedo usarlo. Voy a guardarlo en el armario. Quiero ser enterrado en él"

Así es exactamente como son la mayoría de los cristianos. Tan pronto como recibes a Cristo, Dios te da hermosas ropas nuevas: túnicas de justicia. La mayoría de los cristianos los miran y dicen: " Oh , no podría usar eso". No soy digno, así que lo colgaré en el armario y esperaré hasta que muera. Cuando muera, seré justo".

Eres justo ahora mismo. Eres justo antes de morir, eres hecho justo por la fe en Cristo.

Así es como eres hecho justo. En todo el mundo religioso, la gente lucha con un sentimiento de pecado y condenación.

En Roma, una estatua de bronce de Pedro tiene el dedo del pie desgastado por millones de personas religiosas que creen que serán bendecidas si besan el dedo del pie de Pedro. En diferentes naciones, la gente se arrastra millas en días santos hasta ciertos lugares santos porque piensan que si pueden arrastrarse lo suficiente, sus pecados serán perdonados cuando lleguen allí.

Pero la buena noticia del Evangelio es que hace 2.000 años en la cruz, Dios estaba en Cristo reconciliando y restaurando el favor del mundo consigo mismo. La Biblia Amplificada dice: *...no contando y imputando [a los hombres] sus transgresiones, sino [anulándolas]... " (2 Corintios 5:19).

Recuerdo a Kenneth E. Hagin contando una historia sobre una visión que tuvo de Jesús. Cuando vio la gloria de Jesús, cayó a los pies de Jesús, puso sus manos sobre los pies de Jesús y puso su rostro sobre sus manos. Él dijo: "Jesús, no soy digno de mirar tu rostro". Jesús dijo: "Levántate, porque yo te he hecho digno. Ponte de pie ."*

Jesús quiere que te pongas de pie y lo mires a los ojos. Mira a los ojos de Jesús. A través de Su sangre, has sido limpiado. Tienes una posición correcta ante Dios. Tu posición ante Dios es tan segura, que Él te ha dado un asiento a su diestra. Dios mismo puede mirarte con la mirada más penetrante y no puede encontrar nada malo en ti. ¿Por qué? Porque estás en Cristo. Dios te ve en Cristo.

Filemón 6 dice que reconozcas todo lo bueno que hay en ti en Cristo. ¿Cuáles son algunas de las cosas buenas?

He nacido de nuevo. Soy una nueva creación. He sido hecho justo ahora, | Estoy perdonado. Estoy redimido.

Para que tu fe sea efectiva, debes reconocer esas cosas con las palabras en tu boca. Entonces ganarás la guerra contra la carne y la guerra contra tu mente. Ganarás si reconoces cada día quién eres en Cristo.

Capítulo 9

Las cosas viejas pasan

Estoy crucificado con Cristo; sin embargo, vivo; Pero no vivo yo, sino Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Gálatas 2:20

La crucifixión era un castigo común para los criminales en el Imperio Romano en la época del Nuevo Testamento. Muchos fueron ejecutados de esta manera, pero nosotros fuimos crucificados con Uno solo: el Señor Jesucristo.

¿Cómo pudiste ser crucificado como criminal en el Imperio Romano? La respuesta se encuentra en los escritos del apóstol Pablo a la iglesia de Galacia. Pablo dijo: “Estoy crucificado con Cristo; sin embargo, vivo; todavía no 1”

'Queremos deshacernos del “yo” y dejar vivir a Cristo. Ya no soy yo quien vive, sino Cristo. Recuerde lo que escuché decir a TL Osborn: "La pequeña 'T' se fue y el gran Cristo entró". A veces es muy difícil lograr que el pequeño "yo" se mude, porque a él realmente le gusta manejar las cosas con su pequeño yo insignificante. Pero cuando el “gran Cristo” entre, simplemente diga: “Me fui. Cristo vive en mí”. Aquí hay otras traducciones de Gálatas 2:20.

de Noli dice: “Estoy crucificado con Cristo. Ahora ya no es mi viejo yo, sino el mismo Cristo quien vive en mí”.

La traducción de Cressman dice: “Morí cuando Cristo murió en la cruz. No vivo yo ahora, pero Cristo vive en mí”.

La Biblia de Jerusalén dice, "he sido crucificado con Cristo, y ya no vivo con mi propia vida, sino con la vida de Cristo que vive en mí. La vida que ahora vivo en este cuerpo, la vivo en fe, fe en el Hijo de Dios que me amó y se sacrificó por mí".

La traducción de Barclay dice: " He sido crucificado con Cristo. Mi propia vida está muerta; es Cristo quien vive en mí".

La traducción de Arthur S. Way dice: "Sí, he compartido la crucifixión del Mesías. En verdad vivo, pero no soy yo el que vivo, es el Mesías cuya vida está en mí..."

La traducción de Laubach dice: " Cristo me llevó a la cruz con Él y allí morí con Él".

La Biblia Destilada dice: " Me considero muerto y ahora estoy disfrutando de una nueva existencia, que es simplemente Jesús usando mi cuerpo".

Esta declaración del apóstol Pablo en Gálatas 2:20 es la declaración más clara sobre la identificación de cada creyente con Cristo. Pablo, escribiendo bajo la inspiración del Espíritu Santo, dice: " Estuvimos allí en la muerte, sepultura, resurrección, triunfo y asiento de Jesucristo". Sin embargo, en casi todos los sermones sobre lo que sucedió en la cruz, el oyente se identifica con alguien que no es Jesús: los soldados romanos, María, la madre de Jesús, los discípulos o alguien entre la multitud que grita: "¡Crucifícale! ":

"Sabendo esto" Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre está crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, para que en adelante no sirvamos al pecado,

Romanos 6:6

Pablo escribió el libro de Romanos para todos. No fue escrito sólo para teólogos. En él, cada creyente puede leer la progresión de su identificación con Cristo y quiénes son en Él. Hay una progresión natural de Romanos 6:6 a Romanos 6:11 y a Romanos 6:14. En Romanos 6:6, Pablo dice: " Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre está crucificado juntamente con él..." Cuando Pablo dice "viejo hombre", ¿de quién está hablando? Así lo dicen otras traducciones.

La traducción del Jordán dice: " Nuestra vieja naturaleza pecaminosa..."

La traducción de Cressman dice: " La persona anciana que solía ser fue clavada en la cruz con Cristo. Ya no tengo ningún papel que desempeñar como delincuente porque fui juzgado y crucificado y la persona anciana está muerta y desaparecida".

La traducción de Bruce dice: "Mi viejo yo heredado..."

Aquí hay algunas otras cosas a las que esto se refiere: mi viejo yo enfermo, mi viejo yo pobre, mi viejo yo confundido, mi viejo yo derrotado, mi viejo yo condenado, mi viejo yo culpable y mi viejo yo pecador fue crucificado con Él.

Nuestras antiguas IDENTIDADES malvadas han sido ejecutadas, por así decirlo.

Nuestros viejos yoes rebeldes fueron exterminados y no nos dejan ningún papel más

que desempeñar como delincuentes. Estábamos vinculados con el Representante Divino en la muerte.

Romanos 6:6, traducción de Richert

Si alguien estaba en la mafia y decidía testificar contra la organización, el gobierno federal tendría que darle una nueva identidad para que no pudiera ser rastreado. Tendría que realizar un cambio de identidad legal que incluya certificado de nacimiento, pasaporte, etc. Si alguien de su estilo de vida anterior intentara comunicarse con él, su correo, avisos legales y facturas se devolverían marcados: "Devolver al remitente. Persona equivocada. No hay tal lugar." Esa persona ya no existe. Ese es el poder de estar muerto al pecado.

Muertos al pecado, vivos para Dios

En otras palabras, el pecado te fue transmitido a través de tus genes o tu herencia. El salmista David dijo: "He aquí, en maldad fui formado, y en pecado me concibió mi madre". (Salmo 51:5).

No es necesario enseñarle a un niño a pecar. ¡Simplemente lo hacen! Por eso todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios. Por eso es que todo el mundo tiene que nacer de nuevo. La única manera de salir de Adán y entrar en Cristo es recibiendo. La salvación viene por la muerte y resurrección de Cristo. Sólo hay una salida: ¡y es una tumba vacía! Su viejo hombre, o su viejo yo heredado, fue crucificado con Cristo.

Pablo dijo: "Sabiendo esto...", revelando que esta no es toda la revelación que quiere compartir. Sigamos la progresión natural en Romanos 6 desde el versículo 6 al versículo 11.

Asimismo también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Jesucristo nuestro Señor. Romanos 6:11

A veces la gente piensa que si consiguen que cierto evangelista les imponga las manos, sus problemas desaparecerán. Pero se les pueden imponer las manos y seguirán teniendo los mismos problemas. Creo en la imposición de manos y la impartición. Creo en la unción. Pero Pablo está diciendo: "Cuando comprendes la doctrina de lo que Dios ha hecho por ti en Cristo, se convierte en el centro de tu liberación, tu redención y tu santificación". Si intentas obtenerla de otra manera, tan pronto como la unción se levanta, la has perdido.

El justo vivirá por la fe. Gracias a Dios por la unción, pero debes vivir por fe, diciendo: "Yo soy quien Dios dice que soy", porque el diablo va a regresar, diciendo: "¿Quién te crees que eres?"

Pablo pasa de decir "sabiendo esto" en Romanos 6:6, a decir "contar" en Romanos 6:11. Cuenta o cuenta como así por la fe. Considérate realmente muerto al pecado,

pero vivo para Dios. A veces deberías decirte a ti mismo: "Estoy muerto al pecado". Una traducción dice: "... inerte e inmóvil como un cadáver en respuesta al pecado". Cuando el pecado aparezca, dígame: "Estoy inerte; Estoy inmóvil como un cadáver. Estoy muerto al pecado".

Poder en el evangelio

El poder del Evangelio se ve tanto en la muerte como en la resurrección de Cristo. La gente piensa que sólo la resurrección es poderosa, pero la muerte de Cristo también es poderosa. En otras palabras, el Evangelio te da la capacidad no sólo de hablar de vida, sino también de hablar de muerte. Hay poder destructivo en el Evangelio. La muerte de Cristo pone fin a lo que eras, y la resurrección de Cristo abre quién eres en tu nueva identidad.

¿Que quiero decir? El otro día, mientras hablaba con alguien, me dijo: "Los médicos me han dicho que tengo un cáncer incurable. Me han dado unos meses de vida".

"Espera un momento, no solo tengo una resurrección en el Evangelio, sino que también tengo una muerte. Así que maldigo ese cáncer y le ordeno que muera. Le hablo de muerte a ese cáncer", dije.

¿Qué significa eso? "Muerte" significa "dejar de existir". Puedes hablar de las cosas que gobiernan tu vida y decir: "¡Deja de existir en el nombre de Jesús! Debido a la muerte y la resurrección de Cristo, mueres y ahora entra la vida. Yo tengo una vida completamente nueva". El poder del Evangelio es poder destructivo y constructivo. Es destructivo para las obras del diablo y constructivo para el creyente.

Pablo dice: "para conocerle y el poder de su resurrección...", pero luego dice: "siendo semejante a su muerte" (Filipenses 3:10). Así que nos consideramos verdaderamente muertos al pecado, pero también nos consideramos vivos para Dios. Eso significa que puedo escuchar desde el cielo. Puedo responder a mi Padre Dios.

Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; porque no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

Romanos 6:14

El pecado no tendrá dominio sobre ti. Los viejos hábitos, las viejas actitudes, el diablo y el pasado no os dominarán. Este mundo no os dominará. La vergüenza no os dominará. Los hábitos no te controlarán. El comportamiento autodestructivo debe cesar. No tendrá dominio sobre vosotros.

¿Te gustaría pasar unas semanas con el apóstol Pablo? Él dijo: " Morí con Cristo. Ya no vivo. Cristo vive en mí".

Recuerde lo que dijo TL Osborn: "El pequeño 'yo' se fue y el gran Cristo entró". Podría decirlo de esta manera: " El 'Yo' enfermo salió y Cristo sanó entró. El 'Yo' débil salió y

Cristo fuerte entró. El 'Yo' derrotado salió y Cristo victorioso entró. ' se fue, y el Cristo justo entró. El 'Yo' ignorante se fue, y el Cristo sabio entró”.

El anciano que yo era fue crucificado con Cristo. En otras palabras, las cosas viejas pasan. Dios ha puesto fin a lo que solías ser y a la forma en que solías ser.

No hay evidencia del enemigo

Pablo dice que Dios puede poner fin a algunas cosas, como ciertos comportamientos e influencias que han controlado tu vida. Dios puede ponerle fin. ¿Puedes creer que Dios puede poner fin a algunas cosas?

Pero con un diluvio abrumador destruirá completamente su lugar, y las tinieblas perseguirán a sus enemigos.

¿Qué pensáis contra el Señor? hará un fin total: la aflicción no volverá a surgir por segunda vez.

Nahúm 1:8, 9

El pecado no tendrá dominio sobre ti. Tan pronto como el diablo te persigue, comienzas a perseguir al diablo. En otras palabras, Dios dijo: “Detendré esta aflicción, detendré este problema, detendré esta condición y nunca más volverá a surgir. No sólo voy a detener al enemigo, sino que voy a destruir el lugar donde entró el diablo, para que nunca más pueda volver a entrar allí. Voy a destruir la evidencia de que alguna vez estuvo allí. Eres una creación completamente nueva”. La gente te mirará y te preguntará: "Vaya, ¿qué te pasó?"

El cuerpo del pecado es destruido. Las cosas viejas pasan. En otras palabras, Dios pone fin a tu antigua identidad y a tus viejas influencias. Los detiene allí mismo. Todos están muertos, acabados y acabados.

Esa es la escritura que el Señor nos dio sobre la curación de mi esposa Trina. El diablo vino contra ella con un tumor cerebral y el Señor nos dio esta Escritura. Dijo: “Voy a acabar con este tumor. Voy a destruir el lugar donde estaba, para que no quede evidencia de que alguna vez estuvo allí”.

Esto es cierto en cualquier área de tu vida: pobreza, derrota o enfermedad. En áreas de tu vida donde te han sucedido comportamientos, influencias o cosas que te han controlado, Dios dijo: “Voy a detenerlo. Voy a ponerle fin. Voy a destruir la evidencia de que alguna vez estuvo allí. Eres una creación completamente nueva. Las cosas viejas pasan”. No hay ninguna inferioridad, vergüenza o pobreza en ti. No hay ninguna evidencia sobre ti de lo que solías ser.

Las cosas viejas pasan

Señor, Tú ordenarás la paz [el favor y las bendiciones de Dios, temporales y espirituales] para nosotros, porque Tú has hecho en nosotros y para nosotros todas nuestras obras.

Oh Señor Dios nuestro, otros amos además de Tú han gobernado sobre nosotros, pero reconoceremos y mencionaremos Tu nombre solamente.

Ellos [los antiguos amos tiranos] están muertos, no vivirán ni reaparecerán; son fantasmas impotentes, no se levantarán ni regresarán. Por eso has visitado y puso fin a ellos, e hizo perecer todo recuerdo de ellos [cada rastro de su supremacía].

Isaías 26:12-14, La Biblia Amplificada

¿Alguna vez tu pasado ha regresado como un fantasma? El versículo 14 dice: * ...[los antiguos amos tiranos] están muertos, no vivirán ni reaparecerán; son fantasmas impotentes..." El diablo es el maestro del engaño. Dices : " Oh , el miedo todavía está ahí". La confusión sigue ahí. Esa depresión todavía está ahí". Incluso si te recuperas de una enfermedad, el diablo intentará decirte que la enfermedad todavía está ahí. Él dirá: " ¿ Sentiste eso?" Usted responde: "Oh, sentí eso. Sentí eso."

Isaías dijo que los tiranos que gobernaron tu pasado son fantasmas impotentes. No se levantarán ni volverán. No hay ningún vacío en ti. Dios os ha visitado, ha acabado con ellos y ha hecho perecer todo recuerdo de ellos y todo rastro de su supremacía.

¿Sabes que Dios puede poner fin a las cosas, incluso si han estado así durante años? Dios dijo: "¡Detente! Las cosas viejas pasan". Dices : " Seguro que no tengo ganas". No tiene nada que ver con tu forma de sentir/. Desafías cada actitud, cada tipo de pensamiento que viene a tu mente y que contradice quién eres en Cristo al decir: "¡Espera! No te quedarás por aquí. Estoy muerto al pecado, estoy vivo para Dios. De hecho, soy propiedad de Dios, y las cosas viejas han pasado".

No importa lo que hizo el diablo, Dios dijo: " Me tragué esa cosa hasta que no quedó rastro de que alguna vez estuvo allí". Cuando testifiques, tendrás que decirle a la gente que pasaste por algo porque no lo harán. ser capaz de saberlo mirándote. Pensarán que siempre has sido bendecido, lleno de alegría, próspero y triunfante. Ellos dirán : " Tienes

Nunca tuve un problema como el que tuve". Y puedes decir: " Oh , déjame decirte de dónde vengo". Dios me sacó de un hoyo horrible, del lodo cenagoso, y puso mis pies sobre la roca" (Salmos 40:2).

Realidad espiritual

Nunca puedes decir que Dios no puede identificarse con tu problema. Se identifica exactamente porque Jesús aceptó todas las condiciones que puedas imaginar. Quizás hayas dicho: “Señor, no lo entiendes”. Él dice: “ Oh , sí, estuve allí y fui allí por ti para poder sacarte”.

Estoy hablando de la realidad espiritual. Dondequiera que el pecado y Satanás dominaron tu vida, todo rastro de su supremacía ha perecido o ha llegado a su fin. Dios dijo: “ No vivirán ni reaparecerán. Son fantasmas impotentes. Nunca volverán a aparecer”.

El siguiente versículo, Isaías 26:15, dice que Dios trajo aumento. A veces, antes de que Dios pueda traerte aumento, tienes que permitirle, a través de la Palabra y el Espíritu Santo, que se ocupe de las cosas que siguen apareciendo en tu alma y en tu vida. Tienes que hacer eso con tu identificación con Cristo. Con el poder del Evangelio, puedes decir: “ Fui crucificado con Cristo”. Morí. El pecado no tendrá dominio sobre mí. La persona mayor que solía ser está muerta y desaparecida. Los antiguos maestros se han ido. Han sido destronados. El pecado ha sido destronado. Satanás ha sido destronado”.

Dios abolió a tus enemigos una vez

El Libro de Hebreos usa la palabra “una vez” una y otra vez. Lo que Dios hizo en Cristo lo hizo una vez. Tú podrías

Dívalo de esta manera: Dios lo hizo tan bien que nunca más tendrá que volver a hacerlo.

Cada vez que el diablo se presente, simplemente diga: “Sucedió una vez hace 2000 años. No puedo añadir ni quitar nada, por lo que declaro que es mío. Lo tengo ahora. Estoy en Cristo, por eso la victoria es mía”.

Ni por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre entró una sola vez en el lugar santo, habiendo obtenido para nosotros eterna redención.

Hebreos 9:12

¿Por qué dice , “ ...entró una sola vez en el lugar santo...” en este versículo? Dios lo hizo bastante bien una vez. No tiene por qué volver a hacerlo nunca más. Él azotó tan brutalmente al diablo y se hizo cargo de la condición del hombre una vez a través de la cruz, y nunca más tendrá que volver a hacerse. Dios dijo: “Tengo un plan. Vamos a eliminar al diablo, eliminar el pecado y eliminar la maldición. Vamos a hacer esto una vez a través de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Y solo vamos a tener que hacerlo una vez”.

Porque entonces debió haber sufrido muchas veces desde la fundación del mundo; pero ahora, en el fin del mundo, apareció una vez para quitar el pecado con el sacrificio de sí mismo.

Hebreos 9:26

Otras traducciones dicen “eliminar”, “abolir” o “ponerle fin”. Mediante la muerte de Cristo, Él puso fin al dominio, el control y el efecto del pecado.

Entonces Hebreos 9:26 dice que mediante un solo sacrificio puso fin al pecado. La abolió, la desechó y la destruyó. ¿Crees que lo que Dios hizo en Cristo es lo suficientemente grande como para encargarse de cualquier cosa que te esté molestando? No importa si es el diablo, algo de tus familiares, algo a tu alrededor o algo que está jugando con tu mente y tus emociones. Lo que Dios hizo en Cristo es lo suficientemente grande como para encargarse de ello. El Evangelio es el poder de Dios. La muerte de Cristo detiene el pecado y la resurrección de Cristo abre una vida completamente nueva.

Se ocupó de la raíz

Dios dijo: " No sólo voy a lidiar con tu pecado, tu condición y tus problemas, sino que voy a lidiar con cada rastro del recuerdo de ello". Ésta es la raíz de los problemas de muchas personas. Si has nacido de nuevo, eres una nueva criatura en Cristo. Si permites que el recuerdo de tu pasado continúe, es tan malo como si esas cosas todavía estuvieran ahí. Si sigues pensando en ello, el impacto es como si hubiera sucedido de nuevo.

Dios le dijo a Moisés y a los hijos de Israel en Éxodo 14:13,* ...No temáis, estad quietos, y ved la salvación de Jehová, la cual os mostraré hoy : porque los egipcios a quienes habéis visto día , nunca más los veréis ", eso les costaba creer porque era un cambio radical. Habían estado bajo esclavitud durante 400 años, pero Dios dijo: "Hoy lo detendré y nunca más veréis a vuestros enemigos".

En otras palabras, lo que había estado afectando a los hijos de Israel de generación en generación durante los últimos 400 años y la esclavitud que habían sufrido se estaba deteniendo hoy. Nunca volverían a ver a estos enemigos. La maldición se detuvo y no pudo continuar. Dios no se ocupó sólo del fruto; Se ocupó de la raíz de su esclavitud.

Cuando Faraón intentó seguir a los hijos de Dios, el océano simplemente se los tragó. Cuando el diablo intente seguirte, simplemente levanta la vara de la redención. Declara quién eres en Cristo y, de repente, la muerte y resurrección de Cristo se harán realidad y se tragará todo lo que ha tratado de mantenerte en esclavitud.

El poder del Evangelio hará que los enemigos que te han estado persiguiendo y dominando durante años nunca vuelvan a dominar tu vida. Dios te está diciendo ahora mismo: “Aplica el Evangelio a eso y pondré fin a eso. Lo detendré para que nunca lo vuelvas a ver”.

Dios dijo: “Voy a destruir tu pasado. No quedará rastro de él y nunca volverá a aparecer. Incluso la idea de ello desaparecerá. No recuerdes las cosas anteriores porque estoy haciendo algo nuevo. Olvidar el pasado. Todo se ha vuelto nuevo. ¡Olvidalo!

En Éxodo 17:14, Dios dijo: “...porque borraré por completo la memoria de Amalec de debajo del cielo”. En otras palabras, Dios se encargará tan bien de esta situación que ni siquiera la recordarás. La persona mayor que solías ser está muerta y desaparecida. También podrías olvidar el pasado.

Las cosas viejas han sido resueltas mediante el poder del Evangelio y la muerte y resurrección de Cristo. Él lo hizo. Fuiste crucificado con Él y moriste con Él. Fuiste sepultado con Él. Fuiste resucitado junto con Él.

Tienes una identidad completamente nueva. Tienes una condición idéntica. Eres una creación completamente nueva. Estás sentado con Él ahora mismo. Ese es un lugar de autoridad. ¡No puedes llegar más alto que eso! Podéis vivir y orar desde este nuevo lugar de vuestra identificación con Cristo.

Vivir en tu identificación con Cristo

La gente suele decir: “Bueno, ese no es mi problema, pastor. ¿Podría decirme cómo puedo conseguir un refrigerador nuevo? Mi problema está aquí”. La gente está al día con todo ahora. Dios te dará respuestas en cada área de tu vida, pero tienes que llegar a la raíz de tu bendición, que está ahí en quién eres en Cristo. Una vez que haga ejercicio desde allí, podrá llegar a donde desee. Cualquier cosa para la que necesite ayuda (su matrimonio, prosperidad o curación) está en su identificación con Cristo.

Es como el Arco del Triunfo en París, Francia. Las calles de París salen como radios de una rueda desde el Arco del Triunfo, que es el centro de la ciudad. Puedes llegar a cualquier lugar del centro de París desde el Arco del Triunfo. Lo mismo ocurre con el cristianismo.

El centro del Evangelio es la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Puedes llegar a cualquier lugar que necesites desde allí cuando veas tu identificación con Cristo.

Capítulo 10

Hecho vivo con Cristo

En el siguiente pasaje, Pablo dice: “ Estoy orando para que Dios les dé un espíritu de sabiduría y revelación. Oro para que veas lo que Dios hizo por ti en Cristo, quién eres en Cristo y lo que tienes en Él”.

No dejes de dar gracias por ti, haciéndote mención en mis oraciones,

Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él:

Los ojos de tu entendimiento están iluminados; para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

¿Y cuál es la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación de su gran poder?

que realizó en Cristo, cuando le resucitó de entre los muertos y le puso a su diestra en los lugares celestiales,

Muy por encima de todo principado, potestad, potencia, dominio y todo nombre que se nombra, no sólo en este mundo, sino también en el venidero:

y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

Que es su cuerpo, el == de aquel que todo lo llena en todo. Efesios 1:16-23

En realidad, el apóstol Pablo está orando por la Iglesia. Luego dice tres cosas que quiere que sepas: (1) cuál es la esperanza de su llamamiento, (2) cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos o creyentes, y (3) cuál es la suprema grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación de su gran poder que obró en Cristo.

Lo que Dios obró en Cristo

“Lo que hizo” (Efesios 1:20) significa lo que obró, lo que sucedió o lo que Dios hizo en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos. Pero, ¿qué ocurrió realmente hace 2.000 años con la muerte, sepultura y resurrección de Cristo? ¿Qué estaba haciendo Dios cuando resucitó a Cristo de entre los muertos? ¿Qué fue obrado o trabajado en Cristo?

que obró en Cristo, cuando lo resucitó de entre los muertos y lo puso a su lado.

diestra en los lugares celestiales, Muy por encima de todo principado, y potestad, y poder, y señorío, y de todo nombre que se nombra, no sólo en este mundo, sino también en el venidero; y todo lo puso bajo sus pies...

Efesios 1:20-22

Deberías subrayar la palabra "tiene" allí. ¿Qué “obró” Dios, qué obró Dios o qué sucedió? Dios~...ha puesto todas las cosas bajo sus pies”.

El evangelio “y tú”

En el griego original, no hay divisiones de capítulos en las cartas de Pablo. Los traductores de la versión King James hicieron divisiones de capítulos para facilitar la escritura y lectura de la Biblia. Así que realmente no hay un punto final en la carta de Pablo. En realidad, dice: “ Que es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo”. Y vosotros...” (Efesios 1:23; 2:1). Debes subrayar "y tú". Lo que Dios obró en Cristo, lo que hizo en Cristo, fue para usted. ¿Te estás encontrando en Cristo? ¡Lo que Dios hizo en Cristo y en ti! | Me gustaría llamar a esto el Evangelio “Y tú”.

La mayoría de las iglesias te hablarán de Jesús. Murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos, triunfa, resucita, se sienta y le es dado todo poder en el cielo y en la tierra. Las iglesias te contarán todo sobre Jesús, pero te harán pensar que Jesús está muy arriba. Él tiene todo el poder, tiene la victoria, es bendito y está sentado. Pero esas iglesias te dejan aquí abajo y te dicen que no eres más que un gusanito que lucha por llevarse bien.

Pablo eleva a Cristo al pináculo más alto del universo, y luego dice: “Y él os dio vida...” (Efesios 2:1). Todo lo que Dios hizo en Cristo, lo hizo por ti, y se acredita a tu cuenta como si tú lo hubieras hecho. En realidad no lo hiciste. Jesús lo hizo a tu favor. Dios hizo en Cristo lo que quería hacer en cada hombre, cada mujer y cada persona. Lo hizo en Cristo.

Veamos qué está diciendo Pablo aquí. Él levanta a Cristo y a ti con Él. Luego Pablo dice: Cristo es la Cabeza; somos Su Cuerpo”. Él está sentado muy por encima de todos los principados, y todo está debajo de sus pies. Él es la Cabeza y nosotros somos Su Cuerpo. ¿Están tus pies en tu cabeza o en tu cuerpo? Nosotros somos Su Cuerpo y Él es la Cabeza. Todo está bajo Sus pies. Si eres el dedo meñique del cuerpo de Cristo, todavía estás sentado con Cristo muy por encima de todo principado y de toda potestad.

Jesús es la Cabeza; Nosotros somos el Cuerpo y sometió todas las cosas bajo sus pies, y le dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo. Efesios 1:22, 23

Recuerde que Cristo es la Cabeza y nosotros somos Su Cuerpo. Tu cabeza y tu cuerpo van juntos, ¿verdad? ¡Jesús no es decapitado! Su cabeza y Su Cuerpo también van

juntos. Si Él está sentado, vosotros estáis sentados, y si Él es bendito, vosotros sois benditos.

Tu cabeza y tu cuerpo llevan el mismo nombre. No tienes un nombre para tu cabeza y otro nombre para tu cuerpo. Cuando vas a un banco, no abres cuentas diferentes para tu cabeza y tu cuerpo. No, eres uno.

Primera de Corintios 6:17 dice: * "...el que está unido al Señor, un solo espíritu es". Tu identificación con Cristo es tu identidad en Él. Eres uno con Él. Estás unido a Él. Todo lo que está en Él, así como la Cabeza está también en el Cuerpo. Todo lo que pertenece a la Cabeza pertenece al Cuerpo.

Jesús nos da otra analogía en Juan 15:5, donde dice : " Yo soy la vid, vosotros los pámpanos..." Las mismas cosas que están en la vid fluyen en los pámpanos. Tú eres uno con Cristo, unido a Él. Tu identidad está relacionada con quién eres en Cristo y lo que tienes en Él.

Efesios 2:1 dice: " Y él os dio vida...". Cualquier cosa que Dios haya hecho en Cristo, vosotros podéis decir: " Y en mí también". Yo estaba allí. Me llevó con Él. Fui crucificado con Él. Morí con Él. Fui sepultado con Él. Fui hecho justo ante Él. Fui vivificado con Él. Triunfé con Él. Con Él resucité y con Él estoy sentado". Todo lo que Dios hizo en Cristo, realmente lo hizo en ti, porque tú estás en Él.

Él nos dio la misma vida

Y él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en delitos y pecados;

en el cual anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, según el príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia:

Entre los cuales también todos nos conversamos en el pasado en los deseos de la carne, cumpliendo los deseos de la carne y de la mente; y eran por naturaleza hijos de ira, así como los demás.

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos);

y nos resucitó a una, y nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo

Jesús: Efesios 2:1-6

Aquí es donde obtenemos nuestra identificación con Cristo. Dios nos ha vivificado con Cristo. ¿Qué significa la palabra "vivificado"? La palabra "vivificar" significa que Él nos dio vida juntamente con Cristo.

Miremos los tiempos de los verbos en esta escritura. "Y él os dio vida..." (Efesios 2:1). El Evangelio no es la Buena Noticia de que Dios puede ayudarte. No es la Buena Nueva

que Dios quiere ayudarte. El Evangelio es la Buena Noticia de que Dios ya te ha ayudado. Dios ya ha hecho algo por ti. Ya se ha logrado y ya os pertenece. Es tuyo ahora mismo.

...por y para satisfacer el gran y maravilloso e intenso amor con que Él nos amó, Incluso cuando estábamos muertos [muertos] por [nuestros propios] defectos y transgresiones, Él nos dio vida juntos en comunión y unión con Cristo. Nos dio la vida misma de Cristo mismo, la misma vida nueva con la que él

Efesios 2:4, 5 La Biblia Amplificada

Dios nos dio la vida misma de Cristo mismo; la misma vida nueva con la que Él le dio vida. Ésta es nuestra identificación con Cristo. La misma vida que resucitó a Cristo de entre los muertos está en ti. Estás identificado con Cristo porque compartes una vida común e idéntica. Todo lo que esa vida hizo en Cristo, lo hace en ti. La misma vida que hay en Cristo también está en vosotros.

Pero si el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó a Cristo de entre los muertos también vivificará

vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros. Romanos 8:11

Dios no le dio a Cristo un tipo de vida cuando resucitó de entre los muertos y luego dijo: “Necesitaremos filtrar esto para dárselo a la gente porque no queremos darles la misma calidad. Tendremos que darles una menor calidad de vida. Tendremos que darles algo diferente”. En cambio, Dios dijo: “Voy a darle al hombre la misma vida que le di a Cristo cuando lo levanté de entre los muertos; la misma vida que está en Mí; la misma vida que vivificó a Cristo. Es la misma vida que hay en ti.

Si es la misma vida, tenemos una vida idéntica. Tenemos una coincidencia. Pablo dice en Segunda de Corintios 4:13: “Teniendo el mismo espíritu de fe...” Eso significa idénticamente el mismo espíritu de fe, la misma vida, el mismo Espíritu Santo, y el mismo poder que vivificó a Cristo también nos vivifica a nosotros. Esa misma vida está en ti ahora mismo. El diablo te tiene miedo cada vez que descubres que tienes en ti las mismas cosas que Jesús tenía en Él y que tiene en Él ahora mismo.

Entonces Pablo dice: “La misma vida, el mismo espíritu y el mismo poder que vivificó a Cristo mora en ti, ahora mismo idénticamente lo mismo”. Realmente no podrías ser derrotado en la vida si tienes lo que Pablo dice y lo que él es. orando para que lo consigas.

Desplegando el camino

Dios ve Él dice: “Estoy orando para que veas lo que Dios hizo por ti en Cristo, tu identificación con Cristo, quién eres en Cristo y lo que tienes en Él”. Dijo: “Estoy orando para que Dios os dará espíritu de sabiduría y de revelación”. ¿Qué es la revelación? Es un desdoblamiento y una apertura. El conocimiento de la revelación es diferente al conocimiento de los sentidos. El conocimiento de la revelación te revela la forma en que Dios te ve y lo que Dios dice sobre ti. El conocimiento de la revelación no es lo que tus padres dijeron sobre ti, lo que tú has dicho sobre ti mismo, lo que otras personas han dicho sobre ti, o incluso tu propia experiencia natural dice sobre ti. El conocimiento de la revelación simplemente dice: “Soy quien Dios dice que soy. Tengo lo que Dios dice que tengo. Puedo hacer lo que Dios dice que puedo hacer” Ésa es la esencia del conocimiento de la revelación.

Esta es la primera de Las Leyes de Identificación con Cristo (Capítulo 4). Una vez que comprendas tu identificación con Cristo, ya no podrás identificarte con quien solías ser. Ya no puedes identificarte con el fracaso. Ya no puedes identificarte con la conciencia del pecado. Ya no puedes identificarte con la pobreza diciendo : “ Soy tan pobre”. Ya no puedes identificarte con eso. Estás identificado con Cristo.

Muchas iglesias y ministerios tienen grandes obras de teatro apasionantes. Intentan hacerlos lo más realistas posible, con una cruz, ángeles volando por el aire con cables, personas vestidas con trajes bíblicos y burros, camellos y ovejas. Hacen todo lo posible para hacerte ver la crucifixión y la resurrección de Cristo. No hay nada de malo en eso. Disfruto de las obras de pasión porque ilustran el poder de la muerte y la resurrección de Cristo.

Puedes ir a una obra de teatro para ver la muerte y resurrección de Cristo y llorar, pero a menos que comprendas tu identificación con Cristo, saldrás de allí con el mismo comportamiento que tenías antes de sentirte conmovido por la emoción durante una hora. Has tratado de apegarte emocionalmente a la muerte y resurrección de Cristo, pero no estás apegado emocionalmente; estas apegado

espiritualmente por el conocimiento de la revelación. El Espíritu Santo te muestra lo que sucedió y tu lugar en la muerte y resurrección de Cristo.

Puedes tener una visión sentimental de la cruz. Puedes tener cruces en tu pared y Biblias por toda tu casa, pero nunca conocer realmente tu identificación con Cristo. Pero una vez que tengas el espíritu de sabiduría y revelación y los ojos de tu entendimiento iluminados, podrás saber, entenderás. (Véase Efesios 1:17,18.) La palabra griega para “entendimiento” es también la palabra para “corazón”. Los ojos de vuestro corazón están inundados de la luz del glorioso Evangelio. Ves lo que Dios hizo en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Ves que todo lo que Dios hizo fue por ti. Puedes decir lo que dijo Pablo en Gálatas 2:20 “Estoy crucificado con Cristo; sin embargo, vivo; pero no yo, mas vive Cristo en mí...”

Diferentes puntos de vista

La muerte, sepultura y resurrección de Cristo se pueden estudiar desde diferentes puntos de vista. Muchas veces la gente los estudia desde un determinado punto de vista. Ven a Jesús en la cruz, pero se identifican con uno de los ladrones o con los soldados romanos, que decían: "¡Crucifícalo!". Incluso se identifican con algunos de los discípulos que huyeron o con la multitud. Lo que Dios vio en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo es que usted estaba identificado con Cristo mismo.

Lo que le sucedió a Cristo sucedió a vuestro favor, por eso fuisteis crucificados con Él. Moriste con Él. Descendiste al sepulcro con Él, pero al tercer día fuiste declarado justo ante Él. Fuiste vivificado con Él. Triunfaste con Él. Fuiste resucitado con Él. Te sentaste con Él. Tú reinas con Él.

Él es la Cabeza y tú eres miembro de Su Cuerpo. Todo lo que hay en Él está en ti.

Pablo dice que "entras" en la cruz, o la muerte de Cristo. Otras traducciones de Gálatas 2:20 lo expresan de esta manera: "Cristo me llevó a la cruz. con Él, y allí morí con Él. Ahora ya no es mi viejo yo sino Cristo mismo quien vive en mí". Él vive en mí. Él vive en ti.

Las mismas cosas

La comprensión de Pablo es que Cristo vive en ti y en mí. La Biblia Destilada dice en Gálatas 2:20: " Me considero muerto y ahora estoy disfrutando de una segunda existencia que es simplemente Jesús usando mi cuerpo". ¿Qué quiere decir esto? Significa que tienes la misma justicia, la misma vida, el mismo poder, el mismo triunfo, el mismo espíritu, la misma sustancia y la misma bendición que Cristo tiene, y eres un heredero y coheredero idéntico, heredero de Dios y coheredero con Cristo. Tú estás en Él y Él está en ti. Estás unido a Él. Tu espíritu está unido a Cristo. Esto hace que sea difícil ser derrotado, ¿no?

En la cruz, Jesús fue hecho pecado por nosotros. Él tomó nuestro pecado. Él murió nuestra muerte, o tomó nuestro lugar. Cuando ves la cruz, ves la condición del hombre en Adán, o la condición del hombre fuera de Dios. El hombre es un pecador separado de Dios. El hombre está maldito, y ustedes ven cómo es realmente el hombre. Jesús murió la muerte del pecador, por lo que fue tratado de la misma manera que lo sería un pecador ante los ojos de Dios.

Él tomó la misma condición que tú tienes, para que cuando Él resucite de entre los muertos, puedas tener la misma vida, la misma justicia y el mismo poder. Tienes una condición idéntica. Él tomó tu lugar en Su muerte, y luego tú tomas la misma vida que Él tiene en Su resurrección.

Capítulo 11

Sentado con Cristo

Nos dio vida junto con Cristo. Y juntamente nos resucitó y nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús.

Efesios 2:5, 6, traducción de Phillips

Hace unos años, Watchman Nee escribió un librito titulado Siéntese, camine y párese. Es un libro breve pero poderoso sobre el Libro de Efesios. Aquí hay una progresión muy simple: sentarse, caminar y ponerse de pie.'

La gente quiere enfrentarse al diablo como en Efesios 6, o quiere aprender a caminar el camino cristiano en Efesios 4, pero nunca han aprendido a sentarse en Efesios 2.

Antes de que puedas enfrentarte a las artimañas del diablo, y antes de que puedas caminar en el camino cristiano, debes aprender a sentarte. En otras palabras, debes tomar tu lugar en la obra consumada de Cristo. Por "terminado" me refiero a que Jesús ya ha hecho todo lo que va a hacer con respecto al diablo, tu justicia y tu victoria en la vida. Él ya lo ha hecho (tiempo pasado) o se ha ocupado de ello. Él derrotó al diablo, lo despojó, lo despojó, lo desarmó, estableció tu justicia, te dio vida, te dio la victoria, se sentó y dijo: "Todo se acabó. Estoy sentado muy por encima de todo y lo hice por ti". Por eso el Evangelio no es "Dios puede" o "Dios quiere". No, Dios ya se ha ocupado del diablo, de tu justicia y de tu Victoria en la vida. No tienes que hacerlo. ¡Todo lo que tienes que hacer es sentarte!

La obra terminada de la redención

Toma tu lugar ante todo en Cristo, en la obra consumada de la redención, y siéntate. ¡Le das más problemas al diablo cuando te sientas! A menudo la gente lucha contra sí misma y contra muchas otras cosas. Si estás luchando contra todo lo natural, vas a perder. "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu..." (Zacarías 4:6). Así que toma tu lugar en el Espíritu en Cristo y siéntate.

Satanás está muy por debajo de ti y tú estás muy por encima de él. Cristo es la Cabeza y vosotros estáis en Su Cuerpo. Tienes la misma cuenta, la misma justicia, la misma vida, la misma victoria y la misma autoridad que tiene Cristo. Simplemente siéntate y di: "Ja, ja, ja, diablo, no puedes hacerme esto. Estoy sentado con Cristo". Será mejor que saques tus binoculares para verlo, porque está muy debajo de ti. Él está muy por debajo de tus pies, incluso si eres el dedo meñique del Cuerpo de Cristo.

Y juntamente nos resucitó, y juntamente nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús.

Efesios 2:6

Dios no lo va a hacer. Ni siquiera tienes que convencerlo para que lo haga porque Él ya lo ha hecho. Él nos ha levantado juntos. Ahora puedes afrontar la vida desde una perspectiva diferente. Puedes afrontar tus problemas, no desde una posición de intentar conseguir la victoria, sino desde una posición de triunfo y victoria. Puedes decir: "Estoy tomando mi lugar.] Voy a sentarme ahora mismo y

Voy a descansar en lo que Jesús ya hizo. No necesito pelear en esta batalla. Dios pelea en la batalla y me da la victoria".

Ben Campbell Johnson lo dice de esta manera: "Nosotros mismos ahora ejercemos y tenemos autoridad como la que Cristo tiene en la presencia de Dios". Estar sentado a la diestra de Dios es una imagen de tu autoridad como creyente. En otras palabras, no estás indefenso, desesperado ni estás tratando de hacer que algo funcione. No, ya tienes una autoridad establecida sentada con Cristo a la diestra de Dios.

La traducción de Cressman lo dice así: "Dios nos resucitó de la muerte con Cristo y nos dio un lugar para sentarnos con él en el cielo".

La traducción de Kleist y Lilly lo dice de esta manera: "Junto con Cristo Jesús y en Él, nos resucitó con Él para gobernar con Él en el mundo celestial".

Él nos resucitó y nos hizo sentar junto con Él en el mundo de las castidades.

Un lugar de autoridad

Vivimos tanto en lo natural que toda nuestra vida la pasamos cuidando las cosas naturales con nuestro razonamiento. Pero cuando entras en el Espíritu, aprendes a tomar tu lugar por la fe y el Espíritu. Puedes sentarte y decir: "Diablo, no tienes poder sobre mí. No tienes dominio sobre mí. He sido librado del poder de las tinieblas. He sido trasladado al reino del Hijo de Dios. Estoy sentado con Cristo y ahora tengo autoridad".

Desde este lugar de autoridad a la diestra de Dios, podéis hacer algunos anuncios. Es un lugar de ventaja y acceso sobrenatural. Puedes decir: "Padre

Dios, ahora tengo acceso a tu presencia. Voy a orar desde este lugar. Voy a vivir de este lugar. Voy a hablar la palabra de fe desde este lugar donde estoy sentado en Cristo".

No ores desde aquí abajo diciendo: "Oh, Señor, estoy aquí en la tierra, estoy pasando por un momento tan difícil y el diablo está por todas partes aquí abajo". En cambio, ora desde tu lugar en Cristo donde el triunfo ya es tuyo.

Por la fe, sube en el Espíritu a quien eres en Cristo, toma la Palabra de Dios y di: "Oh Dios Padre, qué bueno es estar sentado a tu diestra, llamarte Papá y ser un heredero de Dios y coheredero con Jesucristo. Oh Padre, es tan bueno tener comunión contigo y

disfrutar de los beneficios del cielo. No tengo que esperar hasta llegar al cielo para ser bendecido. Ya estoy sentado en lugares celestiales. Tengo la misma vida, el mismo gozo, la misma paz, la misma victoria y la misma bendición”.

La traducción de Cornualles dice así : “ Dios nos levantó de todo con Cristo y nos puso a la diestra del poder con él y nos dio dominio”. Él nos dio dominio. En otras palabras, Jesús recuperó el dominio que Adán perdió y tú estás en Él.

La paráfrasis del Carpintero dice así: “Nos encontramos no sólo resucitados de la muerte, sino en Cristo. En Cristo que está en el cielo y por tanto en el reino celestial nosotros mismos”. Ese es mi favorito. Nos encontramos no sólo resucitados de la muerte, sino en Cristo que está en el cielo. Por lo tanto, nosotros mismos estamos en el reino celestial.

Viviendo en el Reino Celestial

¿Cómo es estar en el reino celestial? ¿Cómo es ir más allá del velo de esta tierra, entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús y vivir en el reino celestial? No sólo tenéis comunión con el Padre , sino que tenéis autoridad en este mundo. Cuando oras y cuando hablas, las cosas cambian en tu familia, en tu negocio, en tu cuerpo y en las naciones. Hablas y oras desde este lugar de autoridad sentado a la diestra de Dios. Dios no va a hacer esto por ti; Él ya ha hecho su parte.

Dices: "No puedo resolver todo esto con mi cabeza". Por eso Pablo dijo: " Estoy orando para que Dios les dé un espíritu de sabiduría y revelación para que los ojos de su corazón sean inundados de luz". El Espíritu Santo te dará un destello de revelación y podrás decir: “ Gloria a Dios, creo que me voy a reír un rato”. No estás aquí abajo luchando. Estás allá arriba en lugares celestiales diciendo: “Ja, ja, ja. ¡La victoria es mía!"

¿Eso significa que no tienes ningún juicio? No, tienes pruebas y adversidades, pero todo lo enfrentas desde tu posición en Cristo. Él nos ha vivificado juntamente con Cristo. Él nos levantó juntamente y nos hizo sentar juntamente con Cristo. Relájate y siéntate.

Una vez que tomes asiento, podrás caminar y luego podrás ponerte de pie. Si estás teniendo dificultades para enfrentarte al diablo cuando él viene contra ti, debes tomar asiento. Necesita ver su identificación con Cristo en Su muerte, Su sepultura y Su resurrección.

Sea un hombre que "sí"

Porque todas las promesas de Dios en él son sí, y en él amén, para gloria de Dios por medio de nosotros. 2 Corintios 1:20

Todas las promesas de Dios en Él son "sí". Tengo un amigo pastor en Chicago que tiene un juguete de "sí hombre" sentado en su escritorio. Está muy bien vestido con un traje pequeño, su cabello es perfecto y su sonrisa es perfecta. Mi amigo compró el juguete en una de esas tiendas de aparatos. Este pequeño "sí hombre" tiene un interruptor en la parte posterior y se activa por voz. Cada vez que mi amigo tiene un conflicto y no encuentra a nadie que esté de acuerdo con él, su "hombre que sí" está de acuerdo con él.

Mi amigo le dice a este "sí hombre" lo que está pensando y le pregunta: "¿Qué piensas?" El "hombre que sí" luego responde: "No podría estar más de acuerdo" o "¡Guau, eres un genio!".

Dios es el genio y yo soy el "hombre que dice sí". Cada vez que leo la Palabra, Dios dice: "Eres una nueva criatura en Cristo". Yo digo: "No podría estar más de acuerdo. ¡Guau, eres un genio! En otras palabras, no es necesario ser inteligente para decir "sí". Todo lo que tienes que hacer es estar de acuerdo. No tienes que pensar en nada. Todo lo que tienes que hacer es simplemente estar de acuerdo con lo que Dios dijo.

Con demasiada frecuencia te presionas demasiado, pero no tienes por qué conseguir la victoria o la respuesta. Todo lo que necesitas hacer es abrir tu Biblia y decir: "Oh, tengo la Palabra aquí mismo. Ya tengo las buenas noticias. Dios dice: '¿Yo soy el que soy? Yo digo: 'Sí, no podría estar más de acuerdo'.

No tenemos que encontrar respuestas. Todo lo que tenemos que hacer es tomar la Palabra, encontrar las Escrituras "en Cristo" y ser una persona que dice "sí". En Cristo todas las promesas de Dios son "sí". ¿Cómo te conviertes en una persona que dice "sí"? Estás de acuerdo con Dios. Dices: "Soy quien Dios dice que soy". Tengo lo que Dios dice que tengo. Puedo hacer lo que Dios dice que puedo hacer". Di lo mismo que Dios dice de ti. "Estoy en Él. Él está en mí. No tengo que resolver esto porque estoy en Él. Yo estaba con Él, por tanto, estoy en Él, y estoy sentado con Él ahora mismo".

Ahora mire eso de nuevo: "...todas las promesas de Dios en él son sí..." En otras palabras, Dios no está diciendo: "Sí, no o tal vez". Cualquier cosa que Dios haya prometido alguna vez en Cristo es "sí". Es afirmativo; No hay duda al respecto. No tienes que preguntarte si Dios podría o no querer bendecirte, ayudarte o darte lo que has pedido. Él dijo: "¡Es un sí absoluto en Él!"

Pablo dijo que para que tu fe sea efectiva, debes reconocer esas cosas (Filemón 6). Tenías que hacerlo por la mañana, el mediodía y la noche. Necesita dedicar tiempo a escribir pasajes de las Escrituras que utilicen las dos palabras "en Cristo" o "en Él". Luego comience a declarar: "Eso es lo que soy y eso es lo que tengo. Estoy en Él. Ahí es donde estoy. Estoy en Él".

La traducción del siglo XX de Segunda de Corintios 1:20 dice así: "Porque cuantas fueron las promesas de Dios en Cristo, ese es el sí que las cumple; por lo tanto, nuevamente por medio de Cristo, que el Amén suba a través de nosotros para la gloria de Dios".

"Que así sea"

¿Sabes lo que significa "amén"? Significa "que así sea". Si estás en la iglesia y dices "amén", estás diciendo "que así sea".

Deberías pensar en a qué le estás diciendo "amén". Algunas personas simplemente dicen "amén" a intervalos determinados. Ni siquiera están prestando atención. Puedes ir a la iglesia y salir en la misma condición en la que entraste, aunque digas "amén", "gloria" y "aleluya", todo en los lugares correctos. Cuando regresas a casa, actúas de la misma manera que lo hacías antes de ir a la iglesia.

Un hombre estaba predicando y dijo: "Sabes que millones de personas van al infierno todos los días". Luego dijo: "amén".

Eso significa: "Que así sea. Déjalos ir al infierno, hombre. No me importa." Debes tener cuidado al decir "amén".

Pablo está diciendo: "Amén, que así sea". Jesús es el Amén. Jesús, a través de Su muerte, sepultura y resurrección, vino y dijo: "Así sea" a todo lo que Dios ha prometido. En otras palabras, Él lo cumplió e introdujo su realidad en la economía de Dios. Ya no es sólo una promesa o simplemente una teología; es una realidad absoluta.

Realidad de la redención

Cuando hablamos de tu redención y de quién eres en Cristo, no estamos hablando de algún producto de tu imaginación o de algo religioso. Estamos hablando de una realidad absoluta de redención y justicia. Estamos hablando de vivir en la realidad de que eres redimido, justo, victorioso y bendecido. Estás viviendo en la realidad de que las cosas viejas pasaron, todo se ha vuelto nuevo y ahora eres una nueva creación.

Jesús es el Amén. Él trajo la realidad de la redención al ámbito de la experiencia humana y a tu vida. El Nuevo Testamento del siglo XX dice: "...así que el Amén se eleve a través de nosotros para la gloria de Dios". Necesitas responder en Él diciendo: "Amén, que así sea".

En otras palabras, si Dios dijo: "Es sí, afirmativo, es tuyo", tú puedes decir: "Que así sea". Es tan. Es mío y lo tengo ahora. No estoy tratando de conseguirlo. No espero conseguirlo. Estoy en Cristo, y declaro y reconozco con valentía ahora mismo las cosas buenas que hay en mí en Cristo. Sí, afirmativo, que así sea. Es así; no se trata de intentar que sea así, ni debería serlo ni necesita serlo. Simplemente es así ahora. Es mío. | Téngalo ahora".

La traducción de Wood dice: " Por tanto, nuestra parte humana no es más que decir Amén a Dios por medio de Él" (2 Corintios

1:20). Pablo dice: " De ti depende decir 'Amén' ". Realmente, la razón principal por la que dices "amén" es para decir: "Que así sea, es así, es un hecho, es verdad en mi vida, y hoy reconozco con valentía que soy quien Dios dice que soy".

Gracia versus legalismo

A. J. Gordon , en su libro In Christ dice: "A través de estas dos palabras"en Cristo" obtenemos una visión profunda del método divino de salvación. Dios no obra sobre el alma por sí solo; aplicando sobre él, mientras aún está enajenado y aislado de Él, tal disciplina que gradualmente lo haga apto para reunirse con Él. Más bien comienza por reunirlo consigo mismo, para que a través de esta unión pueda comunicarle esa vida y energía divinas, sin las cuales toda disciplina sería completamente inútil. El método de la gracia es precisamente lo contrario del método del legalismo. Esta última es la santidad para la unión con Dios; el primero, unión con Dios para la santidad"?

El autor dice que el método de salvación de Dios es que Él no obra en ti mientras estás aislado de Él para gradualmente volverte apto para reunirse con Él. El legalismo tiene a Dios operando en ti aparte de Él mismo, pero la gracia comienza uniéndote a Dios y, a través de esa unión, suministrándote la vida y el poder necesarios para llevarte a Su santidad.

En otras palabras, la gracia es lo opuesto al legalismo. El legalismo dice que aún no eres lo suficientemente bueno. La gracia dice que por lo que Cristo ha hecho, instantáneamente tu espíritu se une a Cristo. A través de esa unión, Dios proporciona lo que necesitas para cambiarte. Todos los demás están tratando de cambiar aparte de quiénes son en Cristo.

El legalismo es muy triste porque cuando haces todo lo que ellos quieren que hagas (cambiarte de cabello, de ropa y hacer todo a su manera), todavía no has hecho lo suficiente. Aún tendrás que vivir consciente del pecado por el resto de tu vida, porque nunca has hecho lo suficiente para estar bien con Dios.

Pero la gracia es todo lo contrario. Dios te da la bienvenida por la fe en Cristo. Él te acoge y te da Su justicia. Nada es más sorprendente que la amplitud de aplicación que este principio de unión con Cristo tiene en el Evangelio. Gordon dijo que las aplicaciones de esto son infinitas.

Gordon continúa: "Así, Cristo, al tomar al hombre en sí mismo, toma todo lo que le pertenece. En lugar de arrancarlo de todas sus conexiones naturales, las abraza todas consigo en sí mismo para poder santificarlas a todas. Y no sólo es esto cierto, sino el hecho opuesto y mucho más maravilloso, a saber, que Cristo, al elevar al hombre a la unión consigo mismo, lo eleva a todo lo que le pertenece, a su vida divina y a la participación en su obra divina. "

Cuando Dios te resucitó junto con Cristo, te levantó a todo lo que le pertenece a Él, a Su vida y a la colaboración con Su obra. Mueres en Su muerte, resucitas en Su resurrección, asciendes en Su ascensión y estás sentado con Él a la diestra del Padre. Cuando empiezas a hablar en lenguas, simplemente entras a una sesión celestial con Jesús para encargarte de tus asuntos. Este último hecho es tan marcado que ha llevado a algunos a hablar de los acontecimientos de la vida cristiana como si ofrecieran "un sorprendente paralelo con los de Cristo".

Los acontecimientos de la vida cristiana son muy sorprendentes en las cartas de Pablo; hacen que algunos teólogos digan que existe un paralelo entre los acontecimientos de Cristo y los acontecimientos de la vida cristiana. Por ejemplo, Jesús fue crucificado y el creyente fue crucificado. Jesús murió y el creyente murió. Jesús fue sepultado y el creyente fue sepultado. Jesús resucitó y el creyente resucitó.

Gordon dice: "Pero no hay paralelo. Los paralelos nunca se encuentran, mientras que la gloria misma y el misterio de la vida del creyente es que es una con la del Salvador e inseparable de ella. No es una vida que corre junto a la suya y que toma forma y dirección de ella. Es Su vida recreada en sus seguidores; la reproducción en ellos de aquellos acontecimientos que son inmortales en energía y de aplicación ilimitada."*

Tu vida no es una vida paralela a la de Cristo como si estuvieras tratando de ser como Cristo. El misterio y la gloria de la vida del creyente es que su vida es una con Él; unido a Él.

Su vida está en ti. En la aplicación, usted murió al pecado, pero ahora está vivo para Dios. Se reproducen la muerte y la resurrección de Cristo: ilimitadas en aplicación e inmortales en energía. Eso significa que hay poder en el Evangelio.

Jesús Pueblo

Tu identificación con Cristo te hace establecer una identidad completamente nueva en Él. A finales de los años 1960 y 1970, los avivamientos juveniles atrajeron a miles de adolescentes. Los niños vinieron con jeans acampanados y peinados extraños, y se escuchó música rock 'n' roll cristiana a todo volumen. La gente normal de la iglesia no podía soportarlo y los llamaban Pueblo de Jesús.

De este Movimiento de Jesús surgieron algunos de los más grandes pastores, evangelistas y misioneros de la actualidad. Se enamoraron de Jesús. No amaban todos los extras sentimentales que vienen con la religión, pero simplemente amaban a Jesús. ¡Se lanzaron allí y se produjeron grandes avivamientos!

Isaías 59:19 dice:* "...Cuando el enemigo venga como inundación, el Espíritu del Señor levantará estandarte contra él". Toda esta generación se estaba hundiendo, pero el Espíritu Santo levantó un estandarte. Levantó a algunas personas que no eran como la gente de la iglesia, pero cambiaron el rumbo. En lugar de perder a toda una generación a causa de la música rock, hubo un gran resurgimiento.

Identificado con Jesús

Usted pregunta: " Sé que he nacido de nuevo, pero ¿qué necesito hacer?" Siéntate primero y toma tu lugar en Cristo y en la obra consumada de Cristo. Puedes aprender a caminar dando un paso a la vez, reconociendo quién eres en Él. A continuación, aprenderá a mantenerse firme cuando el diablo venga contra usted y lo desafíe diciendo: "Eso no es así en tu vida".

Y usted puede responder: " Oh , sí, así es". Soy justo. Soy una nueva criatura. Estoy redimido. Oh, sí, soy victorioso. | soy quien Dios dice | soy. Estoy bendecido. No puedo evitar ser bendecido. Viene de familia. Mi Padre Dios lo tiene, mi hermano mayor Jesús lo tiene, y en mi familia corre la misma bendición que hay en ellos. Soy la cabeza y no la cola. Estoy arriba y no debajo". Puede que pase un tiempo antes de que sus circunstancias cambien, pero tendrán que cambiar.

La búsqueda de la identificación

Capítulo 12

Un hombre feliz en Cristo

El apóstol Pablo es el predicador y maestro original “en Cristo”. Pablo era un predicador de una nueva criatura. Era una nueva criatura, un nuevo hombre. Él era Saulo cuando conoció a Jesús. Alguien dijo que su experiencia con Jesús fue tan fuerte que quitó la “S” de su nombre y puso una “P” allí.

En otras palabras, es un Pablo en lugar de un Saúl. Dios está en el negocio de hacer personas. Nadie más ha podido crear una persona. Dios es el fabricante original. Si hay algo malo en ti, Él puede transformarte de nuevo. Ya sea tu espíritu, tu alma o tu cuerpo, Él tiene los materiales necesarios para corregir tu problema.

“In- himers ”

He estado predicando esto desde que tenía 17 años. La gente empieza a ponerte nombres diferentes si predicas mucho sobre algo. Si predicas sobre la fe, dicen: "Él es una de esas personas de 'fe'". Si predicas prosperidad, dicen : " Él es una de esas personas de 'prosperidad'". Si predicas curación, dicen : " Él es una de esas personas que 'sanan'".

Cuando era pastor de jóvenes en el norte de Luisiana en 1975 y 1976, tenía un programa de radio cristiano llamado " Rock'n 'Roll Preacher". Enseñé quién eres en Cristo en una estación secular.

Estaba predicando mucho sobre “en Cristo” , así que dijeron : “Él es uno de los que están 'en Él ' ”. Eso significa que has puesto mucho énfasis en quién eres en Él; no quién eres en ti mismo, ni quién eres por tu afiliación denominacional, sino quién eres por tu relación con el Señor Jesucristo. Soy un predicador de nuevas criaturas.

Experimentar a Jesús

Porque si estamos fuera de nosotros, es para Dios; o si somos sobrios, es para vuestra causa, 2 Corintios 5:13

En otras traducciones, Pablo simplemente dijo: "Si hemos perdido la cabeza, es culpa de Dios". Mucha gente pensó que Pablo estaba loco porque había tenido una experiencia tan radical con Jesucristo. Su vida tomó un rumbo totalmente diferente. Estoy seguro de que su mamá, su papá, sus parientes y sus viejos amigos pensaron que estaba loco y que había perdido la cabeza.

Creo que tu experiencia con Jesús debería ser tan fuerte que ponga una línea divisoria en tu vida, ¡tus viejos amigos ya ni siquiera quieren estar cerca de ti! Dirán : “ No queremos estar cerca de él. Siempre está hablando de Jesús, leyendo la Biblia, alabando a Dios y deseando ir a la iglesia”.

Paul no era miembro de una pandilla ni drogadicto, pero estaba enganchado a la religión. Estaba atado por la religión y las buenas obras. Cuando conoció a Jesús, Pablo descubrió que conocer a Jesús era mayor que cualquier esfuerzo, religión, tradición o cualquier otra cosa que el hombre pudiera intentar. La religión y la tradición traen la muerte; Jesús trae vida y una experiencia viva con Él. Jesús no es un montón de reglas y regulaciones. A veces la gente queda atrapada en reglas y regulaciones, pero Pablo dijo: “ Necesitas quedar atrapado en quién eres en Cristo y quién eres en Él. ¡Necesitas experimentar a Jesús!”

Mucha gente, especialmente los fariseos , probablemente pensaban que Pablo estaba loco. Cuando iba camino a Damasco, conoció a Jesús y nunca volvió a ser el mismo. Pasó varios años recibiendo una revelación de “en Cristo” y de quién eres en Cristo, por lo que usó esta frase una y otra vez. Pablo dijo: “Si he perdido la cabeza, es culpa de Dios, pero por amor a vosotros trato de mantenerme sobrio”.

Un hombre me dijo una vez que tenía miedo de perder la cabeza si pensaba como yo. Le dije : " Si supieras lo poco que tienes que perder, lo dejarías pasar". Algunas personas se aferran a su pequeña mente cuando podrían “perderla” y obtener la mente de Cristo.

¿Alguna vez has tenido el Espíritu Santo viniendo sobre ti con tal revelación de la bondad de Dios y de lo que Dios ha hecho por ti en Cristo, que sientes que has perdido la cabeza? ¡Quieres gritar, saltar, correr y rodar por el suelo! Si eso nunca te ha sucedido, realmente nunca has tenido una buena revelación de lo que Dios ha hecho por ti en Cristo. Una vez que veas que lo que Dios ha hecho por ti en Cristo es tan grande y bueno, ¡querrás saltar, correr, reír y gritar!

Entonces Pablo dijo: “ A veces me pongo fuera de mí cuando empiezo a pensar en Jesús: lo que Dios ha hecho por mí en Jesús, quién soy en Jesús y lo que tengo en Jesús. Ya no soy la misma persona que solía ser. Soy una persona nueva en Jesús. ¡Oh, las posibilidades que son más en Jesús! Cuando empiezo a pensar en el acceso que tengo al Padre en Jesús y al Espíritu Santo viviendo en mí porque estoy en Cristo, siento que estoy perdiendo la cabeza”.

Necesitas empaparte o saturar diariamente la realidad de quién eres y lo que tienes “ en Cristo”. Una saturación diaria, no solo una confesión, permite que el Espíritu Santo traiga esas cosas a tu experiencia hasta que las cosas viejas pasaron y todo se ha hecho nuevo.

Conozca a las personas según el Espíritu

Y que él murió por todos, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. 2 Corintios 5:15

Jesús murió en tu lugar y resucitó en tu lugar. Él murió por ti y resucitó por ti. Por tu culpa murió y por tu culpa resucitó.

Por lo cual, de ahora en adelante a nadie conocemos según la carne; sí, aunque conocimos a Cristo según la carne, ahora ya no lo conocemos más.

2 Corintios 5:16

Pablo dijo que conocíamos a Jesús según la carne, pero ya no lo conocemos de esa manera, porque ascendió al cielo, y ahora lo conocemos según el Espíritu. No lo conocemos según la carne porque Él ya no camina por aquí en un cuerpo.

Algunos traductores invierten esto para decir que dado que conocemos a Cristo según el Espíritu, ya no evaluamos a ningún hombre según la carne. En otras palabras, no te conozco de forma natural. Paul dijo: " Voy a mostrarte cómo puedes saber quiénes son realmente las personas, no solo quiénes son naturalmente, estudiando sus raíces, quiénes fueron sus padres, de qué país vinieron, de qué raza son o qué idioma. ellos hablan. Te voy a mostrar cómo puedes saber quiénes son realmente las personas en Cristo, en el Espíritu"

Una persona nueva

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, todas las cosas son hechas nuevas.

2 Corintios 5:17

" Por lo tanto, si alguno..." Esto significa que esto funcionará para cualquiera.

" Por tanto, si alguno está en Cristo..." No dice si alguno está en la iglesia. Puedes estar en la iglesia y ser la misma cosa apestosa que siempre has sido. Pero cuando estás "en Cristo, "No puedes permanecer igual. Estás cambiado.

" De modo que si alguno está en Cristo, ése es..." Pablo no estaba hablando sólo de varones; hablaba de la humanidad: hombre o mujer.

" De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es..." Una traducción lo dice de esta manera, " una nueva especie de ser que nunca antes existió". En otras palabras, cuando naces de nuevo , no eres sólo un pecador perdonado. Has sido recreado. En el Antiguo Testamento los pecados sólo eran cubiertos y perdonados. Debido a la muerte y resurrección de Cristo, no has sido simplemente perdonado; te has convertido en una persona completamente nueva, en una creación completamente nueva. No eres sólo un pecador perdonado. Eres una persona nueva . Dios te ha recreado.

Tiempo presente

Me gusta el tiempo presente de Segunda de Corintios 5:17. Me emociona ver que, "De modo que si alguno está en Cristo..." Cuando naciste de nuevo, estás en Cristo. Todo lo que es verdad para cualquiera que esté en Cristo, es verdad para ti. Si estás en Cristo, Cristo, entonces lo que hay en Cristo, que esté en vosotros.

Hebreos 11:1 dice: " Ahora bien, la fe es...". Esto está en tiempo presente. En otras palabras, si va a ser así, no es fe. Si solía serlo, no es fe. Dios se presentó a Moisés diciendo: " J. Soy el que soy".

Alguien dijo: "¿Cuál es el apellido de Dios?" "Am" es el apellido de Dios. Eso es tiempo presente. Cuando recibes a Cristo, estás en Él. Todo lo que estoy en Él, está en ti ahora mismo. Todo lo que esté en Él, esté en vosotros. No estás intentando serlo, no esperas serlo, no vas a serlo. Ahora mismo estás en Él. Ahora la fe lo es.

En el momento en que declares quién eres en Él, tu fe funcionará. De lo contrario, siempre estarás intentando serlo, esperando serlo y queriendo serlo. Este es el milagro del nuevo nacimiento. Ahora mismo, en Él, eres una nueva criatura. En Él, has sido hecho justo. En Él eres triunfante. En Él eres fuerte. En Él sois benditos. En Él eres redimido. En Él, tienes paz con Dios.

Necesitas olvidar quién eres naturalmente y levantarte cada mañana viendo quién eres en Él. Estás completo en Él. Entonces Pablo dijo: " Si alguno [persona] está en Cristo, él está..." ¡Tam en Él, y Yo Soy está en mí!

Alardear de la redención

EW Kenyon dijo: "La razón por la que la mayoría de los cristianos son débiles, aunque son fervientes, pero son débiles, es porque nunca se han atrevido a hacer una confesión de lo que son en Cristo". La gente piensa que Dios se alegra de que ellos hablen de todo lo que no son. ¿Te haría feliz si tus hijos vinieran todos los días y te dijeran todo lo que no son?

Algunas personas se molestan con esto porque piensan que están siendo humildes cuando continuamente se desprecian. Pero no sólo estás siendo ignorante; estás abriendo la puerta al diablo. Sabemos que por nosotros mismos nada podemos hacer. ¡Ya lo hemos demostrado!

Filemón 6 te dice que reconozcas todo lo bueno que hay en ti en Cristo. Necesitas reconocer quién eres en Cristo y las cosas buenas que hay en ti porque estás en Él. En otras palabras, en realidad no te estás jactando de quién eres en la carne; te estás jactando de lo que Dios ha logrado por ti en Cristo. No estás alardeando de ti mismo; estás alardeando de la gracia de Dios. Estás alardeando de quién eres en Él. Estás alardeando de la redención.

John G. Lake dijo que en toda tu predicación y enseñanza siempre debes dejar a las personas con la conciencia del triunfo de Cristo. Antes de salir de la iglesia, debes ser consciente y consciente del triunfo de Cristo y de quién eres en Él. Debería haber una canción en tu espíritu. No importa lo que el diablo esté haciendo, algo en ti debería decir: “ ¡Tengo ganas de cantar!”. ¡Quiero gritar!"

“Me considero feliz”

El apóstol Pablo podría naufragar, ser mordido por una serpiente, golpeado en la cabeza, dado por muerto, o estar en medio de la prisión y todavía decir: “Tengo ganas de cantar ahora mismo, porque el Mayor está en mí”. ¿Le gustaría estar encadenado a Paul durante aproximadamente un año y medio? Pablo no era un predicador confundido, solitario y amargado. Se presentó ante el rey Agripa después de 30 años y dijo: “Oh, rey, me siento feliz” (Hechos 26:2).

Puedes pensar que estás feliz o puedes pensar que estás triste. Pablo dijo: “Soy un hombre feliz”. Podría haber dicho muchas cosas. Podría haber dicho:* Soy un hombre solitario. Sabes, nunca me casé. Podría haber dicho: "Me siento como un hombre rechazado porque perdí muchos amigos". Podría haber dicho: “ Soy un hombre cansado”. Llevo 30 años trabajando en esto”. Allí, encadenado, ante uno de los gobernantes del Imperio Romano, Pablo dijo:* Soy un hombre feliz”.

El rey Agripa, su hermana Berenice, el gobernador Festo y todos los líderes militares, abogados y otras personas prominentes estaban allí cuando Pablo entró. Querían burlarse de él, querían burlarse de él, pero no se puede ridiculizar a un hombre feliz. Cuando entró, dijo: "Soy un hombre feliz". Probablemente él tenía la menor razón para estar feliz entre toda esa multitud. Todos los demás tenían poder y dinero. También tenían influencia, fama y prestigio. Pero Paul dijo: “ Soy un hombre feliz. Ojalá todos ustedes fueran tan felices como yo ”.

Querían hablar sobre otros temas, pero Paul dijo: “Déjenme decirles cuál es el tema principal aquí. Jesucristo vino a esta tierra; Murió en la cruz; Él resucitó de entre los muertos. Lo conocí personalmente. Él está vivo." Antes de que terminara, el rey Agripa estaba temblando porque la convicción golpeó todo ese lugar. Pablo convirtió la ocasión en un llamado al altar y dijo: "¿Alguien quiere acercarse y recibir a Jesús?"

El rey dijo: "Casi me convences de ser cristiano". Será el hombre más molesto en el infierno porque recibió un testimonio del mayor predicador aparte del Señor Jesucristo, y dijo : “ No tengo tiempo en este momento . Tengo a mis amigos aquí y esto es un poco embarazoso. Estoy casi convencido. Hablaré contigo más tarde”. El rey Agripa murió pobre y destrozado.

Pablo se identificó simplemente en Segunda de Corintios 12:2 como un hombre en Cristo. Él dijo: “ Conocí a un hombre en Cristo hace 14 años (si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé : Dios sabe ;) tal persona fue arrebatada hasta el tercer cielo... y oyó palabras inefables, que al hombre le es ilícito pronunciar”

Él dijo: "Soy un hombre feliz". Una traducción de Hechos 26:2 dice: "Me he estado felicitando". ¿Quién es este hombre en Cristo? Pablo dijo: " Soy un hombre feliz, un hombre en Cristo".

El lenguaje de la redención

Para entender la identificación con Cristo, Pablo dijo que existe un lenguaje particular. Primera de Corintios 1:18 dice: "Porque la predicación de la cruz... es sabiduría y poder de Dios". La razón por la que Pablo usa la palabra "cruz" no es porque simplemente esté hablando de la crucifixión. La razón por la que se identifica con la cruz es porque allí es donde Dios se identificó con él. En otras palabras, su identificación comenzó con la encarnación, cuando Dios se hizo hombre y Jesús vino a la tierra. Ese fue el comienzo de la identificación de Dios con el hombre.

El segundo paso de la identificación de Dios con el hombre fue cuando Jesús le dijo a Juan que lo bautizara. Cuando Jesús se puso en la fila con los pecadores, dijo : " Bautízame con los que confiesan su pecado", pero como Juan el Bautista no entendía lo que estaba sucediendo, dijo: "No te estoy bautizando". Sin embargo, la unión donde se unieron la humanidad y la deidad nunca podrá romperse, no sólo durante una generación humana, sino por toda la eternidad. Jesús sigue siendo un hombre ahora mismo a la diestra de Dios.

Cuando Jesús fue a la cruz, fue hecho pecado por nosotros. Tomó nuestra condición y se realizó el procedimiento quirúrgico. Dios te puso en Cristo. Él mismo se abrió y te puso a ti en Cristo. Fueron necesarios tres días y tres noches hasta el resultado final, pero la historia de la redención todavía se cuenta en todo el mundo.

Pablo habla de "La predicación de la cruz..." (1 Corintios 1:17,18). La palabra griega para "predicación" es la palabra *jogos* . Logos significa la palabra escrita. La traducción King James dice que la predicación de la cruz es la sabiduría y el poder de Dios, pero otras traducciones simplemente dicen* "...el lenguaje de la cruz".

En otras palabras, tu redención y tu identificación tienen un lenguaje determinado, y debes aprender este lenguaje de identificación. Aprende el lenguaje de la redención que Cristo nos redimió. Aprende bien tus tiempos y verbos porque cuando Cristo fue crucificado, tú fuiste crucificado con Él. Moriste con Él. Fuiste sepultado con Él. Fuiste resucitado con Él. Estás sentado con Él. Empieza a hablar ese idioma. Es la clave de la economía de Dios.

Estas palabras son una frase técnica en el sistema de verdad o doctrina de Pablo que en realidad te da entrada a su manera de pensar. ¿Cómo piensa acerca de la redención? ¿Cómo piensa él acerca de la justicia? Todo se centra en "en Cristo".

Un hombre nuevo

Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre está crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, para que en adelante no sirvamos al pecado. Porque el que está muerto está libre de pecado. Romanos 6:6, 7

Pablo dijo: "Lo sé con certeza". La traducción de Richert dice: "...nuestras antiguas identidades malvadas han sido ejecutadas. Nuestros viejos yoes rebeldes fueron exterminados y eso no nos deja ningún papel más que desempeñar como delincuentes".

Pablo dijo: "Fui crucificado con Cristo. Cristo me llevó a la cruz con Él". Algunos teólogos creen que Pablo había perdido la cabeza. Ese debería ser uno de tus principales objetivos. ¡Si Paul perdió la cabeza, tú deberías perder la tuya! ¿Te gustaría seguir adelante y perder la cabeza por un rato?

Los teólogos dicen: " Pablo , sabemos que ni siquiera estabas en Jerusalén cuando Jesús fue crucificado. Entonces , o eres un mentiroso o debes saber algo que nosotros no sabemos. No estuviste allí porque Jesús fue crucificado en el medio con un ladrón de un lado y un ladrón del otro lado, y los tres murieron. Es imposible sobrevivir a una crucifixión".

Pero Pablo dijo: " Cristo vive ahora en mí. No sobreviví a la cruz y no queda nada de mí. Todo se ha ido. Soy un hombre nuevo. Fui crucificado con Cristo". Pablo estaba mostrando a los teólogos la ley de sustitución; los dos Adán. El primer Adán nos metió en este lío, entonces Dios creó otro Adán. Jesús es el último Adán. Para deshacerse del viejo Adán, tenía que haber una muerte. Para producir un nuevo Adán, tenía que haber una resurrección. Dios nos puso en todo el proceso y lo logramos.

La muerte y resurrección de Cristo es una imagen grupal. Tienes que encontrarte en él, o la imagen no se verá tan bien. Pero una vez que te encuentres a ti mismo, puedes decir. "Oh, ahí estoy. Estoy ahí." Éste no es conocimiento sensorial; el Espíritu Santo te lo da.

El poder de Dios

Hay un poder tremendo en la simple proclamación del Evangelio. La proclamación del evangelio es que Jesús murió, fue sepultado y al tercer día resucitó de entre los muertos. Él está vivo.

Porque Él vive, tú vives y estás sentado con Él y bendecido con Él. ¿Cómo pudiste ser derrotado? ¿Cómo puedes estar deprimido? ¡Cristo está en ti! Vive en la conciencia de Cristo en ti. Por eso Paul gritaba y reía.

Capítulo 13

Quitar y poner

Y renovaos en el espíritu de vuestra mente; Y que os revistáis del nuevo hombre, que según Dios es creado en justicia y verdadera santidad.

Efesios 4:23,24

Pablo no estaba hablando de ropa natural, sino de ponerse algo sobrenatural. Vestíos del nuevo hombre creado en justicia y verdadera valentía . El nuevo hombre está en ti, ¿no? Hay que posponer y ponerse. En otras palabras, ¡tienes que cambiarte de ropa!

¿Sabes lo que eso significa? Significa cambiar estilos de vida, cambiar tu forma de pensar, cambiar tu dirección, cambiar con quién sales, cambiar lo que ves en la televisión y cambiar el tipo de libros que lees.

Paul dijo: “ Vas a tener que cambiar. Es hora de cambiarse de ropa. Tu otra ropa está sucia y huele mal. Necesitas ponerle ropa nueva al hombre nuevo”. ¿Cómo vas a hacerlo? Lo lograrás porque algo suceda en tu mente, en tu pensamiento.

No hagas provisiones para la carne

sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.

Romanos 13:14

Pablo estaba hablando de cómo tratar con tu carne. No puedes seguir viviendo como quieres y decir: “ Sabes, ahora estoy redimido”. Soy salvo, así que ahora puedo seguir adelante”.

Cuando te expones a situaciones que pueden hacerte caer, necesitas cuidar tu carne. Tu carne aceptará eso. No significa que no seas salvo. No significa que no seas una nueva creación. Pero necesitas cuidar tu carne porque tu carne aún no está redimida. Recibirás un nuevo cuerpo cuando llegues al cielo, pero ahora todavía tienes que lidiar con tu carne.

No le des una oportunidad al diablo

Pero lo mantengo debajo de mi cuerpo y lo pongo en servidumbre...

1 Corintios 9:27

No te pongas en situaciones donde tu carne podrá aprovecharse de ti y tirarte. Tu carne quiere arrojarte por la lujuria. En otras palabras, tu carne todavía tiene ciertos deseos con los que tienes que lidiar. Pablo dijo en Colosenses 3:5 que hay que crucificar la carne y mortificar las obras de la carne. Lo que él estaba diciendo es, vestíos del Señor Jesucristo y no le deis oportunidad a la carne.

A menudo el diablo le dirá a alguien que ha sido liberado del alcohol: "Ahora estás libre del alcohol, pero aún puedes andar con tus amigos que beben".

Es casi como una adicción en tu carne. Tu espíritu no es adicto porque eres una nueva criatura, pero tu carne todavía siente cierta atracción por el alcohol.

El diablo te dirá: "Si eres salvo, eres una nueva criatura. Todavía puedes andar con ciertos tipos de pecado. Si ha habido un problema y una debilidad, simplemente no tomes medidas para ello". Pero debes responderle: "No, entiendo cuáles son mis límites y es mejor para mí mantenerme alejado de esa tentación".

Algunos cristianos son carnales. Cuando mueran, irán al cielo, pero aún permiten que ciertos pecados o hábitos permanezcan en sus vidas. Mientras hagan eso, debes mantenerte alejado de ellos.

dijo : "Vestíos, pues, del Señor Jesucristo, y no proveáis para la carne..." (Romanos 13:14). Vestíos de lo que hay en vosotros, y no deis oportunidad al diablo. , " Estoy en el mundo. No puedo evitar encontrarme con ciertas cosas". Eso es cierto, pero no debes buscar la tentación; debes hacer todo lo posible para mantenerte alejado de ella.

Ponte lo que hay en ti. ¿Cómo haces eso? Reconociendo quién eres en Cristo. Luego haz morir las obras del cuerpo. Quitarse, ponerse; posponer, ponerse. Es algo cotidiano como cambiarse de ropa.

Cambiar "ropa" diariamente

Cambiarse de ropa no es algo que se haga una vez en la vida. No dices : " Me cambié de ropa hace 20 años". No, esto es algo cotidiano. No te levantaste esta mañana y dijiste: " Si Dios quisiera que usara ropa, me la habría puesto. Hoy voy desnudo porque debe ser la voluntad de Dios. Nací desnudo y dejo el mundo desnudo, así que voy a vivir desnudo". Eso es ridículo, ¿no?

No puedes decir: "Depende de Dios. Si tuviera que usar ropa hoy, dependería de Dios. Si es la voluntad de Dios, me los pondría". No, había que levantarse, cogerlos y

ponérselos. A menudo la gente dice: "Si fuera la voluntad de Dios que yo fuera sanado, sería sanado porque Dios así lo quiso". No, ¿te saltó la ropa?

En otras palabras, la curación es parte de tu redención, pero debes ponerla en práctica. Dices: "Si la voluntad de Dios es que yo sea próspero, Él me hará próspero. Algunas personas son pobres y otras son prósperas. Si es la voluntad de Dios que yo tenga dinero, entonces lo tendría". No, Dios no te puso tu ropa; te la pones. Asimismo, hay que "vestirse" de prosperidad. Eso es lo que te pertenece en Cristo, y tienes que vestirte reconociendo quién eres en Cristo.

No puedes decir: " Bueno , ese es uno de mis problemas, una de mis debilidades". Soy irlandés, o soy el hijo del medio, o tengo mal carácter, o tengo esta debilidad. Así soy yo". No, uno tiene que despojarse de eso y tiene que vestirse del nuevo hombre en Cristo.

Hay un proceso involucrado en vestirse adecuadamente. Si se está preparando para salir, hay un proceso por el que normalmente pasa. La mayoría de la gente tiene el mismo proceso. Te levantas, te duchas, te lavas el pelo, te cepillas los dientes, etc.

Pero a veces los cristianos se vuelven muy espirituales y dicen: "Si Dios quisiera que lo tuviera, lo tendría". ¡Pero no se hace nada más en la vida de esa manera! No dejes que tu cabello quede desordenado y enredado y digas: "Está bien, Señor, dejémoslo caer como mejor te parezca". No, tú te peinas.

Cuando te vistes, hay un proceso por el que pasas. Lleva un poco de tiempo, pero vale la pena.

Vístete de Cristo

Este capítulo trata sobre cambiarse de ropa, o lo que la Biblia llama "vestirse del nuevo hombre". ¿Quieres que tu fe se haga efectiva? El apóstol Pablo dijo que la comunicación de vuestra fe puede llegar a ser efectiva o eficaz mediante el "...reconocimiento de todo bien..." (Filemón 6). Es un proceso continuo reconocer todo lo bueno que hay en ti en Cristo Jesús. Su fe se volverá efectiva a medida que continúe reconociendo, pensando, meditando, declarando y actuando como si la Biblia fuera verdad. Actuar según la Palabra es la definición más simple de fe. Este proceso se llama "revestirse del nuevo hombre" en Colosenses 3:9,10 y Efesios 4:23,24.

Colosenses 3:9 dice: "No mintáis los unos a los otros, ya que os habéis despojado del viejo hombre con sus obras". Deja de actuar como solías actuar. Deja al viejo. Quítate la ropa vieja.

Colosenses 3:10 dice: " Y vestíos del nuevo hombre, el cual se renueva en conocimiento conforme a la imagen del que lo creó". Este nuevo hombre se renueva al reconocer quién eres en Cristo. Pablo dijo que os revistáis del nuevo hombre que se renueva en conocimiento al meditar en la Palabra y declararla todos los días. Reconozca esto en voz alta diariamente: "Soy quien Dios dice que soy . Tengo lo que

Dios dice que tengo. Puedo hacer lo que Dios dice que puedo hacer". Eres renovado en conocimiento a imagen de Aquel que te creó. Eso debe significar que este nuevo hombre ha sido creado a imagen de Dios.

Otra traducción dice: "...como Dios". Empiece a hablar como Dios, a verse como Dios y a caminar como Dios. Ud. tiene la clase de vida divina. Deberías... Él es tu papá. Tienes Su estructura genética desde que fuiste recreado.

Efesios 4:23, 24 dice lo mismo. Pablo dice que necesitas reconocer o vestirte de las cosas que son verdaderas acerca de ti en Cristo. Este es un "cambio de imagen del Espíritu Santo". Miremos a Efesios 4:22: "Que desechasteis el viejo hombre en cuanto a la conducta anterior..." Ya eres una nueva criatura, pero aún quedan algunas cosas que necesitas despojar. Quítate aquello "...que se corrompe según las concupiscencias engañosas" (Efesios 4:22).

"Y renovaos en el espíritu de vuestra mente" (versículo 23). Renueva tu mente con la Palabra de Dios. Luego mire Efesios 4:24: "Y que os vestáis del nuevo hombre, creado según Dios en justicia y verdadera santidad".

Estamos hablando de ponerse ropa nueva. A Dios le gusta vestir elegantemente a la gente y Él te dirá cómo vestirte elegantemente. Ponte ropa nueva con tu identificación con Cristo y quién eres en Cristo.

Un dosel de "gloria"

Entonces el ángel guía me mostró a Josué, el sumo sacerdote, de pie delante del ángel del Señor, y a Satanás de pie a la derecha de Josué para ser su adversario y acusarlo.

Zacarías 3:1 La Biblia Amplificada

Esto suena como el diablo, ¿no? En otras palabras, Josué es un hombre de Dios que está en la presencia de Dios, y el diablo también está allí. ¿Qué hace el diablo ahí? La Biblia Amplificada dice: "ser su adversario". Primera de Pedro 5:8,9 dice: "...vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe..."

No esperes pasar por esta vida sin un adversario. Hay un diablo que te persigue y sabe tu nombre y dirección. Tiene un expediente sobre ti. ¡Cuanto más unción y gloria obtengas, más ascenderás en la lista de objetivos del diablo! Su foto está en la oficina de correos del infierno, diciendo: "Los más buscados: atrápenlo, deténlo de alguna manera".

Sin embargo, cuando estás en la gloria, tienes un dosel de "gloria" sobre ti. Cuando el diablo intenta entrar, no puede. Vivís en el lugar secreto del Altísimo, pero también vivís en este mundo donde Satanás es dios (2 Corintios 4:4), Él es nuestro adversario. Él es el acusador de los hermanos. Y la manera de vencerlo es por la sangre del Cordero y la palabra de tu testimonio (Apocalipsis 12:10,11).

El diablo está ahí para acusarte. Le gusta decir que nunca hiciste lo suficiente. No eres suficiente. Lo que hiciste estuvo mal. Lo que no hiciste, deberías haberlo hecho. El diablo tiene toda una lista de cosas; no sólo cosas recientes sino también cosas de tu historia. Él te hará retroceder tantos años como sea necesario para que te sientas culpable y condenado hasta que agaches la cabeza y digas: "Supongo que no estoy calificado para nada". [¡Si puede ponerte bajo condenación, puede sacarte de tu inberidad!

Un desfile de moda de gloria

Es hora de comprar ropa nueva. ¡Vístete de gloria! Dios quiere tener un desfile de moda como nunca se ha visto en París o Roma. Él quiere vestirti de justicia, gloria, honor y humildad y permitirte salir caminando con la gloria de Jesús sobre ti.

Mientras sale vestido con ropa lujosa, diga: "Me gustaría venir aquí para mostrarles lo que Dios puede hacer. Yo no lo hice. Yo nunca podría haberlo hecho, pero Jesús lo hizo. Yo estaba en el fuego y estaba cayendo por última vez, pero Él me sacó. Quiero que veas lo que el Señor ha hecho. Él me sacó a mí, a mi familia, a mis hijos y a mis nietos del horrible hoyo y puso mis pies sobre la roca. Mira este. ¡Mira lo que ha hecho el Señor!

Dios te está dando un cambio de ropa

"Y el Señor dijo a Satanás: ¡El Señor te reprenda, oh Satanás! ¡Incluso el Señor que ahora y habitualmente elige a Jerusalén, os reprenda! ¿No es esto [Josué que regresó cautivo] un tizón arrebatado del fuego?" (Zacarías 3:2, La Biblia Amplificada) Dios dijo: "Yo lo escogí, y ha estado en algunas situaciones, pero lo voy a sacar del fuego".

¿Sabes que Dios te sacó del fuego? El diablo dijo: "Te tengo y te voy a destruir". Pero Dios dijo: " Espera , diablo". Tengo un plan. Yo lo he elegido. Él es mío y me pertenece". Dios te sacó del fuego. Estabas cayendo por última vez, pero Dios te sacó.

Zacarías 3:3 dice: "Y Josué estaba vestido con ropas inmundas y se presentó delante del ángel". Joshua tenía ropa sucia y asquerosa. Esas ropas son un tipo de desobediencia, pecado o efecto del pecado. Esto fue algo que hizo ese día o la semana pasada o algo que no hizo y que debería haber hecho. El diablo fue detenido, pero el efecto de lo que le había sucedido a Josué todavía estaba en él. Estaba de pie en la presencia de Dios con ropa vieja y sucia . .

A menudo tu conciencia se muestra en tu rostro. Ves personas y todavía sienten opresión, miedo, culpa o vergüenza. Pero una vez que estás "en Cristo", te vistes del nuevo hombre. Entonces podrás vestir de gozo, bendición, confianza, justicia y gloria. Te estás vistiendo "en Cristo". ¡Dios quiere que te cambies de ropa!

Luego Zacarías 3:4 dice: “ Y él respondió y habló a los que estaban delante de él, diciendo: Quitad de él sus vestidos inmundos. Y a él le dijo: He aquí, he hecho pasar de ti tu iniquidad, y te vestiré de ropa nueva. Dios dijo: " Te vestiré con ropa nueva". La Biblia Amplificada Dice:* ...te vestiré con ropa rica”. ¡Dios te está vistiendo de prosperidad! Aquí hay algunos tipos diferentes de ropa que la Biblia dice que debemos usar:

1. Un manto de justicia de quién eres en Cristo

(2 Corintios 5:21).

2. Una prenda de alabanza (Isaías 61:3).

3. El poder del Espíritu Santo (Lucas 24:49). Ora en el Espíritu Santo hasta que lo que está dentro de ti salga afuera.

4. Tu gloria se viste (Salmo 8:5). Ponte en la presencia de Dios hasta que estés vistiendo gloria en tu rostro y en tu conciencia y estés diciendo: "Estoy vistiendo la gloria de Dios". Luego camina como si tuvieras el honor de Dios en tu vida. Camine como un hijo de Dios.

5. Vístete de humildad (1 Pedro 5:5).

Nuevos lugares para caminar

Y yo [Zacarías] dije: Pónganle un turbante limpio en la cabeza. Entonces le pusieron un turbante limpio en la cabeza y lo vistieron con ropas ricas. Y el ángel del Señor estaba presente. Y el Ángel del Señor protestó solemne y fervientemente y afirmó a Josué, diciendo: Así dice el Señor de los ejércitos: Si andas en Mis caminos y guardas Mis mandamientos, entonces también gobernarás Mi casa [Eso es autoridad allí mismo.] y ten a cargo de Mis atrios, y te daré acceso [a Mi presencia] y lugares para caminar entre los que aquí están. Zacarías 3:5-7, La Biblia Amplificada

Dios está diciendo: “Si caminas a la luz de lo que te estoy diciendo ahora mismo, y si vives en la realidad de quién digo que eres y lo que he hecho por ti, te daré nuevos lugares para vivir. caminar"

Dios tiene algunos lugares para que camines donde nunca antes has estado. En la autoridad del creyente, Él te ha dado cierto acceso para caminar en estos lugares. Él te ha dado lugares para caminar. Jesús dijo: “ He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará” (Lucas 10:19).

Puedes decir: “ Estoy caminando sobre serpientes y demonios”. Estoy en este mundo, pero no soy de este mundo. El diablo está bajo mis pies. Todo el poder del enemigo está bajo mis pies. Estoy caminando por lugares nuevos”.

Dios les dijo a los hijos de Israel en el Antiguo Testamento: "Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie, será vuestro" (Deuteronomio 11:24, La Biblia Amplificada).

Para poseer la tierra, hay que empezar a caminar reconociendo y declarando: "Yo soy quien Dios dice que soy". Tengo lo que Dios dice que tengo. Estoy caminando un poco ahora mismo. Estoy poseyendo la tierra. Las curaciones y los milagros son míos. Nueva unción y autoridad son mías. La prosperidad y la victoria son mías. Poseo ropa nueva. Míos son nuevos lugares de comprensión y revelación, nuevos lugares de autoridad, audacia y unción. Nuevos lugares en prosperidad, cosecha mundial, evangelización y nuevos lugares en oración son míos".

Hay algunos lugares a los que nunca podrás ir geográficamente hasta que primero vayas allí en oración en el Espíritu. Tendrás nuevos lugares de influencia donde nunca antes habías tenido influencia. Dios quiere que la iglesia sea la sal de la tierra y la luz del mundo. Eso significa caminar con influencia sobrenatural sobre tu ciudad, tu familia y tu vida. Es tiempo de cosecha.

Dios les ha dado influencia en nuevos lugares durante la cosecha: en América, África, Asia, China, América Central y Europa. Dios le ha dado a la iglesia lugares para caminar en la cosecha.

Hay nuevos lugares donde se pueden tener milagros, señales y prodigios. Eso significa caminar entre ángeles en la gloria de Dios. Cuando empieces a caminar en esa atmósfera, aprenderás las claves que abren milagros, señales y maravillas.

Se requiere vestimenta adecuada

Se requiere vestimenta adecuada. Hay algunos lugares a los que no puedes entrar si no estás vestido adecuadamente. ¿Alguna vez has visto ese letrero colocado en una puerta? Hay algunos lugares que no te dejan entrar si no llevas corbata y abrigo, por mucho dinero que tengas. Puedes decir: "Soy fulano de tal y tengo el dinero". Pero no importa porque no puedes entrar a ese lugar sin abrigo y corbata. Algunos lugares incluso dicen: "Sin camisa, sin zapatos, sin servicio".

Dios quiere vestirme. Él no puede darte acceso a ciertos lugares en el Espíritu y a ciertos lugares en la cosecha hasta que te quites esa ropa vieja. Quítate esos viejos pensamientos. Quítate esas viejas actitudes. Ponte la ropa nueva. Ponte el hombre nuevo. Es un nuevo día. Olvida lo que solías ser. Olvida lo que te ha pasado y camina en la realidad de la ropa nueva. ¡Ponte tu ropa nueva!

Usted dice: "Estoy esperando que Dios haga algo con respecto a esta situación". Pero Él dijo: "Ya lo hice hace 2.000 años, y el armario está lleno". Sólo necesitas entrar allí y vestirme de justicia. Ponte el poder. Ponte la unción. ¡Ponte prosperidad!

A menudo preguntamos: "Dios, ¿por qué no me dejas participar en algunas de esas cosas? ¿Por qué no me dejas entrar?" Dios dice: "No puedo dejarte entrar vestido así".

¿Qué pasa si alguien de tu pasado se acerca y te dice: "Te conozco? ¿Quién crees que eres?" Es sólo el diablo hablando por la boca de otra persona. Simplemente quédate ahí y di: "¿De qué estás hablando? No entiendo lo que estás diciendo". Camine con la dignidad de quien es en Cristo.

Asimismo vosotros, los más jóvenes y de menor rango, estad sujetos a los ancianos, los ministros y guías espirituales de la iglesia, dándoles el debido respeto y cediendo a sus consejos. Vístanse (delantal) todos con humildad...

1 Pedro 5:5, La Biblia Amplificada

A menudo la gente dice: " Nadie me ha superado. Soy igual a todos". No, hay alguien sobre ti, y tienes que honrar a los que están sobre ti en el Señor. Necesitas humillarte de tres maneras: (1) ante quienes están por encima de ti, (2) ante quienes te rodean y (3) ante quienes están debajo de ti.

Sé humilde

Primero, humillaos ante los que están sobre vosotros en el Señor. Tu pastor te supera como padre espiritual. Tengo gente sobre mí y los honro sirviéndolos y bendiciéndolos. La Biblia habla de doble honor para el hombre o la mujer de Dios que te ha dado cosas espirituales. Debes honrar a esas personas . Si ha desempeñado un papel importante en su desarrollo espiritual, debe decir: " Honro a esa persona". Puede que esa persona no sea perfecta, pero bríndele honor sirviéndole y dándole económicamente. Si no honra a las personas que han tenido un impacto espiritual en usted, la bendición de Dios en su vida se detendrá.

El Señor me dijo una vez: "Ésta es una de las claves de tu prosperidad. Es una clave mayor que dar a los pobres o necesitados. A los pobres los tenéis siempre con vosotros". Él dijo: "Tienen que honrar a los que están sobre ustedes en el Señor. Ocúpate primero de tus asuntos con aquellos que te han impartido cosas espirituales. Cuando hagas eso, te traeré su honor". Algunas cosas te serán impartidas, pero no permanecerán a menos que ese honor esté ahí.

En segundo lugar, habla con quienes te rodean. Hay algunas personas en tu mismo nivel. Si no te humillas ante quienes te rodean, nunca tendrás una relación adecuada y duradera con ellos porque eres demasiado orgulloso para humillarte ante quienes te rodean.

En tercer lugar, trate a los que están debajo de usted. Sea amable con los que están en su camino hacia arriba, o puede encontrarse con ellos en su camino hacia abajo. Podrías decir: " Oh , esa persona no es importante". Pero humíllate y ámalos como amarías a cualquier otra persona.

Promoción sobrenatural

Vestíos (delantal), todos vosotros, con humildad, como el manto de un siervo, de modo que su cubierta no pueda ser despojada de vosotros, libres de orgullo y arrogancia, unos hacia otros. Porque Dios se opone a los soberbios, a los insolentes, a los arrogantes, a los desdeñosos, a los presuntuosos, a los jactanciosos, y los opone, los frustra y los vence, pero da gracia (favor, bendición) a los humildes.

Por tanto, humillaos (degradaos, humillaos en vuestra propia estimación) bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte a su debido tiempo.

1 Pedro 5:5, 6 La Biblia Amplificada

Hay un “ tiempo debido ” en el que Dios te acoge. Cuando Él te levanta, nadie puede derribarte. Si alguien más te asciende, puedes perderlo todo. Pero si Dios te levanta, nadie podrá derribarte.

Bendecido para servir

Pedro dijo que nos vistiéramos con ropa de siervo. Cuando te vistes como un siervo, sabes que eres un hijo de Dios.

Si te vistes como un sirviente, estás diciendo: “Me estoy humillando para ser una bendición al servir”.

Cuando voy a predicar a otras iglesias, voy allí a servir. He estado “cocinando” algunas cosas en mi espíritu durante los últimos 25 años. Los he estado “cocinando” día y noche, orando en el Espíritu Santo, estudiándolos y llorando por ellos, y poniendo los ingredientes correctos. Dios dice: “Tengo algo que necesito servir. Quiero que lo sirvas esta mañana”. Le digo a la gente: “ Coman un poco de esto”. Te pondrá encima”

Un siervo tiene acceso a cada lugar que ocupa su amo, porque está sirviendo al amo. Cuando estás sirviendo al Amo, Él te da las llaves de todo, porque Él confía en tu corazón. Para empezar, así es como te acercaste tanto a Él. Él te observó, y te observó, y te observó mientras te humillabas y decías: “Sólo estoy aquí para servir. No estoy aquí para promocionarme”.

Cuanto más te pones esa ropa de humildad, más te dice Jesús: “Déjame darte más llaves para otras habitaciones. Quiero mostrarles algunas otras cosas que hay en Mi casa”. Como sirviente, entras en la habitación del Maestro. Él te concede acceso.

Hay una falsa humildad con las cosas religiosas. Alguien me habló del hombre que ganó un premio por ser la persona más humilde del año en su iglesia. Le dieron un botón que decía “Persona más humilde de 1998”. ¡Pero tuvieron que quitarle el botón cuando empezó a usarlo porque estaba muy orgulloso de él!

En otras palabras, puedes ser humilde, pero cuando empiezas a decirles a todos lo humilde que eres y empiezas a usar un botón de “ humilde ”, tienes problemas. Eso es

falsa humildad. Muchas veces las personas desarrollan una falsa humildad y dicen: "No soy nada y nunca llegaré a nada. No pienso mucho en mí mismo".

La verdadera humildad es: "Mi alma se gloriará en el Señor; los humildes lo oirán y se alegrarán" (Salmo 34:2). En otras palabras, no me jacto de nada de lo que he hecho o puedo hacer, sino que me jacto en el Señor. Me gusta alardear de quién es Jesús y quién soy yo en Él. Me gloriaré en el Señor.

Elías y Eliseo

«Elías dijo a Eliseo: Pregunta qué debo hacer por ti, antes de que me aparten de ti. Y Eliseo dijo: Ruégote que una doble porción de tu espíritu esté sobre mí. Y él dijo: Cosa difícil has pedido; pero si me ves cuando soy quitado de ti, así te será; pero si no, no será así.

2 Reyes 2:9,10

Elías dijo: "No podrás tener mi manto a menos que me veas cuando suba". Eliseo decidió: "Nada me impedirá ver a ese hombre cuando suba". Observó cada movimiento de Elías.

Llegó el día en que Elías cruzó el río Jordán, y Eliseo pasó con él. El carro descendió, el torbellino se llevó a Elías y Eliseo dijo: "¡Oye, es un nuevo día!" Cuando ese manto cayó, él lo agarró. Representaba una doble unción. Agarró el manto y se rasgó la ropa. Él dijo: "Estoy usando ropa nueva".

Rompe algunas cosas que el diablo ha tratado de hacerte usar. Di en voz alta: * Ya no uso eso. Lo estoy destrozando. Ahora tengo ropa nueva".

Ponte tu ropa nueva

Cuando alguien dice: "Recuerda cuando...", puedes decir: "Ya no uso eso. Ya no me queda bien". No hablo de orgullo y arrogancia: hablo de caminar a la luz de un nuevo día. La gente intentará hacerte volver a ponerte esa ropa vieja. Debes decir: "No, no los usaré. No puedes obligarme a usarlos". Ponte el hombre nuevo. Vestíos del Señor Jesucristo. Vístete de lo que eres en Él y del llamado de Dios que está en tu vida.

Vístete de la realidad de tu redención en Cristo. Tienes acceso a nuevos lugares. Vístete con honor. Vístete de la gloria de Dios. Vístanse de justicia. Ponte un manto de alabanza ahora mismo. Camine en algunos lugares nuevos. Obtén una nueva conciencia de tu redención y del llamado de Dios que está sobre tu vida. No dejes que nadie te derribe. Diga en voz alta: "No me voy a quitar esta ropa. ¡Ya tengo ropa nueva!

Capítulo 14

Un sacrificio vivo

Así que os ruego, hermanos, por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios. Romanos 12:1, 2

Paul dijo que hicieras algo con tu cuerpo. Presentad vuestro cuerpo en sacrificio vivo. La gente suele ir al altar porque quiere que Dios les quite los cigarrillos o algún otro hábito. Dios no fuma, así que no te quitará esas cosas. Dios no masca tabaco, así que no te lo va a quitar. Tu cuerpo puede volverse adicto a cosas que lo destruirán. La Biblia llama a estos hábitos "pecado" porque tu cuerpo es templo del Espíritu Santo.

Debes hacer algo con tu cuerpo. Dices: "Estoy esperando que Dios haga algo con mi cuerpo". No, debes hacer algo con tu propio cuerpo. Debes decir: "Cuerpo, estoy haciendo algo por ti ahora mismo".

Cualquiera que haya ganado alguna vez una medalla de oro olímpica le dirá que hizo algo con su cuerpo. Cuando su cuerpo no quiso correr, siguió corriendo. Cuando su cuerpo dijo: "No más", siguió corriendo. Cuando su cuerpo dijo: "Quiero ir a comer esto", dijo: "No, no vas a comer eso". No me refiero a las personas que corren de vez en cuando; Me refiero a los ganadores de medallas de oro. Tenían que hacer algo con sus cuerpos.

Paul estaba diciendo: "Haz algo con tu cuerpo. Guardas debajo de tu cuerpo, y presentas tu cuerpo a Dios como sacrificio vivo, santo y agradable". Luego dijo: "Ahora has hecho algo con tu cuerpo, pero también tienes que hacer algo con tu mente.

Sucede en el interior

La renovación de la mente comienza con la comprensión de tu identificación con Cristo. Eso significa que algunos problemas en tu mente o alma son tan severos que sólo pueden ser tratados desde la raíz por esta parte del Evangelio. En otras palabras, te han sucedido algunas cosas que han dañado tanto tu mente y tu alma que nunca tendrás razón, nunca serás normal y nunca alcanzarás el potencial que Dios tiene para tu vida a menos que esos problemas sean tratados en sus raíces. Ya no puedes ocuparte sólo de la parte conductual de ellos; tienes que llegar directo a las raíces.

Tu identificación con Cristo es el centro del poder del Evangelio. Se elevará dentro de ti y llegará a la raíz de ese comportamiento. No importa lo que te haya sucedido (abuso,

vergüenza, lo que sea) puedes decir: " Dale ahí mismo". Tu autoestima se elevará y dirá: "Soy una nueva criatura en Cristo. Cristo vive en Yo me olvido de lo que solía ser".

El mundo puede mirarte y decir: "Oye, nunca te recuperarás. Nunca serás restaurado. Nunca serás sanado". Pero Dios dice: " Tengo un procedimiento quirúrgico que puedo realizar ahora mismo". Me abriré y te pondré aquí dentro. Ahora quédate aquí por un tiempo porque allí hay un poder que hace milagros". No puede suceder desde afuera, pero puede suceder desde adentro.

El mismo poder que Dios liberó en estos eventos de redención está en el mensaje de redención o en la Palabra. Cuando te atreves con la Palabra y este mensaje de redención, ¡el mismo poder que permitió a Dios resucitar a Cristo de entre los muertos saldrá directamente de la Palabra y surgirá dentro de ti!

Todo lo que el poder de Dios hizo en Cristo, lo hará en ti. Te elevará. Te sentará a la diestra de Dios y dirás: "Estoy sentado aquí". El diablo dirá : " No puedes sentarte ahí". Pero dirás: "Dios me dijo que puedo sentarme aquí. Habla con Dios al respecto si tienes algún problema".

Entonces, dentro de la explicación del Evangelio está el crecimiento cristiano. Finalmente podrás entender de dónde vienes y hacia dónde vas. Sabes que el camino a tomar es la identificación con Cristo. En lo natural, el puente está caído, pero Jesús dijo: " Construí un puente desde donde estás hasta donde necesitas ir". El nombre del puente es tu identificación con Cristo.

Los animo, los desafío, comprendan esto o no, a hacer una declaración y reconocer su identificación con Cristo: "Fui crucificado con él". Puede que tu mente no lo entienda de inmediato, pero sigue adelante. No pasará mucho tiempo y tu espíritu estará a tope. El Espíritu Santo dirá : " Di eso otra vez". Ahora di esto en voz alta:

"Fui crucificado con Cristo . Morí con Él. Ya no soy yo quien vive, sino Cristo quien vive en mí. Morí con Él. Fui sepultado con Él. Al tercer día, cuando resucitó, fui declarado justo ante él. Triunfé con Él. Fui criado con Él. Cuando Él se sentó, yo me senté con Él y ahora estoy sentado con Él. Soy bendecido con Él y reino con Él. Estoy en Él"

Muchas veces intentamos iniciar la renovación de la mente atacando un problema que no se puede solucionar con sólo unas pocas escrituras. Tienes que ir directamente a la fuente del cristianismo, de donde surge el poder, y comenzar a declarar tu identificación y unión con Cristo. Comience a reconocer estos hechos diciendo: " Mi fe se vuelve más eficaz a medida que reconozco todo lo bueno que hay en mí en Cristo. Eso significa que hay más de uno, más de dos, más de tres, más de cuatro. ¿Me tomaría todo el día reconocer todo lo bueno que hay en mí en Cristo? Cuanto tiempo llevara? Tendrás que seguir y seguir porque cada vez es mejor y mejor.

Mientras estudiaba el libro de PC Nelson sobre doctrinas bíblicas, encontré su capítulo sobre la santificación. Dijo: "La santificación se realiza en el creyente al reconocer su identificación con Cristo en Su muerte y resurrección, y por la fe al contar diariamente con el hecho de esa unión..."

¿Qué significa la palabra “calcular”? Significa dar cuenta de que es así por fe, diciendo: “Yo soy quien Dios dice que soy. Tengo lo que Dios dice que tengo. Puedo hacer lo que Dios dice que puedo hacer”. Estoy unida a Él. Estoy en Él. Lo que hay en Él está en mí. Estoy en Él y Él es el maestro, Él es el campeón y yo estoy en Él. Él es bendecido, así que yo soy bendecido porque estoy en Él. Estoy en Él”

Mientras estudiaba, también leí una declaración de EW Kenyon sobre la identificación con Cristo y las personas que intentan crecer espiritualmente. Dijo que la renovación de la mente o el proceso de renovación de la mente ni siquiera comienza hasta que comprendes tu identificación con Cristo en Su muerte y resurrección. En otras palabras, las personas a menudo tratan de renovar sus mentes como creyentes obteniendo ciertos pensamientos y escrituras, pero atacan sus mentes solo con esas escrituras.

La identificación con Cristo permite que Dios ataque tu intelecto desde tu hombre interior. Cristo se levanta dentro de ti y dice: "Voy a tirar algunas cosas de aquí ahora mismo". Se descarta la duda. Se eliminan el miedo, la confusión, la vergüenza y la culpa. Desecha todo eso, incluida la pobreza y la enfermedad.

La santificación es el proceso de aumentar tu separación de lo que solías ser y tu dedicación a Dios. Es un proceso de toda la vida. No se logra mediante la imposición de las manos por parte de alguien.

Gracias a Dios por la imposición de manos cuando se imparte la unción. Esa unción puede hacerte libre. Pero a la mañana siguiente, todavía tienes que reconocer por fe: “Fui crucificado con Cristo. Sé que esto es un hecho. Mi viejo hombre, la vieja persona que solía ser, fue crucificado con Cristo para que el cuerpo del pecado fuera destruido, para que yo no sirviera al pecado. Estoy muerto al pecado y vivo para Dios. Estoy inerte e inmóvil como un cadáver en respuesta al pecado. Estoy muerto al pecado. El pecado no tendrá dominio sobre mí”.

Colosenses 3:3 dice: “ Porque vosotros estáis muertos, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios”. Estás muerto. Esa es una confesión inusual, ¿no? Levántate cada mañana y di: " Estoy muerto". En otras palabras, el diablo no puede rastrearte porque moriste. No puede presentar citaciones ni notas de demanda contra usted, porque usted falleció. El criminal murió. Estás muerto y tu vida está escondida con Cristo en Dios.

Tu batalla número uno

Tu mente es donde está el no. | se libra la batalla. Satanás sabe que si puede capturar tu vida de pensamiento, habrá obtenido una gran victoria. Por lo tanto, el primer lugar donde el diablo te atacará es en tu mente. De hecho, te trae pensamientos y sugerencias. Me gusta la forma en que Kenneth E. Hagin lo dijo: "El hecho de que Satanás traiga pensamientos a tu mente no significa que sean pecado. Los pensamientos pueden surgir y persistir, pero los pensamientos sobre los que no se actúa mueren antes de nacer".

El diablo te dirá que sólo porque pensaste algo, debes decirlo. O simplemente porque pensaste algo, deberías hacerlo. Muchas veces, incluso después de ser salvo, el diablo dirá: "Mira, pensaste eso, así que probablemente ni siquiera seas salvo. Ni siquiera debes ser salvo, porque un cristiano no pensaría de esa manera". Debes darte cuenta de que mientras estés en este mundo, Satanás tiene acceso a tu mente.

Una vez escuché una historia sobre un hombre que le pidió a un conocido evangelista que orara por él para que nunca más tuviera otro mal pensamiento. El evangelista dijo: "¡Si pudiera hacer eso por ti, lo haría por mí mismo!" Eso no significa que no seas salvo; simplemente significa que estás en este mundo, para que Satanás pueda traer pensamientos y sugerencias a tu mente. De hecho, su ataque número uno contra usted es traerle pensamientos y sugerencias y presionarlo. ¡Él te presionará en todas las formas que puedas pensar y en otras que no!

Armas de nuestra guerra

Preguntas: "¿Qué se supone que debo hacer?" En Segunda de Corintios 10:4, Pablo dijo: "Porque las armas de nuestra guerra no son carnales, sino poderosas en Dios para el

derribando puntos fuertes". Dices: "¿Dónde están esas fortalezas? ¿Están en algún lugar de los cielos? ¡Pablo dijo que están ahí en tu mente! Él dijo: "Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (versículo 5). Dijo que debíamos llevar cautivo cada pensamiento. Eso significa que debes controlar tu mente y tu cuerpo.

Debes hacerlo a través de las armas de tu guerra todos los días. ¿Cuáles son las armas de vuestra guerra? Recibe la Palabra y comienza a alimentarte de ella. La Palabra está llena de vida y poder sobrenatural. Empiece a hablar: "Satanás, la sangre de Jesús está contra ti". Empiece a hablar del nombre de Jesús. Comienza a orar en el Espíritu Santo. El diablo no puede saber lo que estás diciendo cuando oras en otras lenguas. Tu espíritu se edifica y tu hombre interior se eleva. Esa es la parte de ti que nace de nuevo.

Pero hay espíritu en el hombre, y la inspiración del Todopoderoso les da entendimiento.

Trabajo 32:8

En el hombre hay un espíritu, la parte de ti que es receptora de las cosas espirituales. Tu carne capta el reino de los sentidos. Tu mente capta el reino del razonamiento. Tu espíritu recoge el reino de Dios. Tu espíritu funciona en un ámbito totalmente diferente.

Tu espíritu tiene hambre de Dios. Tu carne puede tener hambre de un filete de pollo frito o de pastel de manzana, pero tu espíritu tiene hambre de Dios. Tu carne tiene hambre de cosas naturales, placer y todo lo que te haga sentir bien. Tu mente tiene hambre de entretenimiento y conocimiento. A tu mente le gusta saber todo tipo de cosas. ¡Pero tu espíritu está hambriento de Dios!

Ganar la guerra

Que despojéis de la conducta anterior al viejo hombre, que se corrompe según las concupiscencias engañosas; Y renovaos en el espíritu de vuestra mente; Y que os revistáis del nuevo hombre, que según Dios es creado en justicia y verdadera santidad.

Efesios 4:22-24

Aquí Pablo dijo: "Desechad". Estaba hablando a cristianos nacidos de nuevo y llenos del Espíritu. Dijo que dejaras de lado el estilo de vida anterior, tu antigua conversación y tu antigua forma de vivir. Él dijo: "Quítate el viejo hombre que está corrupto según las concupiscencias engañosas". Luego dijo en el versículo 23 que seáis renovados en el espíritu de vuestra mente. Una traducción dice: "Tu mente debe pasar por una revolución espiritual".

A veces hay una guerra en tu mente. Pablo dijo que debéis ser renovados en el espíritu de vuestra mente. ¿Cómo vas a ganar esta guerra? Vas a tener que tener tus armas listas. ¿Cuales son tus armas? Son la sangre, la Palabra y el nombre de Jesús.

Tenéis también otra ayuda, que es la unción del Espíritu Santo. Hay momentos en que la unción vendrá sobre ti. La Biblia dice que la unción destruye todo yugo de esclavitud.

El diablo presionará tu alma y tu mente. Es como si te pusiera una banda alrededor y luego la apretara. La gente sufre estrés y depresión crónica. La gente vive en esta opresión como una nube oscura. Es como una banda a la que se les aprieta la cabeza o el alma. Es sobrenatural y no puedes afrontarlo de forma natural.

Podrías pensar: "Todo lo que necesito son unas vacaciones". No, necesitas la unción del Espíritu Santo para destruir ese yugo.

Necesitas la Palabra de Dios. Necesitas el poder del Espíritu Santo obrando en ti. Necesitas la sangre de Jesús. Rompe ese yugo de tu alma y de tu mente. Aleluya. Es sobrenatural.

En otras palabras, las armas de nuestra guerra no son carnales. No son naturales. Nunca has visto al diablo y no puedes vencerlo. Por eso Pablo dijo que no luchamos con carne ni sangre.

Cuando entras en Cristo, se te presenta un nuevo reino: el reino de Dios. Por eso la gente dice: " Nunca tuve todos estos problemas hasta que fui salvo". La Biblia dice: en Marcos 4:15 que una vez que recibes la Palabra de Dios, inmediatamente viene Satanás a robarla. Entonces dices : “ Estaba haciendo algo ; bastante bien hasta que fui salvo. Me sentí un poco miserable, pero de repente... ¡boom! ¿Qué pasó? Satanás vino inmediatamente a robar la Palabra.

¡Sacad vuestras armas!

Tienes que sacar la sangre de Jesús, el nombre de Jesús y la Palabra y usarlos. Tienes que tener la Palabra en tu boca, injertarla dentro de ti y ponerte la armadura de Dios. Ponte el yelmo de la salvación, la coraza de la justicia, el cinturón de la verdad, tus zapatos del Evangelio y el escudo de la fe para detener todo dardo de fuego . Sacan la espada y dicen: “Muy bien, diablo, ¡ ¡ Estoy listo para ti ahora!

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo terminado todo, estar firmes.

Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad y vestidos con la coraza de justicia;

Y calzados vuestros pies con el apresto del evangelio de la paz;

Sobre todo, tomando el escudo de la fe, con el cual podréis apagar todos los dardos de fuego de los impíos.

Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios:

Efesios 6:13-17

Estoy convencido de que en el momento en que naces de nuevo, el diablo te pone en el blanco. Si tienes un llamado de Dios en tu vida, Él tiene un gran blanco en ti. Satanás hará todo lo posible para destruirte.

Jesús le dijo a Pedro: “ Satanás ha deseado tenerte” (Lucas 22:31). No se supone que esto te asuste, sino que te haga tomar conciencia. Se supone que no debes tenerle miedo al diablo, pero tampoco debes ser estúpido. La Biblia dice: “Velad y orad para que no entréis en tentación...” (Mateo 26:41). Jesús te está diciendo las mismas palabras que le dijo a Pedro: “Satanás deseaba teneros... pero yo he orado por vosotros” (Lucas 22:32).

¡Tienes a Jesús orando por ti! Tienes el poder de la sangre. Tienes la cruz. Tienes la resurrección. Tienes la unción del Espíritu Santo. El Mayor vive en tu interior. Pero debes hacer algo con tu cuerpo y tu mente. Dios no lo va a hacer por ti.

Domina tu cuerpo

Eres un espíritu, tienes un alma y vives en un cuerpo. En realidad, Pablo llamó a su cuerpo "eso". Cuando decimos "yo", muchas veces pensamos en nuestro cuerpo, pero Pablo llamó a su cuerpo "eso". En Primera de Corintios 9:27, Pablo dijo: "Mantengo debajo de mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre..." ¿Quién es "T"? No debe haber sido su cuerpo porque dijo: "Lo guardo debajo de mi cuerpo".

En realidad, el significado griego literal es: "Hago sufrir a mi cuerpo". En otras palabras, la Biblia dice que tu espíritu tira contra tu carne y tu carne tira contra tu espíritu. Hay cosas que tu cuerpo quiere hacer y tu espíritu interior sabe que no están bien. Tu cuerpo te empujará a hacer eso. La Biblia llama a eso "los deseos de la carne" en Gálatas 5:16.

El Libro de Gálatas habla de las obras de la carne y enumera todas las cosas de la carne. Tu cuerpo te dominará si tiene la oportunidad. Pablo dijo: "Lo guardo debajo de mi cuerpo y lo pongo en servidumbre". En otras palabras, dijo: "Domino mi cuerpo. Yo lo controlo". Dijo: "Hago que mi cuerpo haga cosas que no quiere hacer".

A veces tu cuerpo no quiere ir a la iglesia el miércoles por la noche. Estarás sentado en casa y tu cuerpo dirá: "No quiero ir a la iglesia esta noche. Quedémonos en casa. No me siento bien. Estoy cansado." Debes decir: "¡No! Cuerpo, vas a la iglesia. ¡Levántate ahora!" Necesitas poner tu cuerpo en movimiento.

Cuando llevas tu cuerpo a la iglesia para orar, tu cuerpo puede decir: "No quiero orar. No tengo ganas de orar. Necesito descansar ahora mismo." Debes decir: "No, vas a orar". Cuando llega el momento de leer la Biblia, sucede lo mismo. Hay una atracción entre la carne y el espíritu. Tu espíritu desea buscar a Dios, caminar con Dios y conocer a Dios.

La clave para tu futuro

Cuando naces de nuevo, la parte de ti que nace de nuevo es tu espíritu. Tu espíritu se recrea. recibe

vida eterna. Pero aún debes hacer algo con tu mente y tu cuerpo. Es posible ser salvo o nacer de nuevo y aun así tener el cuerpo fuera de control y pensar mal.

La mayoría de los cristianos, en lugar de tener sus cuerpos bajo control, permiten que sus cuerpos tengan sus espíritus atados y amordazados en algún lugar del sótano. Sus espíritus están siendo rehenes de sus cuerpos.

En otras palabras, es posible que hayas recibido a Jesús y hayas nacido de nuevo, pero la razón por la que estás frustrado todo el tiempo es porque tu cuerpo domina tu espíritu. Entonces preguntas: "¿Qué debo hacer con mi cuerpo?" Paul dijo: "Lo trato con dureza". En Gálatas 5:24, dijo, los que están en Cristo han crucificado la carne con sus afecciones. La crucifixión es dolorosa. Eso significa que le niegas a tu cuerpo ciertas cosas que quiere hacer, decir y actuar. Si haces justo lo contrario de lo que tu cuerpo quiere, estarás agradando a Dios.

Preguntas: "¿Cómo diablos voy a hacer eso?" La carne y la mente son muy poderosas. Así es como lo vas a hacer. Pablo dijo: "Oro para que el Espíritu Santo os fortalezca con poder en vuestro hombre interior. Que Cristo habite en tu corazón por la fe. Que estando arraigados y cimentados en amor, podáis comprender con todos los santos cuál es la longitud, y la anchura, y la profundidad, y la altura, y conocer el amor de Cristo, que sobrepasa todo conocimiento, para que seáis llenos de la plenitud de Dios" (Efesios 3:16-19).

¿Qué estaba diciendo realmente Pablo? El Espíritu Santo quiere fortalecer tu espíritu. Entonces tu hombre interior se levantará y le dirá a tu cuerpo que se calle y se alinee con la Palabra. ¡Tu hombre espiritual, tu hombre interior, hará esto! Recuerda, eres un espíritu.

Tu hombre interior

Pero el que está unido al Señor, un solo espíritu es. 1 Corintios 6:17

Tu espíritu es la parte de ti que está unida a Cristo. Eres un ser trino: espíritu, alma y cuerpo, así como Dios es un ser trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La palabra griega para "espíritu" es pneuma. Tu Espíritu es la parte de ti que más se parece a Dios. Es la parte eterna de ti. Pablo llamó a tu espíritu tu "hombre interior". El apóstol Pedro llamó a vuestro espíritu el "hombre oculto" o "invisible". Él es el hombre oculto, la persona invisible: el verdadero tú.

Pablo describió tu cuerpo como la tienda o el tabernáculo en el que te alojas, pero tu verdadero yo es tu espíritu. Eres un espíritu, tienes un alma y vives en un cuerpo.

Cuando naces de nuevo, ¿qué parte de ti nace de nuevo? Tu espíritu. Está recreado. Recibe vida eterna. Es el hombre interior. Tu espíritu es la parte de ti que nace de nuevo. Pablo dijo esto una y otra vez, escribiendo acerca de estar en Cristo. Él dijo: "Camina en el Espíritu, vive en el Espíritu y ora en el Espíritu".

Un reino diferente

¿Qué quiso decir con estar “en el Espíritu”? ¿Qué significa eso? Camine en el Espíritu. Viva en el Espíritu. Ora en el Espíritu. Realmente, el primer paso para caminar en el Espíritu y vivir en el Espíritu es orar en el Espíritu. Cuando pasas tiempo orando en el Espíritu, te ayudará a caminar y vivir en el espíritu.

¿Qué quiso decir Pablo con “en el Espíritu”? Estaba hablando de una dimensión o reino completamente diferente. El sentimiento es la voz de tu cuerpo. La razón es la voz de tu mente. La conciencia es la voz de tu espíritu.

Tu cuerpo percibe el reino de los sentidos. Puedes oír claramente la voz de tu cuerpo a través de tus sentimientos, ¿no? La razón es la voz de la mente. Pero todavía tienes una contradicción entre tu razonamiento y el Espíritu Santo obrando en tu espíritu. Preguntas : “ ¿Qué se supone que debo hacer con todo esto?” Debes vestirte del nuevo hombre. El Espíritu de Dios le mostrará cómo hacerlo. Eres una nueva criatura en Cristo. Estás en Cristo, una nueva creación, pero debes vestirte del nuevo hombre.

Un conocimiento interior

Pablo dijo que si quieres la voluntad de Dios para tu vida, debes hacer algo con tu cuerpo y tu mente. Usted dice: “Bueno, he sido salvo. Eso significa que automáticamente voy a hacer la voluntad de Dios”. No, ser salvo significa que un día, cuando mueras, irás al cielo, pero Dios tiene un plan y un propósito para ti ahora.

Tu espíritu sabe las cosas que Dios ha preparado para ti en este momento . El Espíritu Santo le revela esas cosas a tu espíritu, por lo que tu espíritu sabe cosas acerca de ti que tu cabeza y tu cuerpo ni siquiera pueden comprender todavía. Tu espíritu sabe cosas (1 Corintios 2:9-11).

Incluso una persona que no es salva tiene ciertas cosas en su espíritu. Él dirá : " Tengo algo dentro de mí que me dice que algo anda mal". ¿Qué es eso? Ésa es la voz de su hombre interior, de su conciencia, de su espíritu.

“¡Alma, quédate quieta!”

Sabrás mucho más después de nacer de nuevo, si aprendes a escuchar la voz de tu espíritu recreado. Ahí es donde Dios habita. Ahí es donde Él vive en tu interior. Aprende a escuchar la voz de tu espíritu recreado. Si aprendes a escuchar y a estar quieto, el Espíritu te revelará cosas. Preguntas : " ¿Cómo se hace eso?" Tienes que tranquilizar tu cuerpo y tu mente. Puede que finalmente consigas que tu cuerpo se detenga, pero a menudo tu mente sigue funcionando. El salmista David dijo: “ Alma , a ti te estoy hablando. ¡Alma, quédate quieta! ¡Estate quieto!" Salmo 46:10).

Los antiguos solían llamar a esto “orar completamente” en el Espíritu Santo. ¿Qué sucede cuando oras completamente? Antes de tomar cualquier decisión importante,

ore. Nunca debes tomar una decisión importante basada en evidencia circunstancial; debe basarse en lo que el Espíritu Santo le dice a su espíritu. Ya sea que las cosas se vean bien o mal, una vez que tengas una palabra y el testimonio del Espíritu Santo en tu interior, todo estará bien.

Pablo dijo: “Oro en el Espíritu”. Entonces tienes que “orar hasta el final”. Ora en el Espíritu hasta que aquietes tu mente y tu cuerpo. Afina tu espíritu y el Espíritu Santo comenzará a aclararte las cosas.

Pablo dijo: “Mi hombre exterior se va desgastando, pero mi hombre interior se renueva de día en día” (2 Corintios 4:16). ¿Con qué frecuencia? El hombre interior se renueva y fortalece día a día. Entonces la clave de tu futuro está en tu hombre interior. La clave es lo que está sucediendo en tu hombre espiritual.

Capítulo 15

En Cristo – En el Ungido

Sabemos que si traducimos la palabra “Cristo”, significa el Mesías o el Ungido. Pablo dijo: “Ya no soy yo el que vive, sino el Ungido. Soy absorbido en la unción de Cristo y Él está en mí”.

La realidad de tu redención es simplemente “en Él, en Cristo”. La palabra “Cristo” no es el apellido de Jesús. En realidad, “Cristo” significa el Mesías o el Ungido. Si estás en Él, estás en el Ungido y Su unción fluye en ti.

El discurso de Dios

Si quieres encontrar la dirección de Dios, ¡mira dentro! Cristo vive dentro de ti. Estás en Él. El apóstol Pablo, predicando en la colina de Marte en Atenas, Grecia, dijo: “Porque en él vivís, os movís, y sois...” (Hechos 17:28). No está lejos de ninguno de nosotros. Pablo dijo: “Somos descendencia de Dios...” (versículo 29). Dios no está lejos de nosotros. No pasa mucho tiempo para que la unción y la realidad del Cristo resucitado y el poder de Dios surjan de tu espíritu, golpeen tu alma, se escapen de tus manos, ahuyenten al diablo y sanen a los enfermos. No toma mucho tiempo porque estás en el Ungido, estás en Cristo, y el Ungido está en ti.

TL Osborn dijo una vez: “Ninguna otra religión puede decir lo que el cristiano puede decir: '¿Mi Dios vive en mí?'» Ninguna otra religión puede decir eso porque su dios siempre está lejos. Pero el cristiano puede decir: “Mi Dios vive en mí”.

Necesitas decir: “Estoy ungido”. Tengo una unción del Santo. Sé lo que tengo que hacer. | Sé dónde necesito estar y dónde no necesito estar. Sé con quién necesito estar y con quién no necesito estar. Sé lo que tengo que hacer a continuación. Sé que tengo esa unción. Tengo esa unción. En Él están abiertos para mí todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. Eso significa que sé adónde voy. Sé lo que se supone que debo hacer. No estoy confundido”.

Usted dice: “Bueno, predicador, pero ¿qué pasa si no lo sé?” Simplemente no entendiste el punto. Pablo dijo que tienes una unción que mora en ti y te enseña a permanecer en Él. En Él, o en la unción, necesitas decir quién eres y qué tienes en Cristo”.

La unción de Jesús

Y llegó a Nazaret, donde se había criado; y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado y se puso a leer.

Y le fue entregado el libro del profeta Isaías. Y cuando abrió el libro, encontró el lugar donde estaba escrito:

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a predicar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos.

Lucas 4:16-18

Jesús fue a Nazaret, donde había sido criado, y, “ como era su costumbre...” Fue a la sinagoga. Jesús tenía el suficiente sentido común como para saber ir a la iglesia con regularidad. A menudo la gente dice: * Bueno, soy un Christian, pero no necesito ir a la iglesia. Ir a la iglesia no te hace | Cristiano." Si Jesús fue a la sinagoga como Dios, tú deberías ir a la iglesia. La gente dice: " No necesito ir a la iglesia, porque el Señor y yo tenemos nuestras propias cosas". Pero Jesús entró en la sinagoga el día de reposo como solía hacer y se levantó para leer. Jesús fue allí todo el tiempo. Su mamá y su papá le enseñaron a ir allí.

Le dieron a Jesús el libro del profeta Isaías. Cuando abrió el libro,* ...encontró el lugar donde estaba escrito” (Lucas 4:17). ¿Sabes cómo lo encontró? H estaba mirando.

Cuando Jesús tenía 12 años, estaba mirando. Quién y dónde ! Jesús tenía 14 años y estaba mirando. Mientras todos los demás jugaban a Nintendo, Jesús estudiaba a los profetas. Mientras todos los demás estaban bromeando, Jesús estaba estudiando a los profetas. La Biblia dice: “ Y Jesús crecía en sabiduría , en estatura y en favor para con Dios y los hombres” (Lucas 2:52). Puedes crecer en sabiduría, estatura y favor con Go y el hombre. Mientras Jesús crecía, el favor de Go estaba sobre él.

Encontró donde estaba escrito

Jesús se levantó y encontró el lugar donde estaba escrito. ¡Jesús había estudiado la Palabra hasta que se encontró a sí mismo ! ¡en la palabra! Isaías 61 es donde comenzó a leer: “ El Espíritu del Señor Dios está sobre mí...”

Jesús había dejado de lado sus poderes de deidad. Se hizo hombre . Él es Dios encarnado, pero no podía usar sus poderes de deidad. Habría sido ilegal que Él muriera en la cruz y se convirtiera en el último Adán si hubiera usado Sus poderes de deidad. Lo habría descalificado. Se habría convertido en una operación ilegal. Jesús tuvo que dejar de lado los poderes de la deidad, humillarse y convertirse en hombre. Se humilló a sí mismo como siervo y se humilló para ir a la cruz. No usó nada que tú y yo no tengamos hoy.

Lo único que usó fue la Palabra y el Espíritu Santo. Fue tentado como tú (Hebreos 4:15). Sintió las mismas presiones que sientes tú. Sintió que la misma oscuridad venía contra él. A veces sentía la misma soledad. Estudie las diferentes emociones que tuvo Jesús. Experimentó soledad, frustración e ira. Él sintió todo lo que tú sientes, pero supo afrontarlo. Lo abordó con la Palabra y la unción del Espíritu Santo.

Jesús se encontró en Isaías 61 un día mientras leía el Libro de Isaías. Isaías estaba profetizando algo que sucedería dentro de 1.000 años. Jesús estaba leyendo y estudiando lo que Isaías había dicho. Mientras leía, la unción del Espíritu Santo dijo: "¡Ese eres tú!" ¡La Biblia está viva!

Jesús dijo: "Ese soy yo allí donde Isaías dijo: 'El Espíritu del Señor Dios está sobre mí'. Él me ha ungido para predicar el Evangelio a los pobres. Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón y a proclamar libertad a los cautivos y apertura de la cárcel a los presos. Me ha enviado a proclamar el año agradable del Señor". Se detuvo allí mismo. El Espíritu Santo le dijo que se detuviera ahí mismo porque las otras cosas sucederían después.

Entonces Jesús dijo:* ...Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vuestros oídos" (Lucas 4:21). Lo que Jesús quiso decir fue: "Hoy Isaías 61 es un hecho acerca de Mí. Soy parte de este scriptun. Se refiere a Mí y estoy aquí. ¡Se está cumpliendo ahora mismo!

Permanecer en la Unción

No tuvieron un gran avivamiento ese día en Nazaret. Lucas 4:22 dice: "...Y dijeron: ¿No es éste el hijo de José?" La gente respondió de forma natural y dijo: "Este es el hijo de José. Vive justo al final de nuestra calle. Es el hijo de un carpintero. Está diciendo que el Espíritu de Dios está sobre él y está ungido". ¡Luego intentaron arrojarlo por un acantilado cercano!

¿Crees que todos estarán felices cuando digas: "Soy una nueva creación en Cristo. He sido hecho justicia de Dios. Soy redimido, bendecido y próspero"? No, alguien va a decir: "¿Crees que eres qué? Vives justo al final de mi calle. No eres diferente de nadie por aquí".

Este mundo, el diablo, tus parientes y tu pasado intentarán retenerte en lo natural. Nunca podrás cumplir el destino de Dios si permaneces en lo natural, en tu razonamiento y en tu conocimiento sensorial. Pero una vez que entras al conocimiento de la revelación y te encuentras en la Palabra, puedes decir: "Ese soy yo. Eso es lo que soy. Estoy reconociendo que estoy en Él. Estoy reconociendo lo que tengo ahora". "

La gente dirá: "No, sólo necesitas tomar una bebida fría e ir a sentarte a algún lugar. No vas a llegar a nada". Puedes responder: "Espera un momento. Estoy en Él, el Ungido, y Él vive en mí. Encontré el lugar donde estaba escrito y dije: "Ese soy yo, ese soy yo, y eso es lo que tengo."

La unción está en ti

Necesitas entender que todo lo que está en Él está en ti y tú estás en Él. Esa unción está en ti, pero la clave está en tu declaración: "Eso es lo que soy. Eso es lo que soy. Eso es lo que tengo. Lo estoy declarando ahora mismo. Lo encontré allí mismo en la Palabra. Ese soy yo; ahí estoy". Si alguien pregunta: "¿Quién te crees que eres?" puedes decir: "¿Cuánto tiempo tienes para escuchar?"

Estudie la Palabra, obtenga alguna revelación y comience a decir: "¡Amén! ¡Que así sea! Estoy en Él. Tengo la unción. El Ungido está en mí, y esa unción permanece en mí". Tienes que decirlo. No puedes sentarte y decir: "No podría decir eso". Yo no diría eso. No voy a decir nada". Tienes que decir algo. Tienes que reconocer quién eres en Cristo. Cuando hagas eso, la unción surgirá de tu espíritu porque ha estado esperando que digas eso.

Jesús se levantará dentro de ti y dirá: "He estado esperando que digas eso. Pagué un precio demasiado alto por tu libertad para que siguieras atado". Entonces puedes decir: "En Él soy redimido". Estoy libre ahora mismo. Nada que el diablo pueda hacer me detendrá. Él no puede detenerme. Todos sus demonios alineados contra mí no pueden detenerme. Nadie puede pararme. Ningún gobierno puede siquiera detenerme". Paul tenía esa conciencia. Él dijo: "Ni todos los Césares romanos pueden detenerme".

El ejecutor de la palabra

La unción es una sustancia espiritual. La unción es realmente la que hace cumplir la Palabra. Cuando estás de acuerdo con la Palabra, esa unción surge en ti. 1 Juan 2:20 dice: "Mas vosotros tenéis la unción del Santo, y sabéis todas las cosas". Él está hablando de algo que está en vosotros. Esa unción permanece en vosotros.

Tienes una unción, una unción, del Santo, para que sepas todas las cosas. Esa unción te ayuda a saber lo que necesitas saber. Con la unción puedes probar muchas cosas. ¿Hay alguna unción presente? Si no hay unción, algo no está del todo bien porque la unción en realidad viene a confirmar la Palabra.

Pero la unción que habéis recibido de él permanece en vosotros, y no necesitáis que nadie os enseñe ; sino como la misma unción os enseña todas las cosas, y es verdad, y no es mentira, y tal como os ha enseñado. , permaneceréis en él.

1 Juan 2:27

¿Dónde permanece la unción que habéis recibido de Él? Permanece en ti. Juan usó las palabras "en Él" al final, pero en realidad estaba intercambiándolas con la unción. No estaba diciendo que no necesitas un apóstol, profeta, evangelista, pastor, maestro o cualquier otra persona. Todo lo que Juan estaba diciendo es que no se deja exclusivamente a las instrucciones de otra persona. Cuando alguien te está enseñando, tienes la Palabra y también la unción. Esa unción está en ti, diciendo: "Algo no está

bien aquí y me voy de aquí". Tienes una unción en el interior, así que obsérvala de cerca. Puedes guiarte tanto por lo que el Espíritu Santo no dice como por lo que sí dice.

En Cristo tienes la unción en tu interior, así que ten cuidado porque en el ámbito del Espíritu están sucediendo muchas cosas. Moisés fue ante el Faraón e hizo su señal sobrenatural. De repente, los magos egipcios hicieron lo mismo (Éxodo 7:12). La diferencia es que los verdaderos dones del Espíritu devorarán las falsas manifestaciones. No hay que tener miedo a la falsificación. Todo lo que necesitas es la realidad de los dones del Espíritu: son parte de tu redención.

La unción viene por la fe

Tienes una unción, o una unción, en tu interior que te enseñará . Esa unción, esa unción en Cristo dentro de ti, es la realidad de tu redención. La realidad del poder de Dios, esa unción o unción, os enseñará todas las cosas. Es la verdad y no mentira.

La unción te enseñará qué es real, qué es la verdad y qué no es mentira. Además, la unción te enseñará a permanecer en Él. Mientras tú permaneces en Él, esa unción permanece en ti. Si quieres encontrar la dirección de Dios, mira hacia tu interior. ¡Ahí es donde Él vive!

Jesús dijo: " Voy a morar dentro de ti". Pablo dijo: "Cristo el Ungido vive en mí". Esa unción está en ti. Cristo está en ti. Todo lo que está en Él está en ti, porque estás en Él y eso está en tu interior. Cuando reconoces las cosas buenas que hay en ti en Cristo, la unción sale de tu vientre o de tu espíritu. Se eleva y golpea tu alma, tu mente y tus emociones, y corre hasta tus huesos y tu sangre. Llega a tus manos. Esa unción es la realidad de tu redención y de quién eres en Cristo. Esa unción es lo que eres en Cristo. Estáis en el Ungido. Esa unción está en ti y esa unción surge en ti. Dices : " ¿Cómo se hace eso?" Viene por fe.

La Palabra es ungida. Cuando mezclas fe con ella, comienzas a reconocer quién eres y lo que tienes. Empiezas a decir: "Soy una nueva creación. Estoy redimido. Estoy curado. Estoy bendecido. Soy próspero".

Cuando empieces a reconocer eso, encontrarás que el Espíritu Santo te dirá : " Sí, Amén" . Dilo otra vez"

Esa unción surgirá en ti para hacer realidad esas cosas. Esa unción es el poder de Dios. Estar "en Cristo" no es sólo una lección teológica. La realidad de tu redención viene al reconocer en Él todo lo bueno que hay en ti. Esa unción surge para producir y mostrar esta realidad.

El yugo está destruido

Debéis ser ungidos en Él, en Cristo, el Ungido. Debes tener esa unción, esa unción, dentro de ti. ¿Qué hace esa unción? Isaías 10:27 dice que la unción destruye el yugo. La unción destruye el yugo y levanta la pesada carga. La unción es la realidad y el poder de Dios en este mundo. Cristo en ti, y esa unción, destruye todo yugo.

¿Qué es un yugo? El diablo intentará envolverte con cosas, encadenarte, encerrarte y ponerte debajo de alguna carga o carga. Cuando comienzas a reconocer todo lo bueno que hay en ti en Cristo, la unción fluirá en tu espíritu para darte poder para vencer. Comienza a quitarte esa cosa de encima y a destruir ese yugo.

El diablo es el opresor y quiere manteneros atados. Pero esa unción destruye el yugo y todo lo que el diablo intenta ponerte. ¿De dónde viene la unción? Puedes recibirla de otra persona, pero también puedes dejar que la unción suba desde tu interior desde tu espíritu. Simplemente surgirá dentro de ti. Tienes esa unción dentro.

Hay unciones especiales para los oficios de apóstol, profeta, evangelista, pastor y maestro, pero cada creyente tiene una unción del Santo. Aunque no estés ungido para ser apóstol o profeta, aún tienes una unción. Estás en Cristo, el Ungido. No puedes evitar tener la unción cuando estás en Él, porque Él es el Ungido. Si Él está en ti, esa unción también está en ti. No puedes desempeñarte en ningún cargo al que Dios te haya llamado sin la unción.

Una clave para la unción

¡La unción responde a la fe! Incluso cuando se trata del llamado de Dios, la unción responde a la fe. Tu fe funcionará al reconocer todo lo bueno que hay en ti en Cristo, y atraerá esa unción. En Cristo, esa unción comenzará a surgir en tu interior para enfrentar el desafío. La unción se eleva ante cualquier desafío que enfrentes, ya sean mentales, emocionales, físicos o familiares.

Una de las claves para que la unción actúe en tu vida y ministerio es decir quién eres en Cristo. Una de las claves para que tu fe funcione y para saber quién eres en Cristo es decir: "Soy quien Dios dice que soy. Tengo lo que Dios dice que tengo". Decir te lleva a la realidad de quién eres en Cristo. Si lo dices, algo sucederá dentro de ti. Una de las claves de la unción es tu confesión. Tienes que decir: "Tengo una unción del Santo que permanece en mí, y ahora mismo voy a decir lo que Él dice acerca de mí".

Cuando comienzas a decir esto, estás usando una de las claves de la unción. Reconozca en voz alta: "Yo estoy en Él, Él está en mí y yo puedo poseer la tierra.

Cualquier cosa que Dios me haya llamado a hacer, puedo hacerlo y no me rendiré ni me rendiré. No parece que esté sucediendo ahora mismo. De hecho, alguien me dijo que no soy diferente a los demás. Pero lo que digo es que soy diferente a los demás. Estoy en el Ungido. Estoy en Cristo y Él vive en mí. No soy una persona normal. He nacido de Dios. Tengo la unción sobrenatural de Dios sobre mi vida. No puedo ser

derrotado. Expulso demonios. Yo curo a los enfermos. ¡Tengo a Dios viviendo dentro de mí!

Capítulo 16

Reconocer todo lo bueno

Para que la comunicación de vuestra fe sea eficaz mediante el reconocimiento de todo bien que hay en vosotros en Cristo Jesús.

Filemón 6

Note que Pablo dijo aquí: * ...todo lo bueno que hay en vosotros”. Luego lo definió, o lo matizó, diciendo : “ Porque sé que en mí (es decir, en mi carne) no mora el bien...” (Romanos 7:18). Cuando caminas según la carne y sigues la carne, nada bueno saldrá de ello. Pero en Cristo, vives y caminas en el Espíritu. Entonces Pablo dijo que hay muchas cosas buenas en ti porque estás en Cristo. Cuando reconozcas todo lo bueno que hay en ti en Cristo Jesús, tu fe se hará efectiva. Veamos algunas otras traducciones de Filemón 6.

La traducción de Fenton dice: * ...para que vuestro avance en la fe sea enérgico mediante el reconocimiento de cada beneficio que hay para nosotros en Cristo”

Hay muchos beneficios que son nuestros en Cristo. ¿Te gustaría avanzar en la fe? No quieres ser el mismo el año que viene a esta hora o el mes que viene a esta hora, ¿verdad? Es necesario dar algunos pasos hacia adelante. Avanzas en tu fe por el reconocimiento enérgico de cada beneficio que es tuyo en Cristo.

La traducción de Laubach dice: "Oro para que todos los que te encuentren puedan captar tu fe y aprender de ti lo maravilloso que es vivir en Cristo".

Aquí dice que tu fe se vuelve contagiosa a medida que caminas a la luz de tu redención en Cristo. ¡Es maravilloso vivir en Cristo! Es miserable tratar de vivir de otra manera que no sea en Él. Tu vida se convierte en un gran testimonio para los demás al ver los maravillosos beneficios que pertenecen al creyente. Otras personas captarán tu fe. En Él la victoria es tuya, la bendición es tuya, la paz es tuya, el gozo es tuyo, la prosperidad es tuya, la curación es tuya, la sabiduría es tuya, y la lista sigue y sigue. Realmente nunca llegarás al final de lo que Dios ha hecho por ti en Cristo Jesús.

La Nueva Biblia en Inglés dice: * Mi oración es que su comunión con nosotros en nuestra fe común pueda profundizar la comprensión de todas las bendiciones que nos brinda nuestra unión con Cristo”.

La Biblia Amplificada dice: "...pleno reconocimiento, aprecio, comprensión y conocimiento preciso de todo lo bueno que es nuestro en [nuestra identificación con] Cristo Jesús".

La Biblia Viviente dice: "Y oro para que al compartir tu fe con otros, ésta también se apodere de sus vidas, al ver la riqueza de las cosas buenas en ti que provienen de Cristo Jesús".

Eres absolutamente rico en Cristo, y hay una gran cantidad de cosas buenas que son tuyas porque estás en Cristo. ¿Te gustaría comprender la abundancia de tus bendiciones en Cristo? Debes aprender a reconocer, apreciar y comprender tu identificación en Cristo.

Tenga una confesión audaz

Recuerde que EW Kenyon dijo: "La razón por la que la mayoría de los cristianos son débiles, aunque son fervientes, pero son débiles, es porque nunca se han atrevido a hacer una confesión de lo que son en Cristo".

Necesitas una confesión audaz de quién eres en Cristo. Filemón 6 dice que debes reconocer todo lo bueno que hay en ti en Cristo. Recuerde lo que dice la traducción de Fenton: "Para que vuestro avance en la fe pueda volverse enérgico mediante el reconocimiento de cada beneficio que hay para nosotros en Cristo". ¿Cómo le gustaría hacer algunos avances en su fe?

La fe debe tener una confesión audaz para funcionar correctamente. Cuando estaba estudiando a David y Goliat, el Señor me dijo: "Nunca corras hacia tus gigantes con la boca cerrada". David hizo algunas declaraciones audaces mientras corría hacia Goliat. En otras palabras, David ya no sólo pensaba en sí mismo, sino que se había identificado con Dios Todopoderoso. Había declarado su pacto con Dios. David no salió y dijo: "Voy a ver qué pasa hoy" o "Espero que todo salga bien". No, David declaró de antemano que la victoria era suya (1 Samuel 17).

Entonces debes reconocer quién eres en Cristo para que tu fe funcione. El salmista David dijo: "Me gloriaré en el Señor" (Salmo 34:2). Aparentemente a Dios le gusta que la gente se jacte de quiénes son en Él. Pablo se jactó en la cruz por lo que Dios había hecho por él en Cristo. En otras palabras, no te estás jactando de ti mismo, sino de lo que Dios ha hecho por ti y puede hacer a través de ti debido a tu unión con Cristo. Puedes fracasar porque no has declarado lo que Dios ha hecho en ti y lo que puede hacer a través de ti. Así que tú también puedes declarar de antemano que la victoria es tuya.

Cómo hacer efectiva tu fe

Note que el apóstol Pablo dijo: “ todo lo bueno”. Hay cosas buenas en ti en Cristo. Eso debe significar que hay varias cosas buenas, pero te llevará un poco de tiempo reconocerlas todas.

El apóstol Pablo dijo que para que tu fe sea más efectiva, debes reconocer continuamente quién eres en Cristo. No es algo que hayas reconocido; es algo que estás reconociendo. 'En otras palabras, es un proceso continuo. El reconocimiento es esencial para que tu fe funcione correctamente.

Reconocer o reconocer significa varias cosas. Reconocer significa reconocer, pensar, ser consciente y declarar diariamente quién eres en Cristo y lo que tienes en Cristo. También-significa caminar y vivir a la luz de quién eres en Cristo.

Mantente firme en tu fe

Muchas veces la gente se autodestruye. | No creas que el diablo puede matarte cuando quiera. Si es así, ya estarías muerto porque no le agradas y le gustaría destruirte. No creo que el diablo pueda matarte al azar. En realidad, Primera de Pedro 5:8 dice que el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. Eso significa que no puede devorar a todos. El siguiente versículo dice: “Quienes resistáis firmes en la fe...” Otra traducción dice: “ Permaneced firmes como una roca, inmovibles en vuestra fe”.

Mantente firme en tu fe en lo que Dios ha hecho por ti en Cristo, en quién eres y en lo que tienes en Cristo. Resiste al diablo. Busca encontrar a alguien a quien pueda devorar. El diablo no puede destruir a todos. Él no puede destruirte cuando quiera. De alguna manera necesita que usted coopere con él. A menudo la gente muere porque se da por vencida. Simplemente se deprimen, se dan por vencidos y abandonan.

Muchas veces la gente no necesita que el diablo los azote porque ellos mismos se azotan. Se sienten derrotados porque piensan en todo lo malo de sus vidas, todo lo malo de su pasado y todo lo malo de su presente. Se deprimen por tantas cosas malas.

En tenis, béisbol o baloncesto, un buen entrenador siempre le dirá al jugador que falló un tiro: "No tienes tiempo para pensar en el último tiro que fallaste. Este juego es demasiado corto y si sigues pensando en el último tiro, tiro que fallaste, te deprimirás y eso afectará el resto de tu juego y a todo el equipo, te hará perder". Entonces el entrenador dirá: "¡Quítatelo rápido! Olvídalo".

Hermanos, yo mismo no creo haberlo comprendido; pero una sola cosa hago: olvidándome de lo que está detrás y extendiéndome a lo que está delante,

Prosigo hacia la meta para el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Filipenses 3:13, 14

Siga adelante con las cosas que están por delante. ¿Sabes que te esperan algunas cosas por delante? Debes tomar tu lugar y mantenerte firme en quien eres en Cristo. Pablo dijo: "Reconociendo todo el bien que hay en vosotros en Cristo". Hay algunas cosas buenas que hay en ti y que debes reconocer. Confiéshalos. Tu fe se vuelve efectiva cuando reconoces esas cosas. "Reconocer" significa que tienes que decirlo.

Levántese cada mañana y diga: "Yo soy la justicia de Dios en Cristo". He sido reconciliado con Dios. En Cristo Jesús, soy justo. Soy una nueva creación en Él. Es tan bueno estar en Cristo. En Él soy fuerte. En Él soy bendito. En Él soy triunfante. En Él soy justo. En Él tengo valentía y acceso ante la presencia de Dios. En Él tengo mi redención. En Él soy perdonado. El perdón es mío. En Él he sido liberado. En Él soy redimido. Todo lo que hay en Él está en mí porque yo estoy en Él".

Reconocer todo lo bueno en Cristo

Tu reconocimiento debe centrarse en cuatro áreas principales: (1) lo que Dios ha hecho por ti en Cristo Jesús en el plan de redención, (2) quién eres ahora y qué tienes ahora en Cristo, (3) qué puede hacer Dios a través de usted por la Palabra y el Espíritu Santo, y (4) lo que Jesús está haciendo por usted ahora a la diestra de Dios.

Pablo usó estos pasajes de las Escrituras "en Cristo" en Efesios y Colosenses para decirte lo que Dios ha hecho por ti en Cristo. Comience a reconocer estos pasajes bíblicos donde Pablo habló sobre quién es usted y qué tiene en Cristo.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.

Efesios 1:3

... en el cual nos hizo aceptos en el amado. Efesios 1:6

Has sido aceptado en la persona amada, por lo que no necesitas vivir con una sensación de rechazo todo el tiempo, sintiendo que no estás a la altura. Has sido acepto en el amado y estás en Cristo. Dios te acepta y te ama.

En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados...

Efesios 1:7

Y él os ha dado vida... Efesios 2:1

Y nos resucitó a una, y nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo enviado , Efesios 2:6

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús.... J Efesios 2:10

Dando gracias al Padre que nos hizo aptos para ser partícipes de la herencia de los santos en luz:

Quien nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al reino de su amado Hijo:

En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados. Colosenses 1:12-14

En él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.

Y vosotros estáis completos en él.... Colosenses 2:9, 10

Porque todas las promesas de Dios en él son sí, y en él amén, para gloria de Dios por medio de nosotros. 2 Corintios 1:20

¡Todas las promesas de Dios en Él son sí y enmiendan la gloria de Dios por nosotros! Lo que Dios ha hecho en tu vida traerá gloria a Dios. Vestíos del Señor Jesucristo. La gente dirá: “¿Quién te crees que eres? ¿Crees que puedes actuar como Cristo?” Dices: “Exactamente. Él vive en mí y yo me lo estoy revistiendo”.

No sucede de la noche a la mañana. Hay un momento diario en el que Cristo se forma en ti. Te lo pones y eso comienza a afectar cada área de tu vida. Lo que solías ser simplemente desaparece. Cuando miras fotografías antiguas, puedes decir: “Esa persona ya ni siquiera existe. Soy una persona nueva. Cristo vive en mí”.

¡No podemos hacer nada sin Él, pero en Él podemos hacer cualquier cosa! Dejemos de lado al viejo hombre con sus viejas formas de pensar, sus viejas acciones y sus viejas actitudes.

Diga esto en voz alta: “ Me despojo del viejo hombre y me visto del nuevo, con ropa nueva y nueva justicia. En Él soy redimido. Me estoy poniendo el hombre nuevo. En Él soy santo. La unción está en mí. Me lo estoy cargando con mi confesión. Me estoy vistiendo del nuevo hombre con un nuevo comportamiento. Estoy caminando en Cristo. Vivo en Cristo. | Me estoy poniendo el hombre nuevo. No hago ninguna provisión para que la carne satisfaga su lujuria. Me revistí del Señor Jesucristo. Me lo estoy poniendo ahora mismo. En Él soy fuerte. En Él, soy justo ahora. Me estoy poniendo ropa nueva. Todos los días me pongo mi ropa nueva”.

Una confesión de mi identidad en Cristo

Tengo una nueva identidad. He sido identificado con Cristo. Ya no me identifico con el pasado. Ya no me identifico con el mundo. Me identifico con Cristo. Ya no me identifico con el fracaso. Estoy identificado con Cristo. No me identifico con la pobreza. Me identifico con Cristo. No me identifico con la culpa y la vergüenza. Me identifico con Cristo y he sido hecho justo en Él. Cristo vive en mí. Ya no soy yo quien vive. El "pequeño yo" salió y el "gran Cristo" entró. Cristo el Ungido, Cristo el Maestro, Cristo el Campeón, vive en mí. El Mayor vive en mí por la Palabra y el Espíritu Santo. La vida de Dios está en mí.

La victoria es mía. Estoy identificado con Cristo, el triunfo de Cristo, el Cristo resucitado. Yo reino con Él. Estoy sentado con Él. Estoy bendecido con Él. Estoy completo en Él, en unión con Cristo. Te agradezco por eso, Padre Dios. Gracias, Señor, realizaste una cirugía en tu Hijo hace 2.000 años en el reino del Espíritu. ¡Oh, el impacto de lo que Jesús ha hecho por mí! Tengo conocimiento de revelación, espíritu de sabiduría y revelación. Puedo ver quién soy en Él. Él vive en mí.

Cristo me llevó a la cruz con Él. Morí allí con Él. Ahora ya no es mi viejo yo, sino Cristo mismo quien vive en mí. Me considero muerto. Ahora estoy disfrutando de una nueva existencia que es simplemente Jesús usando mi cuerpo. Ya no soy yo quien vive. Es Cristo el que vive en mí.

Fui crucificado con Cristo. Morí con Él. Fui sepultado con Él. Pero al tercer día fui hecho justo, vivificado con Él, resucitado con Él, sentado con Él, triunfante con Él, bendecido con Él. Doy gracias al Padre que me ha hecho digno y me ha capacitado para mi herencia. .

Yo reino con Él. Yo estoy en Él y Él está en mí. Ahora soy justo en Él. 1 Ahora soy bendito en Él. La victoria es mía ahora en Él. No estoy tratando de conseguirlo. No espero conseguirlo. Ahora es mio. Yo estoy en Cristo y Cristo está en mí.

Gracias Señor por lo que has hecho por mí en Cristo. Te doy gracias por quién soy en Él, lo que tengo en Él y lo que puedo hacer a través de Él. Estoy en Él, en unión con Él. Estoy en el Máster. Estoy unido a Cristo en Él.

Diablo, eres un mentiroso. Estás bajo mis pies. Las cosas viejas pasan. Todo es nuevo. | Soy una nueva creación en Cristo Jesús.

Notas finales

Capítulo 1

'Diccionario Webster's II New College (Boston: Houghton Mifflin Company, 1995), p.548.

* Charles Perrow , Accidentes normales (Basio Books, 1984) págs.251-253

Capítulo 4

'Kenneth E. Hagin , Comprender cómo luchar la buena batalla de la fe (Tulsa, Oklahoma, Faith Library Publications, 1987) págs.7-8.

Capítulo 7

Arthur S. Way, MA, Las cartas de San Pablo (Grand Rapids, Michigan, Publicaciones Kregel, 1906) Prefacio.

Capítulo 8

Smith Wigglesworth, Ever Increasing Faith (Springfield, Missouri, Gospel Publishing House, 1996) págs. 142-143.

Kenneth E. Hagin , Creo en visiones (Tulsa, Oklahoma, Faith Library Publications, 1984) p. 50.

Capítulo 11

Watchman Nee, Siéntese, camine, párese (Wheaton, Illinois, Tyndale House Publishers, Inc., 1977) p. 12.

AJ Gordon, DD, en Cbrist (Publicaciones Wade Pickren , revisada, 1983) págs.

Ibídem: p.12.

Ibídem: p.13.

Ibídem: p.13.

Capítulo 12 1 E.O. Kenyon, Los dos tipos de vida (Sociedad Editorial del Evangelio de Kenyon, 1997) p.59.

Capítulo 14 1P C. Nelson, Bible Doctrines (Springfield, Missouri, Gospel Publishing House, Revisado, 1971) Capítulo 9.

Capítulo 16 'EW Kenyon, Los dos tipos de vida (Sociedad Editorial del Evangelio de Kenyon, 1997) p.59.

Para obtener una lista de cintas y otros libros de Mark Hankins, escriba:

Ministerios Mark Hankins PO Box 12863 Alexandria, LA 71315

O llame al: (318) 448-4500

Para obtener información sobre la Escuela Bíblica Internacional In Christ escriba:
Christian Worship Center 6101 Masonic Drive Alexandria, LA 71301

O llame al: (18) 448-4500

Referencias bíblicas

Nota. Las citas de las Escrituras son la versión King James, a menos que se indique lo contrario . Algunas citas de las Escrituras son paráfrasis del autor.

Biblia ampliada. Editorial Zondervan, Grand Rapids, Michigan, 1972

Barclay, Guillermo. El Nuevo Testamento Una Nueva Traducción, Collins, Londres, Inglaterra, 1968.

Soldador negro , Boyce. Cartas de Pablo una traducción exegética. Prensa Warner, Anderson, Indiana, 1971.

Bruce FF Las cartas de Pablo, una paráfrasis ampliada. Compañía editorial Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 1965.

Carpenter, SC Selecciones de Romanos y La Carta a los Filipenses. Publicaciones Espíritu a Espíritu, 1981.

Cornualles, Gerald Warre . San Pablo de las trincheras. Publicaciones Spirit to Spirit, Tulsa, Oklahoma, 1981.

Cressman , A. Buenas noticias para la Palabra. ¡PRONTO! Publicaciones, Bombay, India, 1969.

Deane, Anthony C. St. Paul y sus cartas. Hodder y Stoughton, Londres, Inglaterra, nd

Fenton, Ferrar . La Santa Biblia en inglés moderno. Destiny Publisher, Massachusetts, sin fecha

Biblia de las Buenas Nuevas. La Biblia en la versión de hoy. Sociedad Bíblica Estadounidense, Nueva York, Nueva York, 1976.

Johnson, Ben Campbell. El corazón de Pablo, una paráfrasis racional del Nuevo Testamento. Libros de palabras, Waco, Texas, 1978.

Jordán, Clarence. La versión Cotton Patch de las epístolas de Pablo. Association Press, Nueva York, Nueva York, 1968.

Kleist, James A. y Lilly, Joseph L. El Nuevo Testamento traducido del griego original con notas explicativas. Compañía editorial Bruce, Milwaukee, Wisconsin, 1956.

Laubach, Frank C. Las cartas inspiradas en el inglés más claro. Thomas Nelson and Sons, Nueva York, Nueva York, 1856.

Nueva Biblia en inglés, Oxford University Press, Oxford, Inglaterra, 1901.

Noli , Fan.S. El Nuevo Testamento de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Iglesia Ortodoxa Albanesa en América, Boston, Massachusetts, 1961.

Phillips, JB El Nuevo Testamento en inglés moderno. The Macmillan Company, Nueva York, Nueva York, 1958.

Richert , Dinámica de la libertad. El pensador. Lago Big Bear, California, 1977.

Taylor, Ken. La Biblia viviente parafraseada . Editores de Tyndale House, Wheaton, Illinois, 1971.

La Biblia Destilada / Nuevo Testamento. Compañía editorial Paul Benjamin, Stone Mountain, Georgia, 1980.

La Biblia de Jerusalén. Double Day and Company, Inc., Nueva York, Nueva York, 1968.

El Nuevo Testamento del siglo XX. The Fleming H. Revell Company, Nueva York, Nueva York, 1902.

Wade, GW Los documentos del Nuevo Testamento. Thomas Burby and Company, Londres, Inglaterra, 1934.

Way, Arthur S. Las Cartas de San Pablo a las Siete Iglesias y a los Tres Amigos con la Carta a los Hebreos, Sexta Edición. Macmillian and Company, Nueva York, Nueva York, 1926.

Weymouth, Richard Francisco. El nuevo Testamento. James Clark and Company, Londres, Inglaterra, 1909.

Williams, Charles G. El Nuevo Testamento. Moody Press, Chicago, Illinois, 1978.

Wood, CT La vida, las letras y la religión de San Pablo. T & T. Clark, Edinburg, Inglaterra, sin fecha

Digitalizado por Internet Archive en 2023 con financiación de Kahle/Austin Foundation